

Actualidad

económica-política-social

REVISTA
ILUSTRADA



EXTRAORDINARIO

Año 1

N.º 2

EN ESTE NUMERO

EDITORIAL. — Frente a una nueva masacre mundial.

ROBERTO ARLT (Argentina). — Manuel Gálvez asustado.

E. CASTELNUOVO (Argentina). — Una máquina de escribir.

Ch. GARRIS (Nueva York). — ¡Salvad a los jóvenes negros!

B. ABRAMSON (Argentina). — Nuevas costumbres y formas de vida en la U. R. S. S.

Ch. SIMON (Argentina). — La función del Trotzkismo.

J. BRAUN (Francia). — Las grandes fortunas. Bata, rey del calzado.

ARSAN (Argentina). — El anti-imperialismo aprista.

J. WHITE (Argentina). — La misión de los "pools" y corporaciones agrícolas en la economía capitalista.

M. LITVINOFF (U.R.S.S.). — La U. R. S. S. en la Conferencia General del Desarme.

DE LA REDACCION:

Notas y comentarios. —

Los Mártires de Chicago. —

Crónica Internacional. —

Páginas económicas. —

El "affaire" de los elevadores "cooperativos". —

Dos Mundos. — La ley de

Residencia. — La muerte

de Prokovsky. — Los li-

brros. — B. Abramson. —

La Unión de Escritores

Proletarios. — Leído en

la prensa mundial.



Precio 20 ctvs.

ACABA DE APARECER

"BIBLIOTECA MARXISTA"

CARLOS MARX

MISERIA DE LA FILOSOFIA

\$ 0.60

EDITORIAL ACTUALIDAD

La Editorial Actualidad se ha constituido con el propósito de presentar al público, en distintas colecciones, las obras más importantes, del movimiento social, literarias, científicas e históricas. - Presentará ediciones económicas, al precio de \$ 0.50 y \$ 0.60. - Las obras serán completas, libres de cualquier mutilación y en las mejores traducciones.

ACTUALIDAD PAGA DERECHOS DE AUTOR Y TRADUCTOR Y NO LANZA EDICIONES CLANDESTINAS

EN EL MES DE MAYO

CARLOS MARX: "Crítica al programa de Gotha" (inédita en español)

PROXIMAMENTE

BIBLIOTECA MARXISTA: Obras de Lenin, Stalin, Marx, Gorki etc.

ESCRITORES ARGENTINOS: Obras de Castelnuevo, Abramson, Arlt, etc.

"ESCRITORES ARGENTINOS"

ROBERTO ARLT

EL AMOR BRUJO

\$ 0.50

EN ESTE MES



Actualidad económica-política-social

REVISTA ILUSTRADA

Dirección, Administración, Redacción, Publicidad. San Martín 345 - Buenos Aires

Precios de Suscripción:

Capital - Interior y Uruguay 24 números \$ 4.-
Capital - Exterior y Uruguay 12 " " 2.20
Otros países 1 año " 5.-
" " 6 meses " 2.80

El pago se recibe en giros, cheques o estampillas a la orden del Administrador.

Mayo de 1932.

Frente a una nueva masacre mundial

La burguesía mundial se ha quitado una vez más la careta. El plan de desarme total y parcial propuesto por el delegado soviético Litvinof, ha sido rechazado en la Conferencia del Desarme realizada en Ginebra, contra el sólo voto favorable del delegado por Turquía.

Todas las charlas de la burguesía y de sus aliados pacifistas social-demócratas y pequeños burgueses sobre el desarme, seguridad, arbitraje obligatorio, declaración de ilegalidad de la guerra como medio de política nacional, no fueron sino actos de descarada hipocresía.

El peligro de una nueva guerra imperialista, como consecuencia de la crisis económica, es una amenaza que se cierne sobre el proletariado mundial.

La guerra, que puede decirse ya se ha iniciado con la ocupación de Manchuria por parte de Japón, los violentos combates de Shanghai, los preparativos bélicos del imperialismo japonés, el aumento creciente de los armamentos en Francia, Inglaterra, Polonia, Rumania, etc., son los primeros pasos que preludian el ataque a la U. R. S. S.

Esta política de guerra es apoyada por los jefes social-demócratas que aparecen en todos los asuntos primordiales, no sólo como defensores del imperialismo, sino como sus teóricos más destacados.

Repetto, el leader del socialismo argentino, en la discusión del presupuesto de guerra, manifestó cínicamente que "los socialistas no cultivan el militarismo, pero que después de haber apreciado las consecuencias de la revolución rusa, consideraba necesario que cada país asegurara una defensa suficiente", vale decir, lo suficiente como, para sofocar los movimientos revolucionarios del proletariado.

El pacifismo y la propaganda abstracta de la paz es una de las formas de enojar a los trabajadores. Con el sistema capitalista y sobre todo en estado de desarrollo imperialista, las guerras son inevitables.

Nuestro país, como proveedor de productos alimenticios, será obligado a tomar participa-



Los partidarios del desarme, levanten las manos! Izvestia, Moscú.

ción en la próxima masacre. Los grandes latifundistas y terratenientes, los comerciantes en estado de quiebra, los ganaderos y cerealistas, están esperanzados en que la próxima guerra les proporcione grandes ganancias, que la especulación hará posible.

Los campesinos pobres, los trabajadores de la ciudad y del campo no tendrán nada que ganar en una próxima guerra imperialista; no verán mejorada su situación, lejos de ello, aumentará su miseria, sus deudas, los impuestos y el costo de la vida. Todos unidos deben oponerse enérgicamente a que se especule con el fruto de su rudo trabajo. Deben luchar por la defensa de sus hermanos que construyen el socialismo en Rusia, militando en los organismos de clase bajo la bandera de la Tercera Internacional y sus secciones, los únicos y verdaderos enemigos de la guerra.

La guerra no ha nacido de la mala voluntad de los piratas capitalistas, aún cuando no se haga más que en interés suyo y sólo a ellos enriquezca. La guerra es el resultado de medio siglo de capitalismo. No se puede escapar de la guerra imperialista; no se puede obtener una paz democrática, no impuesta por la fuerza, sin derribar el poder del capital, sin hacer pasar el poder a otra clase: el proletariado.

La revolución de febrero-marzo ha sido el comienzo de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil. Ha sido el primer paso hacia la cesación de la guerra. El segundo paso - la transición del poder del proletariado - es el único que puede garantizar ese resultado. Y ello será en el mundo enteró el principio de "la ruptura del frente" del capital, y sólo rompiendo tal frente es como el proletariado puede substraer a la humanidad a los horrores de la guerra, y procurarle los beneficios de una paz duradera.

N. LENIN.

NOTAS Y COMENTARIOS

En Comodoro Rivadavia caen obreros huelguistas bajo el muser policial. Ya cayeron antes bajo Irigoyen en enero; en Santa Cruz; en Gualeguayachú, en San Francisco. Cayeron ayer con Noske en Alemania; con Briand en Francia; con Prieto y Cia., en España; con Mac Donald en Inglaterra. Y todos estos socialistas fueron los mejores caballos de la burguesía. No podía mantenerse ajeno a esa tradición el socialismo argentino. Si Repetto aplaudió antes las matanzas de San Francisco, De Tomaso dirige ahora el asesinato a mansalva de los huelguistas del petróleo. ¡Traidores! ¡Vendidos!

La burguesía argentina siempre ha sido celosa de su reputación en el exterior. Sus arcos han estado permanentemente abiertos para sus representaciones diplomáticas. Mata de hombre al pueblo, pero paga la deuda externa. La tiranta Uruburu descubrió otro medio para aumentar el prestigio argentino en el extranjero. Mandó en embajada a todos los puertos del mundo un transporte de la armada nacional, con la bodega repleta de carne humana, mierda y orina, en representación de la República Argentina. El gobierno que vino después, el de la constitución, halló excelente el sistema de publicidad, y el Sepulcro de los Vivos, sigue anclando en todos los puertos de todas las riberas del mundo, repartiendo prestigio nacional y odio proletario.

15.000 obreros del calzado sostienen una huelga victoriosa. La industria del calzado es el exponente más alto de la nacionalización capitalista. La vida, la energía, la sangre, el hambre de los obreros, se regula con exactitud cronométrica para que se transforme en picas de oro en las máquinas registradoras. Y después, la calle Florida ostenta en sus vidrieras luminosas e insolentes, la miseria de los obreros y las obreras del calzado, estilizada en elegantes modelos...

En otras páginas vemos como Batá, el «Mestor Industrial», monarca mundial de la industria, lleva al asedio la explotación con sus postulados evangélicos: «El trabajo es la bendición de Dios. «Esté alegre, «La vida es hermosa.

Aquí, en la Argentina, los Grinoldi, los Adot, los Uboldi, Batá más o menos inteligentes, más o menos brutos, pero todos idénticos al ohco en su avidos y en sus sistemas de explotación, hambread a los obreros para acrecentar sus riquezas. Pero el premio del palacio, más fuerte en su miseria, ataca con la prepotencia de estos piratas de la industria.

Alfredo Palacios cantó los al militarismo en el meeting del Luna Park. Nicolás Repetto aduló a los militares en el Parlamento y se descubrió ante la defensa Nacional. Alcanzó con sus babas seniles a la Revolución Eusa. Aunque quieran hacerlo, los socialistas tampoco tienen ningún derecho a oponerse al armamento de las naciones capitalistas, desde el momento que después van a apoyarlas en sus guerras, van a votarles los créditos necesarios, y van a ocupar sus ministerios de municiones. Son así doblemente traidores; traidores del proletariado y traidores de la misma burguesía.

Antonio De Tomaso, caso típico en la Argentina del traidor de la clase obrera y del pijo resucitado, ha resuelto el problema de la desocupación. Como Irigoyen con el pan radical y el azúcar de las comisarías, él reparte las sobras a los parias en miserables galpones. De Tomaso cuenta para eso con el apoyo de la burguesía oriolita. Vaya a comprar un par de zapatos a Saga, y le descuentan un par de pesos a cambio de los botines viejos para los desocupados. De Tomaso y la burguesía han organizado la limosna, el sarcasmo y la burla de la clase de la que él salió y traicionó.

Un obrero rompió el cristal de una casa de comercio y se quedó junto a la misma, con el ladrillo en la mano, esperando la intervención policial. Hacía cuatro meses ambulaba inútilmente en busca de trabajo. No encontró mejor medio de asegurarse casa y comida por algún tiempo, aunque fuera en una drocería. Esta es la ardida escueta de los diarios. La realidad es otra. Es la tragedia del estómago vacío que pide alimentos. Es la tragedia de un hombre útil a quien la sociedad actual no puede dar medios de subsistencia. Y cualquier hombre en este caso, rompe una vidriera, roba o asesina.

Los tranviarios hicieron un paro de veinticuatro horas. La masa, siempre rebelde quiere y debe ir más lejos. Pero los dirigentes amarillos, ceguetas, manobran para frenar el movimiento. Los comités de huelga surgen de cada taller, de cada sección, de cada estación, deben multiplicarse. Los tranviarios deben obligar a sus jefes traidores a declarar la huelga para quedar a la empresa. Nada de entrevistas intendentiles. Nada de arbitrajes sospechosos. Que la dirección amarilla se defina: o con los obreros explotados o con las empresas y la intendencia.

Los Mártires de Chicago

«Cómo nació el 1.º de Mayo»

En octubre de 1884, la Federación de Trabajadores de los Estados Unidos y del Canadá resolvió declarar la primera huelga en Chicago el 1.º de mayo de 1886, para obtener la jornada de 8 horas.

Ese día, 111.000 obreros dejaron el trabajo.

El 3 de mayo, los trabajadores, reunidos frente a la usina Mac Cornick fueron fusilados a quemarropa por la policía privada.

Los anarquistas Parsons, Schwab, Fielden y Spiess, dirigieron la protesta de los obreros contra la masacre.

En el curso de una asamblea, fué arrojada una bomba por un agente provocador, matando a varios policías.

Este fué el pretexto de una represión terrible. Se condenó a muerte a los militantes obreros Spies, Ling, Engel, Fischer y Parsons, que fueron ahorcados y murieron como héroes.

Durante el proceso, todos ellos pronunciaron vigorosas alegatos contra la Sociedad que los asesinaba.

A continuación publicamos un fragmento del discurso de Augusto Spiess, uno de los mártires de Chicago.

«Si vosotros al ahorcarnos creéis seriamente contener el movimiento que arroja a la revuelta a millones de trabajadores pisoteados, sois bastante pobres de espíritu. En tal caso, tenéis razón de colgarnos. Es, en realidad, lo mejor que podéis hacer. ¡Ahorcadnos!»

Pero aguardad el fin. Si no lo veis, yo os lo anuncio. Vosotros apagáis una chispa; alrededor nuestro, debajo de vosotros, por encima, por todos los costados, crece un incendio. En todas partes, el suelo está minado bajo vuestras pisas. Marcháis literalmente sobre un fuego subterráneo. Podéis que-

rer ignorarlo, pero no por ello dejaréis de saltar menos.

Vosotros queréis desembarazaros a la vez de todos estos conspiradores, de todos estos agitadores. Desembarazos antes de todos esos señores de la manufactura, que han hecho su fortuna inmoral con el precio del trabajo impago! ¡Pero cómo suprimir las otras causas de la revolución: las máquinas aplicadas a los trabajos de la industria y la agricultura! En nuestro sistema, las máquinas conducen fatalmente a la superproducción que reduce a la miseria y a la muerte al verdadero productor.

Eso es lo que vosotros llamáis el desarrollo de la riqueza nacional ¡Nacional! ¡Qué ironía! Decid el usufructo de algunos privilegiados de la nación. Hacedlo mejor

sú, suprimid los ferrocarriles, los telégrafos, los teléfonos, los barcos a vapor, suprimid sobre todo vosotros mismos, eso será lo más rápido. Porque vosotros sois, en primer lugar, los mejores propagandistas revolucionarios.

La rapia y el pillaje, señores, es vuestra profesión. Es la profesión inmemorable de una cierta clase de gente que prefiere gozar de todo sin hacer nada, ni ganar su vida trabajando. Es de esta clase de la que queremos desembarazaros nosotros. Contemplad el campo de batalla económico. En él ya ven los trabajadores despedidos por vosotros, muy cristianos y muy nobles burgueses, que desempeñáis el papel de buitres sociales.

(Continúa en la pág. 22.)



Crónica Internacional

La cuestión Irlandesa



De Valera, representante de la burguesía irlandesa nacionalista

El despertar de la vida y los movimientos nacionales en los pueblos sojuzgados, política o económicamente, constituyeron un hecho de los más característicos del momento histórico que vivimos. El reparto del mundo, entre media docena de potencias cuya política sirve las necesidades de las respectivas oligarquías financieras, señala la última etapa alcanzada por el capitalismo en su carrera hacia la concentración y el monopolio. A la imposibilidad de continuar la expansión imperialista debido a la saturación de los mercados, viene ahora a agregarse el despertar de las nacionalidades oprimidas, que, nacidas a la vida económica moderna, llevan un nuevo factor de descomposición al mundo capitalista que muere presa de sus propias contradicciones.

No existe en la actualidad imperialismo que no sienta amenazada su estabilidad por serias convulsiones políticas, originadas en la voluntad de autonomía que el desarrollo económico y la explotación de que son objeto, han suscitado en los países coloniales y semi-coloniales.

Pero es evidente que, en los últimos tiempos, ha sido el vasto imperio británico el más hondamente conmovido por vigorosos movimientos insurreccionales, no sofocados aún, que dan perfiles acusados a su desmembramiento y decadencia.

Hoy es Irlanda, que después de una tregua de casi dos lustros, renueva su querrela histórica, colocándose junto a la India, Egipto, China, etc.

La historia del pueblo irlandés, famoso por su rebeldía indómita, es en los últimos ocho siglos la historia de su lucha ininterrumpida por la emancipación nacional. Desde que los primeros normandos, aprovechando las guerras intestinas, hollaron a mediados del siglo XII las verdes llanuras de la "isla de los santos", fue entablado un duelo a muerte entre el pueblo irlandés y los invasores. Esta lucha, que abundó en episodios sangrientos y dió a Irlanda sus héroes nacionales, se prolongó a través de toda la Edad Media, alcanzando has-

ta nuestros días, sin haber cesado ni aún cuando en 1921 se le concedió el "estatus de dominio". Era la independencia total lo que reivindicaban los nacionalistas irlandeses, y Eamon de Valera, presidente desde 1917 del Sinn Féin, verdadero ejército republicano, apostrofó de traidores a los jefes que aceptaron el pacto y sostuvo en alto la bandera de la insurrección.

En las elecciones últimamente realizadas, el viejo caudillo nacionalista irlandés ha alcanzado el poder y se dispone a llevar a la práctica su programa, cortando todo vínculo político con la metrópoli. Entre el imperialismo inglés y la burguesía irlandesa, representada por de Valera, las líneas están tendidas y todo hace suponer que la solución del conflicto no ha de llegar por las vías diplomáticas.

Las Filipinas y Wall Street

Del cúmulo de mentiras en nombre de las cuales ese gran demagogo que se llamó Wilson, arrastró a la guerra al pueblo norteamericano — abolición de la diplomacia secreta, arbitraje obligatorio, desarme general, etc... — ninguna despertó tantas esperanzas, siendo por eso fuente de tantas decepciones, como la que se esconde bajo las sonoras palabras de "libre disposición de los pueblos".

No solamente las tribus semi-salvajes que habitan apartadas comarcas, sino también pueblos enteros que por su grado de cultura, desarrollo económico y organización están en un pie de igualdad con los más avanzados, se hallan sometidos en nombre de la "civilización" y el "orden" a las más inhumanas formas de explotación. Tal la situación de las islas Filipinas, que, desde hace 34 años, disfrutan de los beneficios de la "civilización" bajo la égida de Wall Street.

¡Triste suerte la del pueblo filipino! Después de luchar denodadamente durante tres siglos por emanciparse de la tutela española, lo logró finalmente gracias al apoyo de la armada estadounidense, que no tardó en cobrarse el servicio emplatando sus cañones sobre sus confiados aliados.

Según las últimas informaciones, el congreso de los Estados Unidos ha aprobado una ley que concede a las Filipinas la plena independencia política... después de un período "probatorio" de ocho años.

No es la primera vez que al pueblo filipino se le hace esa promesa: la ley Jones, que, desde 1916 rigió sus destinos contenía una cláusula semejante. Cuando en 1924 ésta fue invocada por los nacionalistas, obtuvieron del pre-

sidente Coolidge la siguiente respuesta: "Aún cuando haya hecho extraordinarios avances en el último cuarto de siglo, el pueblo filipino no está de ningún modo preparado, ni por riquezas ni por experiencia, para soportar la pesada misión que se le impondría con la independencia política. Su posición en el mundo es tal que, sin la protección norteamericana, se vería en la tentación irresistible de sostener un costoso servicio diplomático y un ineficaz pero costoso servicio militar y naval".

Dentro de ocho años, al finalizar el término dilatorio, la respuesta será fundamentalmente la misma. El imperialismo no suelta sus presas voluntariamente, sólo la acción revolucionaria de las masas filipinas, unidas al proletariado internacional, logrará ver convertido en realidad el "derecho de los pueblos a disponer de sí mismos".

Los mineros de Kentucky

En marzo último, cuatro estudiantes de la Universidad de Illinois, constituidos en comisión, dirigiéronse al Estado de Kentucky para investigar las condiciones de vida de los obreros de las minas de carbón. Su ingenuidad les permitió creer que podrían cumplir la tarea que se habían impuesto, pero las autoridades de Kentucky, bien pronto les hicieron comprender cuán vano y descabellado era el propósito que los impulsaba a visitar la región minera. ¡Cómo iban ellas a dejar que los cuatro jóvenes estudiantes de Illinois vieran con sus propios ojos la espantosa realidad que algunos audaces

Los miembros de la Sociedad de las Naciones



¿Y en Ginebra dicen que los japoneses le hacen la guerra a los chinos? Esta gente es la gentileza en persona.

(Krasnaya Gazeta, Leningrado.)



Un fraile de la Segunda Internacional.

(Krasnaya Zvezda.)

"agitadores" se habían atrevido a denunciar a la faz de su pueblo y del mundo!

Fue así que inmediatamente de llegar a las minas, el gobierno, conocedor del propósito que pretendían cumplir, les ordenó que abandonaran el Estado, cuyo procurador, ante el cual se recurrió, manifestó que la expulsión de esos intrusos era procedente y que el Gobernador podía disponerla por cuanto para ello le facultaban las disposiciones en que descansa la organización federal del país, democrática por excelencia, según los liberales de estas tierras de South América, cuya estupidez republicana se inspira aún en aquel modelo de la democracia y el federalismo, simple formas externas del dominio de una plutocracia que dió al mundo burgués las lecciones más sabiamente inhumanas de la racionalización capitalista y del hambreadamiento de las masas.

Los cuatro valientes muchachos de la Universidad de Illinois querían conocer de cerca la vida miserable que arrastran los mineros de Kentucky y no ignoraban sin duda la suerte corrida por quienes los habían precedido en la misma aventura. Waldo Franck y Allen Taub, que en febrero pasado, conjuntamente con algunos miembros del Comité de Socorro Obrero, quisieron llevar alimentos a los mineros de Pineville, Ky, parados por lock out, fueron heridos gravemente y debieron ser transportados a un hospital. Los miembros del Comité de Socorro Obrero fueron detenidos y algunos de ellos conducidos a la frontera del Estado, con prohibición absoluta de volver a él. La policía declaró que los miembros de esta comisión de socorros eran arrestados por pronunciar discursos subversivos. Para la plutocracia y su perro guardián, es subversivo alcanzar alimentos a los

hombres, las mujeres y los niños que ella hambrea.

Los cuatro estudiantes a que nos referimos, dos de ellos mujeres, no pudieron investigar nada. Se les expulsó en seguida del Estado, porque, ¡osada la suya!, habían invadido la zona prohibida en que la miseria victima al proletariado que el capitalismo minero explota y condena a la desocupación.

Pero no importa que esa investigación no se haya podido realizar, pues para que se sepa cuál es la verdadera situación de los mineros americanos, basta con reproducir un telegrama dirigido por M. James Myers, Secretario Industrial del Consejo Federal de las Iglesias, al Tesorero de la Sociedad de los Amigos, telegrama que publicó "New Republic" y que decía así:

"Jira inspección región minera Virginia Occidental y Kentucky revela condiciones alarmantes. Por lo menos 25.000 niños tienen necesidad de alimentos y vestidos abrigados. Hay millares imposibilitados de ir a la escuela. He visto niños con los pies desnudos en la nieve. Familias expulsadas de sus alojamientos viven a la intemperie. Las enfermedades se extenderán si no se envían inmediatamente ropas para todas las edades, especialmente ropas y calzados para los niños. Los cuáqueros proporcionan comidas calientes. Impónese mejoramiento estado sanitario de muchas escuelas. Millares de niños y bebés sin leche. El invigirno en las regiones montañosas hace inmediatamente necesario el envío de dinero. Hay que hacer un nuevo y urgente llamado a la opinión. — James Myers"

Al cuadro de dolor que en su trágica brevedad presenta este telegrama, agreguemos la barbarie de la represión sangrienta de toda protesta e intento liberador.

El asesinato y el encarcelamiento de mineros son los arbitrios a que recurre la burguesía yanqui para acallar la voz ya rugiente de sus explotados.

El 1º de abril quedaron sin trabajo 75.000 obreros de las minas de carbón de Illinois, Indiana, Ohio y West Virginia, por negarse a aceptar la nueva reducción que los patronos pretendían aplicar en los salarios cuyo contrato vencía. 75.000 obreros parados, hartos de sufrir la brutal explotación de que son objeto por parte de los plutócratas de la "gran democracia del Norte", son el anuncio de las grandes luchas que se producirán en un futuro cercano. El hambre de los hijos de los mineros será el punto de partida de la acción reivindicadora del proletariado norteamericano.

Los mineros de los Estados Unidos se hallan empeñados en una lucha sin cuartel, noble lucha por la reivindicación de sus derechos pisoteados y para correr el velo de una democracia que quiere engañar al mundo con la farsa de su standard de vida elevado y del "confort" americano. Las masas oprimidas y los

obrerros revolucionarios de todos los países siguen esa acción con solidaridad y vigilante atención de hermanos.

La conferencia Danubiana

El Imperio Austro-Húngaro, que centralizaba un territorio económico de 670.000 kilómetros cuadrados, fué desmembrado por la paz de Versalles en siete regiones, organizadas en estados independientes tres de ellas e incorporadas a los estados limítrofes las restantes.

Como consecuencia de este parcelamiento político, la unidad económica existente se fraccionó en las economías parciales correlativas, empeñadas desde entonces en hallar esa piedra filosofal de la alquimia capitalista, contenida en el principio de "bastarse a sí mismo".

Al caos en la producción, resultante del desarrollo artificial de las fuerzas productivas a que esa política conduce, se agregó la crisis general del capitalismo y éste es el momento en que los países tributarios de la cuenca del Danubio se debaten en plena bancarrota. Para llevar algún alivio a esta situación se hace indispensable reconstruir, en su faz económica, el antiguo Imperio de los absurgos, tarea a la que oponen obstáculos insuperables las rivalidades inter-imperialistas.

En efecto, la existencia de la Pequeña Entente, Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania, que desempeña la función de palanca transmisora de la política del imperialismo francés en la Europa Central, estatutaría en forma tan decisiva sobre los demás estados integrantes de la Federación Danubiana, que la realización de esta implicaría de hecho la consolidación de la hegemonía continental francesa. Por otra parte, la creación de esa Federación substraería Austria a la influencia germanica, alejando definitivamente la posibilidad del "Anschluss", primer paso hacia la realización de la "Mittel-Europa", sueño dorado del imperialismo teutón. Semejante sería para Italia al resultado de la Federación Danubiana ya que ella apartaría a Hungría de su influencia, perdiendo así una de las bases de su política balcánica.

Desde un punto de vista estrictamente económico, igualmente resultaría Francia la potencia más beneficiada, dado que el mejoramiento de la situación en los países federados aseguraría los grandes capitales en ellos invertidos por la Banca francesa, mientras las demás potencias sólo beneficiarían indirectamente del aumento de la capacidad adquisitiva de los mismos.

Con tales antecedentes, compréndese fácilmente, que el proyecto de Federación Danubiana lanzado por Tardieu, estaba destinado a un fracaso ruinoso. En efecto, apenas reunidas las cuatro potencias más íntimamente vinculadas a los problemas danubianos, surgieron irreductibles las divergencias, hasta el punto de juzgarse inoportuna la reunión general de los Estados directamente interesados.

El proyecto de Federación Danubiana irá así a reunirse con todas las otras utópicas soluciones, imaginadas por la burguesía internacional en su lucha infructuosa por superar la actual crisis económica.

Como se engaña a la opinión pública

LA IRRESPONSABILIDAD DE UN DIARIO "SERIO"

El 23 de marzo ppdo. el diario "serio" La Prensa se ocupó en un largo editorial sobre el comercio con Rusia.

"La Prensa" es un viejo órgano periodístico que se caracteriza por la defensa de los intereses del sector terrateniente y latifundista de nuestro país y como parte de la prensa burguesa en general, la "seriedad" en ella es la máscara que le sirve para engañar más fácilmente a la opinión pública suministrándole toda índole de noticias. En este sentido su función como prensa burguesa no se diferencia en nada de los pasquines vulgares. Y lo vamos a demostrar.

Dejamos pasar por alto, no porque no podamos probar la inconsistencia de sus apreciaciones lo que se refiere al funcionamiento de la sociedad comercial soviética, la Yuyamorg y a las condiciones de vida y de trabajo en la Unión Soviética, ya que esos juicios son el producto de la educación y mentalidad de los redactores a tanto la línea de esos periódicos; vamos a ocuparnos de la parte de ese editorial, donde deliberadamente se lanza una calumnia, ya que no puede admitirse que los que escriben editoriales en "La Prensa" no conozcan el tema que tratan.

Sostiene "La Prensa" que la madera rusa causa la ruina de los productores del Delta:

Dice así: Continúa el ataque a fondo contra la producción argentina de determinadas clases de maderas, lo que tras graves perjuicios a los trabajadores de nuestro país que se dedican a ese ramo y especialmente a los de las regiones del Delta del Paraná, los que hoy, debido al abarrotamiento que existe en los mercados de madera introducida de Rusia y ofrecida en venta a bajos precios, no pueden obtener salida para sus productos.

Los precios de esta madera en los mercados, como consecuencia de la competencia rusa, han disminuido en más de un 50 por ciento, comparados con los del año 1928, y no permiten hoy cubrir el costo de producción.

En la actualidad se vende en plaza madera procedente de Rusia y de primera calidad al precio, término medio, de 10 1/2 a 11 centavos el pie cuadrado.

Sostenemos y lo vamos a probar que la madera rusa en la diversidad de sus tipos de importación al país no perjudican en nada a la producción maderera del Delta, por cuanto se trata de tipos completamente distintos y de aplicación también distinta; ¿Qué maderas produce el Delta? "La Prensa" misma contesta: sauces y álamos. ¿Qué aplicación industrial se da a esos tipos de maderas?

Es sabido que el único empleo posible para esta madera, se encuentra en la fabricación de envases y cajones, embalaje, etc. Las condiciones deficientes en que dicho producto se lanza al mercado, deficiencia debida a la falta de elementos y forma rutinaria de explotación, la imposibilita para todo otro uso industrial.

Veamos ahora qué madera se importa de la U. R. S. S. y qué aplicación industrial se le da.

Según datos pertenecientes a la Dirección de Estadística de la Nación, la calidad de madera importada era la siguiente:

Maderas de pino aserradas, maderas de cedro, aserradas y maderas terciadas.

El uso industrial de estas maderas es variado, siendo las principales aplicaciones las siguientes: construcción, fabricación de muebles, puentes, obra blanca, etc.

De ninguna manera, la madera que produce el Delta podría reemplazarse con eficiencia y ventaja para los casos que requieren indispensablemente dicho tipo y dichas cualidades de madera, a la que se importa del extranjero.

Eso debe saberlo "La Prensa", lo que prueba que "La Prensa" deliberadamente ha lanzado tal insidiosa.

Pero ya que estamos en materia demostraremos algo más. Los que conocen algo el ramo maderero saben que Brasil es un fuerte productor de pino, tanto que la denominación de "pino Brasil" es común y generalizada en el gremio.

Todos los barcos que vienen del Brasil traen el pino como lastre, no pagando ningún gasto en concepto de flete. La razón de ello está en que el capital explotador y exportador de maderas tiene intereses en los negocios de navegación. Es de esa manera que el capitalismo brasileño hace "dumping" directamente contra la producción maderera del Delta.

Añadimos, se importa al país madera de diversos tipos de Estados Unidos, Canadá, Finlandia, Yugoslavia, etc., y si es cierto lo que dice "La Prensa" que:

Desde junio 6 de 1930 hasta julio 25 de 1931 fué introducida de Rusia la cantidad de 34.567.848 pies cuadrados de madera, y es de hacer notar que el término medio del consumo en el mercado argentino de la madera de la calidad que nos remite el Soviet es de 35.000.000 de pies cuadrados.

y si también es cierto que los precios de las maderas rusas son más baratas en un 50 por ciento que las de los otros países, ello quiere decir que la economía del país se ha beneficiado con dicha diferencia y no como sostiene "La Prensa":

La producción nacional está desalojada por una competencia que además de ser desigual es política, y no industrial.

La producción nacional nada tiene que ver con la competencia de la madera rusa.

Pero "La Prensa" que hace gala de su "independencia" en materia de opinión, nos prueba con este hecho concreto que no es en balde que lanza esa clase de calumnias. El negocio de las maderas es un rico filón que al imperialismo inglés le conviene explotar y sobre todo cuando se trata de desalojar del mercado argentino la producción maderera de su rival en el país, el imperialismo yanqui. "La Prensa" necesita desviar el descontento de los productores del Delta sobre las verdaderas causas de su miseria y su ruina. "La Prensa" no dice nada sobre el flete

El Economista Bunge y la "Independencia" nacional

El "economista" burgués Alejandro Bunge, en una larga conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias Económicas, se ocupó de la economía del país. En realidad no se trataba de analizar científicamente y desde el punto de vista de la verdad, la situación económica nacional, por que las comprobaciones a que podría arribar Bunge, no seían del todo oportunas en el presente momento. Como técnico de la burguesía nacional y como intérprete de los intereses imperialistas, su exposición se caracterizó por su afán de ver todo de color de rosa.

Sin embargo la realidad se encarga de desvanecer todo el optimismo de A. Bunge. El aumento, creciente de la crisis, la desocupación, los sueldos impagos, los empréstitos renovados, las facturas y compromisos del Gobierno con las obligaciones particulares sin cobrar, no son en verdad, síntomas de independencia, sino de una mayor miseria y mayor explotación. El empréstito "patriótico" el pseudo empréstito, por que ya se descuenta su transformación en una simple emisión sin garantía, como única solución burguesa a la angustiosa crisis financiera que acocota al Gobierno, no es tampoco un síntoma de independencia.

Pero Bunge, como la mayoría de los economistas burgueses, precisamente en estos momentos en que se expolia a las capas laboriosas, en que se aumentan los impuestos, en que se reducen los salarios, en que aumenta el hambre y la miseria, necesita difrazar la expoliación y nada mejor que llevar la ilusión de la independencia económica y de los empréstitos "patrióticos".

ferryviario, ni sobre los transportes ni sobre la forma de explotación de dichas maderas. "La Prensa" sabe que cuesta más el flete marítimo y el flete ferroviario del Delta a la Capital Federal, que el transporte de maderas de Estados Unidos o de Europa, y cómo en el caso del Brasil, que no paga ningún flete. Pero "La Prensa" necesita confundir a los productores del Delta, y aprovecha de paso la ocasión para preparar su mentalidad enemistándolos contra la U. R. S. S., reproduciendo las columnas que sobre el trabajo "forzado" en los bosques de Rusia, han lanzado diversos diarios europeos, pero que no han podido probar nunca.

Una prueba concluyente de que el asunto del negocio maderero es una cuestión que beneficia exclusivamente al Imperialismo inglés en contra de los intereses de los consumidores del país lo prueba el siguiente telegrama que "La Prensa" misma ha publicado el 20 de marzo ppdo.:

Moscú, marzo 19. (Havas).—Se anuncia que el trust para la explotación de la madera, firmó un contrato con una empresa británica, comprometiéndose a entregar a Inglaterra durante el presente año 2.100.000 metros cúbicos de madera aserrada.

Las necesidades de la producción inglesa no requieren tal cantidad de madera. Ella será reexportada aquí con el consiguiente recargo de precios. Lo que se desprende de dicho editorial, es que los tiburones ingleses se quedarán con esa enorme diferencia que pagarán los consumidores argentinos de madera.

Los quebrantos comerciales señalan la agravación del malestar en el campo.

Damos las cifras de los quebrantos comerciales correspondientes al primer trimestre del corriente año y los correspondientes al mismo período del año 1931:

En 1932		
	Activo	Pasivo
Enero	16851.151.51	16.276.694.75
Febrero	32.440.219.10	30.219.030.05
Marzo	22.191.725.03	20.101.846.17
	71.483.135.64	66.591.570.97
En 1931		
	Activo	Pasivo
Enero	47.257.283.97	46.194.635.34
Febrero	37.051.754.30	36.687.377.70
Marzo	35.612.763.50	36.766.361.31
	119.921.801.77	119.648.397.44

A primera vista el monto de los quebrantos comerciales parece haber disminuido, sin embargo no es así, teniendo en cuenta que el volumen de negocios en general ha sufrido una notable disminución como lo vemos a través de la memoria que el administrador de la Aduana ha elevado al Ministro de Hacienda, en el que registra las siguientes entradas:

	Año 1931	Año 1932
Enero	22.248.620.87	20.036.111.63
Febrero	20.275.006.81	19.911.586.42
Marzo	28.772.411.46	20.761.717.83
Totales	71.296.039.14	60.609.415.88

Y la disminución de los manifiestos de embarques que fueron de 47.661 para 1931 y 30.298 para 1932. Es en relación a estas cifras que se debe buscar el verdadero índice de los quebrantos comerciales y ellas muestran que la proporción de los mismos continúa en aumento.

Estos quebrantos se descomponen: en concursos civiles, siguiéndoles los ramos generales de campaña. En la clasificación por provincias, le corresponden los primeros puestos a las regiones agrícolas, ocupando Santa Fe el primero.

Si tenemos en cuenta que los quebrantos de los negocios son producidos por la imposibilidad de cobrar los créditos que adeudan los campesinos en quiebra, ello es una comprobación de que se acentúa cada vez más y con mayor rigor, la descomposición de la economía nacional, burguesa, precisamente en las regiones donde la economía campesina presenta ca-

tada aquí con el consiguiente recargo de precios. Lo que se desprende de dicho editorial, es que los tiburones ingleses se quedarán con esa enorme diferencia que pagarán los consumidores argentinos de madera.

Influencia del Trust Kreuzer en la economía mundial

Ivar Kreuzer no era sólo el financista e industrial que dominaba el mercado mundial de la fabricación y comercialización de los fósforos. Era la potencia que trataba con todos los países del mundo, que regulaba y sometía a su imperio la economía nacional e internacional. Director y animador de un trust de potencia inigualada, suministraba fósforos a 47 países

del mundo y había llegado a absorber hasta el momento de su suicidio, el mercado, las finanzas y la economía del orbe entero, exceptuando, como es natural, la U.R.S.S. En el siguiente cuadro se expresa, en cifras de una elocuencia indisecutable, la influencia que la formidable organización ejercía en los países que se detallan.

Fecha del empréstito	Países.	Término de la concesión	Monto del empréstito en dólares	Intereses	Vencimientos
Julio 1925	Polonia	20 años	6.000.000	7	1945
Junio 1926	Grecia	28 "	4.860.000	8,5	1954
Noviembre 1927	Francia	20 "	75.000.000	5	reembols.
Noviembre 1927	Ecuador	25 "	2.000.000	8	1953
Febrero 1928	Estonia	28 "	1.900.000	6	1956
Mayo 1928	Hungría	50 "	36.000.000	5,5	1979
Junio 1926	Letonia	35 "	6.000.000	6	1964
Febrero 1929	Rumanía	30 "	30.000.000	7	1959
Mayo 1929	Yugoslavia	30 "	22.000.000	6,25	1958
Octubre 1929	Alemania	50 "	125.000.000	6	1980
Febrero 1930	Dantzig	35 "	1.000.000	6	1965
Abril 1930	Lituania	35 "	6.000.000	6	1965
Junio 1930	Grecia	—	4.860.000	6	1954
Junio 1930	Alemania	—	14.900.000	5,5	1960
Junio 1930	Turquía	25 "	10.000.000	6,5	1955
Agosto 1930	Guatemala	30 "	2.500.000	7	1960
Abril 1931	Rumanía	—	18.750.000	7,5	1971

¿Saldo favorable o reducción de la capacidad adquisitiva?

Importación		Exportación		Intercambio	
1931	163.434.000	1931	165.062.000	1931	328.496.000
1932	93.132.000	1932	174.415.000	1932	267.547.000
	70.302.000		9.353.000		60.949.000
	Disminución, 43 %.		Aumento, 5,7 %.		Disminución, 18,5 %

Hace pocos días el Director General de Estadísticas presentó su informe al Ministro de Hacienda sobre el intercambio comercial correspondiente al primer trimestre del corriente año. La forma original de presentar dicha estadística se presta al engaño y a la falsa interpretación. Tan es así que los diarios anunciaron con grandes titulares que el resultado de dicho intercambio da un saldo favorable de 81.283.000 pesos oro. Ello llenó de júbilo a los patriotas, que sin duda compraban de esta manera que el país sigue independizándose.

Caracteres más netos de miseria y explotación, como consecuencia de la desvalorización del cereal que no alcanza a cubrir el costo de producción.

Otro de los motivos que contribuyen a aparentar la disminución de los quebrantos, es la enorme cantidad de arreglos privados que se realizan, vencimientos que se renuevan y una mayor tolerancia hacia los deudores, medidas éstas que no hacen sino postergar la agonía y la estrepitosa debacle.

"La Razón" no pudo menos que dedicar un comentario con el título: «Una nación en marcha», en uno de cuyos párrafos dice: «Un saldo de tan abultado volumen, que nada más que en un período de noventa días se incorpora al ahorro nacional, puede y debe tomarse como un índice demostrativo de la potencialidad de nuestras fuerzas vitales».

Vamos a analizar brevemente dichas cifras para ver qué hay de cierto en eso del saldo favorable y si puede considerarse saldo favorable al hecho de ver aumentada nuestra miseria y reducida nuestra capacidad adquisitiva.

En el rubro Importaciones tenemos una disminución de 70.302.000 pesos oro, lo que quiere decir que el país redujo sus compras al extranjero. En el rubro Exportaciones, vemos un aumento de 9.353.000, que sumados a los 70.302.000 da un total de 81.283.000 pesos oro.

¿Pero ese oro quedó en el país? Eso es lo que no dice la estadística y lo que callan los diarios. La verdad es que se exportaron productos agrícolas, ganaderos

(Continúa en la pág. 40.)

MANUEL GALVEZ ASUSTADO

Por
ROBERTO ARLT

Acabo de leer en "El Matino D'Italia" de fecha 18 de abril, un artículo de Manuel Gálvez titulado: Extremismo y Literatura.

Gálvez está asustado. Indignado. Arremete a la literatura norteamericana, rusa, la española y todas las literaturas que huelen a revolución. Se permite el lujo de hablar despectivamente de escritores a quienes él no es digno de lustrar las botas, como ser: Dos Passos, Dreisser, Boris Pilniak, Leonard Frank, Upton Sinclair, etc.

Y se las toma con ellos simplemente porque dichos señores son "escritores revolucionarios". Con un tono que mal encubre su envidia de novelista a quien nadie lee, dice más o menos que el éxito de esta gente se explica, porque halagan los instintos bolcheviques de la multitud.

Gálvez y España

...Pero a Manuel Gálvez, ex-anarquista volcado al catolicismo chirle, el motivo de su irritación le nace de que las editoriales españolas, lanzan al mercado continuamente, traducciones de obras de carácter comunista. Dice:

"Los libros que hoy nos llegan desde España son en su mayoría de tendencia revolucionaria". Y a continuación:

"Se traducen continuamente todos los abortos de la literatura rusa. Incoherentes, confusos, inmorales, falsos, pesados".

Y aquí viene lo bueno. Dice Manuel Gálvez:

"En materia editorial nosotros somos tributarios de España. Y esto constituye en el momento actual una grave desgracia. El caos español se transmite a nosotros por intermedio del libro. Y como en la políti-

ca española así como en su espíritu subsiste la influencia de la propaganda soviética, se puede fácilmente imaginar qué libros nos llegan de ese país (y aquí destábase nuestro jesuita). *Creo que nuestro gobierno, si quiere evitarse el peligro de luchar contra el comunismo, debe impedir la libre entrada en el país de esta literatura perniciosa*".

Uno no sabe qué admirar más en estas palabras: si el cinismo de un novelador barato, o la desverguenza de un fracasado a quien ni los mismos católicos leen, porque les aburre extraordinariamente con sus gauchos de circo o su frenética imitación de Martínez Zuviría.

¿Qué pretende Gálvez? ¿Que lo lean a él?

En otra parte de su artículo, ensalzando la falta de sentido político de la literatura italiana, dice:

"Si existe un país donde se hace literatura desinteresada es Italia".

Y precisamente por eso, nadie lee a los novelistas italianos. Precisamente, y debido "al desinterés político", un escritor católico, Giovanni Papini, interrumpió su Diccionario al llegar a la F. Tenía que hablar del Fascismo, decir la verdad, y eso no podía ser en la Italia "pura literatura", que tanto admira este señor que se encuentra alejado de ella. Y Papini (admiro su carácter) interrumpió el Diccionario donde Gálvez habría hecho un elogio de Mussolini.

Gálvez "literato viejo"

Dostojevsky ha pintado en "Los Endemoniados" una figura de literato clueco, miedo-soso, "la rata que abandona el barco cuando el barco está por hundirse". La rata simboliza a

estos tipos de literatoides viejos, que la joven generación revolucionaria, de todos los países del mundo rechaza de sí, con cierta repugnancia y lástima.

Gálvez voluntariamente, fisiológicamente constituye la rata que el autor de "Los Endemoniados" ridiculiza.

Mediánía burguesa, con rentas, se inicia en la literatura con librecos liberaloides en una época en que ser liberal no es peligroso que de buen gusto. Porque Gálvez tuvo su chifladura de anarquista en un tiempo. Cuando publicó Nacha Regules se creyó el sucesor de Dostojevsky. Y como es natural no escribía entonces que "debía prohibirse la entrada al país de libros peligrosos", porque a él, personalmente, le encantaba haber escrito un libro que pareciera peligroso.

Tuvo su minuto de gloria y su corte de admiradores. Se hacía retratar con los párpados bajos, el rostro inclinado. Aparentaba estar meditando en la profundidad de los "abismos humanos". El juego inocente del literato revolucionario le encantaba. Es tan lindo ser revolucionario, con rentas y sin peligro! Pero como todos los juegos tienen una limitada duración, Gálvez se acabó.

Un día dejó de interesar como novelista, y entonces se hizo católico. Creyó que haciéndose católico tendría un público más selecto, y algunos editores se elevaron. Gálvez, novelista profesional, no tira 5.000 ejemplares de sus novelas. Y puede darse por bien servido si estos cinco mil ejemplares se venden.

Más tarde se organiza el "penclub" y lo nombran presidente. Cuando bajo el gobierno de Uriburu se maltrata a los presos políticos, los otros "penclub" del mundo envían una circular al "penclub" argenti-

no, solicitando que este círculo de intelectuales interceda ante el Gobierno, pero Gálvez, respetuoso de todos los regímenes de bastón y espuela, se niega a suscribir la circular, y entonces renuncian dos escritores del grupo: Córdoba Iturburu y Monner Sans. La última fantochada de este novelador es presentarse como candidato al Premio Nobel, haciendo circular una solicitud recolectando firmas, que provocaron los más divertidos comentarios sobre su falta de sentido común.

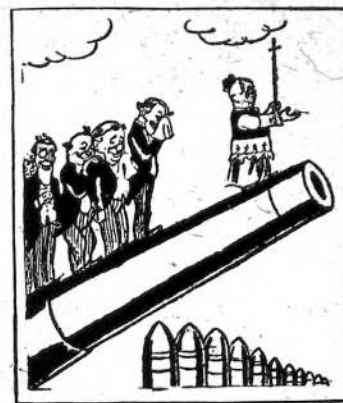
Qué se puede esperar de tipos que exhiben semejanza psicología. Fracasados literariamente, pues nadie los lee, o los leen muy pocos; despreciados por la juventud que siempre es generosa y entusiasta aunque a veces su generosidad y su entusiasmo estén equivocados, aislados en un medio que hierve por la fermentación de ideas nuevas, proyectos nuevos, estos hombres, rabiosos de su soledad, alargan zarzapos en todas las direcciones.

Se vuelven conservadores. Papistas. Morales. Inquisidores.

Gálvez, él lo afirma indirectamente, y yo lo aclaro, si pudiera enviar a una hoguera todos los libros que nos vienen de España, lo haría, no para salvar nuestras instituciones, sino simplemente, por esa envidia sorda del literato que tiene la sensación de estar dando manotazos en vacío. El problema de Gálvez es personal. De tener coraje de decirlo, lo diría:

"Por culpa de esos malditos novelistas bolcheviques, nadie lee mis obras". Y entonces se la toma con señores, que es menester repetir, son tan superiores a Gálvez que Gálvez tendría que darse por bien servido si dicha gente le permitiera que él le lustrase los zapatos.

Lo gravísimo consiste en que ni tiene él, el pudor de ocultar sus celos bajunos. Ni la insolencia de gritar su verdad. Su voluntad de adentro. Toda la vida es preferible, la desvergonzada insolencia de un Sánchez Sorondo, a las hipócritas jermas del mundo envían una circular al "penclub" argenti-



LA IGLESIA
BRITANICA Y EL
DESARME

La Semana Nacional
de rogativas por el
desarme.
(Krasnaya Zvezda.)

téril de un desierto de tinta y resmas de papel.

Curiosidad e inquietud

El otro día escribí en "Bandera Roja", que los liberos manifestaban que los libros de más venta en la actualidad, eran aquellos relacionados con el estado de Rusia, y las novelas de carácter revolucionario, sobre todo las de post-guerra.

Se explica. La gente se hartó de mentiras. Los escritores de clase burguesa, que se adobaron un estilo particular, una moral para satisfacción de críticos de periódicos "con ética", viven retrasados en cincuenta años, en lo que se refiere a las necesidades del público, y entonces, decididamente desalentado, este público se ha volcado al libro extranjero. Y como los escritores de más circulación son marxistas en su credo político, puede comprenderse qué género de novelas escribirán. Aparte de que son grandes escritores.

Quien lee por ejemplo "El Financiero" de Dreisser, o "Manhattan Transfer" de Jhon Dos Passos, o "Babbit", de Sinclair Lewis, o "El Cemento", o "Judíos Sin Dinero", qué diablos! comprende que aquí nosotros nos encontramos todavía en el primer grado de la literatura infantil.

El público ha descubierto semejante verdad; nosotros los autores, no.

¿De qué nos quejamos entonces?

Más aún: los editores, los críticos, los autores, han engañado tan immoralmente al público, que resulta una faja: cuando un diario se ocupa bien de un libro, en el noventa y cinco por ciento de los casos ese libro es algo superior y seoo.

Volviendo a Gálvez, ¿qué pretende?...

¿Que el señor Dreisser escriba novelas para las niñas del Sacré Coeur? Por qué no las escriba él, si las juzga tan indispensables para la "salvación de la sociedad"?

No se da cuenta Gálvez que estamos viviendo en plena revolución. Que la revolución comenzó el año 1917, y que se propaga subterráneamente cada vez más y más. Y que aunque él, y como él, cien escritores más, pongan el grito en el cielo, nada impedirán.

Si aquí se prohibiera la entrada de libros revolucionarios, sépalo una vez por todas, estoy seguro que hasta en las alfombras de los analfabetos encontramos volúmenes de ediciones clandestinas marxistas. Conviene, la ola de fuego avanza, y únicamente los ciegos no lo ven.

De
ELIAS CASTELNUOVO

UNA MAQUINA DE ESCRIBIR :::

Gerundio tenía la cabeza como un limón. No se sabía bien si era de nacimiento o si el ejercicio constante del periodismo, que practicó durante veinte años, se la había deformado así.

Siendo un muchacho aún inició su carrera periodística en un diario socialista. Allí dió comienzo a su entrenamiento de chaputinat y empezó a cosechar también los primeros sinsabores de su vida intelectual.

Todas las mañanas, aparecía el viejo que dirigía la publicación, malhumorado, agrio, cejijunto, buscando "pelos en la leche" del diario, y después de ojear la primera plana, soltaba un taco y la emprendía matemáticamente contra Gerundio:

— ¡Che, Gerundio! — exclamaba. — ¡No te he dicho que hay que cuidar más "la línea" del diario? ¡Acaso ignorás que este diario es un diario "socialista"? ¡Cómo es que escribistes esta mañana, entonces? ¡Eh? — y pegaba un puñetazo contra un suelto que aparecía arriñonado. — ¡Eh? ¡No te dije que el asunto de las papas es muy delicado? ¡Por qué te metés a escribir sobre eso, sin antes consultar a Marx? ¡Vos sabés lo que decía el maestro? ¡No sabés! Y entonces, ¿para qué abris juicio sin previo conocimiento?

Gerundio se callaba. El viejo insistía:

— ¡Conocé el movimiento de la bolsa? ¡No! ¡Sabés lo qué es un "mercado a término"? ¡Tampoco! ¡Sabés lo qué es una plusvalía? ¡Menos!

El viejo, contenía un relincho, y continuaba: — ¡Tenés que estudiar a fondo la cuestión de las papas, Gerundio, sino querés hacerle meter otra vez la pata al diario! ¡Un marxista debe saber bien estas cosas, carajo!

Al día siguiente, siempre por la mañana, volvía nuevamente el director y nuevamente la emprendía contra Gerundio.

— ¡Ché, pedazo de animal! — le decía. — ¡Quién te dijo que trataras el asunto de los tomates? ¡Sabés vos, acaso, el monto de la producción? ¡No sabés! ¡Sabés si el tomate en nuestro territorio está explotado por el imperialismo yanqui o por el imperialismo inglés? ¡Cómo afirmás vos que es un producto que explota la "burguesía argentina"? ¡Conocé cuál es la "línea" del partido respecto al tomate? ¡Y por qué no te callás la boca?

Después que sermonaba a Gerundio, el viejo, se iba de mesa en mesa, a jeringar a los demás.

A veces, pasaba un día o dos sin que le dijese nada. Pero, al tercero, se desataba inva-

riablemente con un verdadero chaparrón de insultos sobre el pobre limón de Gerundio.

Antes de llegar el viejo a su mega de labor lo oía gritar por los corredores, presagando la tempestad.

— ¡Dónde está Gerundio? — gritaba el hombre, empujando de aquí para allí como si ignorase su lugar. — ¡Dónde, dónde!

De pronto, Gerundio veía surgir al viejo en el marco de la puerta, congestionado.

— ¡Ah, estás acá! — Decime, marmota: ¿quién te ha dicho a vos que en Rusia se ha implantado el socialismo?

Gerundio abría la boca.

— ¡Quién te ha dicho semejante barbaridad? ¡Lo que se ha implantado en Rusia es el comunismo! ¿Comprendés? ¡No seas bestia, Gerundio!

— Yo creía, — aventuró tímidamente Gerundio — que socialismo y comunismo eran la misma cosa.

— ¡No digás barrabasadas, Gerundio! En Rusia, ¿sabés vos?, se ha suprimido la propiedad privada, se ha repartido las tierras entre los trabajadores, se ha destruído el parlamento, se ha fusilado a la burguesía... Y eso, no puede ser "socialismo". Eso es, simplemente, una barbaridad. Cada vez que hablé de Rusia, decís lo mismo: "nosotros somos enemigos de la violencia", "la violencia no conduce a nada práctico", "por el camino de la legalidad y del bien público marcharemos siempre cantando el Himno de los Trabajadores", "la paz antes que todo, la paz y la democracia", y al final de esto, recién, ponés: "a pesar de todo, estamos con Rusia".

Cuando Gerundio no comecía un desliz sobre la papa o sobre el tomate, lo comecía indefectiblemente sobre los rabanitos.

Después, descubrió que dicho diario estaba sostenido y defendido por un partido que defendía a los almaceneros. Que el que no tenía una casa de siete pisos, tenía un negocio de papel, y el que no, un conventillo. Recién, se explicó, entonces, la importancia que se le asignaba a la producción de los chocolates y de las vacas y de las mandioecas, que al principio no entendía.

A la vuelta de un año, sin embargo, Gerundio tuvo una evolución lógica: se hizo anarquista. Y se fué a trabajar a un diario aerata. La línea del diario, allí, se sostenía de otra manera más contundente. Cada vez que Gerundio comecía un yerro, se presentaba "el capataz de la línea", y le decía en la oreja:

— Mirá, Gerundio: como digás otra vez que en Rusia el bolcheviquismo es el partido de

las masas, te agarro a patadas, ¿me has comprendido?

A veces, "el capataz" era más explícito. Después de exponer sus "puntos de vista", le hacía una seña con el dedo a su impugnador, para que saliera a la calle a disentir. Una vez afuera, ocurría, en lugar de una discusión, un pugilato. Y el "capataz", como era más fuerte, más robusto, tenía razón siempre. El otro perdía la discusión y salía con el cráneo abollado.

Por fin, un día, la policía allanó el diario, y Gerundio se quedó en la vía. Apremiado por las circunstancias, luego, ingresó a un diario "burrués". De este modo comenzó a conocer la segunda serie de los sinsabores de su carrera. Al principio se lo trataba más o menos bien. Se decía, amablemente:

— El pobre no conoce las puterías de los diarios honestos. Ya aprenderá.

Se le encargó al poco tiempo una campaña contra los tratantes de blancas en Buenos Aires. Se le suministró toda la documentación necesaria que había en el archivo policial. El, no tenía más que compaginar y escribir. Dada la naturaleza del asunto, Gerundio, colocaba toda su alma. Cuando se encontraba por lo mejor, sin embargo, ocurrió lo inesperado. Vino el director y le dijo:

— Lo felicito por la "eficiencia" que ha demostrado. Pero, desde hoy en adelante, no se había más una sola palabra sobre la cuestión; ¡es un asunto liquidado! ¡Me ha comprendido! ¡Asunto liquidado!

Había sucedido lo siguiente: el director del diario, en combinación con el jefe de policía, tramaron la campaña, con el propósito de sacarle plata a los rufianes. Una vez que se consiguió (se hablaba en la redacción de una prima de doscientos mil pesos) la campaña fué suspendida bruscamente.

Paulatinamente, luego, Gerundio fué pasando de un diario a otro, como pasa de un lupanar a otro lupanar, una "conchavada". Se convirtió insensiblemente en una "máquina de escribir", que escribía para cualquiera, siempre que se le pagase un sueldo. Hoy estaba en un diario radical y mañana en uno conservador. Un día antes de la revolución escribía en un pasquin irigoyenista y dos semanas después, en otro pasquin de Uriburu. Luego, también, escribía automáticamente lo que se le ordenaba. Escribía sin pensar otra cosa que en reproducir exactamente lo que le dictaba verbalmente el secretario o el director. El "credo" o la "doctrina" de la publicación, no había nunca que fabricarla. Era una cosa hecha, que conocía tan sólo el director, quien la administraba por gotas a través del embudo de un secretario de redacción.

Gerundio no venía obligado a saber si era verdad o si era mentira lo que escribía: bastaba con que lo supiera el director, que era el quien estaba en el secreto, el cual era asesorado por los avisadores o las grandes empresas



(De los diarios.)

Las últimas noticias de Shanghai y de Ginebra han provocado un alza en la Bolsa de Nueva York. (Pravda.)

capitalistas o los partidos políticos con los cuales se había concertado el negocio editorial.

La técnica que se utilizaba adentro, era, más o menos, igual en todas partes. Venía el secretario, que era el que conocía perfectamente la "línea" de los intereses de la publicación, intereses que en la jerga exterior se denominaban pomposamente "principios básicos", "hablar claro, pensar hondo y gritar fuerte", "diario del pueblo, escrito por y para el pueblo", venía y le decía a Gerundio:

— Escriba un suelto sobre la adulteración de la leche. Diga que La Martona está envenenando al público. Fijese bien que nosotros tenemos un aviso de La Vascongada. ¡Pegue fuerte!

En cuanto terminaba su trabajo, sin la menor transición, aparecía de nuevo el hombre y de nuevo le ordenaba:

— Escriba un burlete contra el diario X. Llámeme "pasquin con cianuro". Haga una alusión velada a las costumbres "liberales" de la mujer del director... Maehaque sobre este particular, que al director le da una rabia bárbara... Acuérdesse que nosotros defendemos a los "dependientes" y ellos a los "independientes"... No se olvide de mencionar la palabra "chantage"... Pregunte, en forma maligna, de dónde sacó su fortuna el director... Hágale un chiste al negro que cuida la puerta del diario... ¡No se olvide que nosotros sostenemos que ese negro es pederasta! ¡Cuidado, sin embargo, con escribir la palabra "pederasta"! ¡Escriba que es un hombre equívoco!

No había concluido aun "el burlete", cuando ya se aparecía otra vez el secretario y otra vez le decía:

— Ahora, escriba sobre "el peligro bolcheviquista". Diga que la prensa roja, sin distinción,

es antiobrerista, "enemiga de la clase trabajadora", "perturbadora y malevolente". Diga que está pagada por la **Iuyamorg**. Añada, que se quiere trasplantar aquí, donde existe un conglomerado criollo, nativo, autóctono, una "ideología bastarda, espúrea, netamente moscovita". Agregue, que en Rusia, puede prender, por razones climáticas, una "planta rusa", pero que en la Argentina, patria de San Martín y de San Lorenzo, no crecerá "jamás un abeto". Establezca un paralelo entre el "jaguar americano" y el "oso polar" y trate de arribar a la conclusión de que "los que no tienen patria, ni religión, ni tradición, ni amor a la bandera", recibirán su merecido. Repita muchas veces que esa prensa, la roja, "no es honesta"; que es "irresponsable y venenosa" y que no respira más que "odio y basura". Ensaye una chirimoya sobre "los literatos" que toman "sal inglesa", Repita nuestro lema, que es una voz de orden: "Amor, Patria y Libertad". O síno: "Fe, Esperanza y Caridad". Ensalce al pueblo. Diga: "Todo por el pueblo", "Trabajamos para el pueblo y vivimos para el pueblo", "Nos jugamos enteros por el pueblo", "El pueblo tiene razón siempre", etc. Conviene atraer a la clase trabajadora para aumentar el tiraje y panzonear mejor a los avisadores.

De manera, que en el breve espacio de una o dos horas, el pobre limón de Gerundio debía apañehugar con la leche adulterada, el peligro bolcheviqui, la pederastia, el contubernio, el injerto y los animales de la selva. Al terminar sus tareas, Gerundio, salía a la calle con un revoltijo fenomenal de ideas en el mate. Había estado en un diario socialista, después en uno anarquista, después en uno radical, luego en otro zurdista, en seguida en un situacionista, de inmediato en un opositorista y por último, recorrió toda la escala social: radical, antirradical, independiente, dependiente, conservador, demócrata, progresista, retrógrado, etc.

—¿Qué soy yo? — se preguntaba Gerundio. — ¿Soy socialista? ¿Anarquista? ¿Radical? ¿Antirradical? ¿Conservador?

Y luego de meditar un rato, se contestaba: —Soy un pobre diablo... Una máquina de escribir... ¿A mí qué me importa que mi diario sea blanco o negro? "A mí, lo que me importa, es el puchero". Si no se me diera de comer, ¿yo haría eso? Claro, que no. Y si yo no como, ¿de qué vivo?

En cada diario que ingresaba, a poco andar, descubría más inmundicias, más ruindades, más manejos sucios y espantosos. Y, sin embargo, cada vez que le tocaba escribir, escribía lo mismo.

—Repudiamos a la prensa deshonestista. El pasquinismo es un mal más funesto que la misma lepra. El pueblo debe combatir con su desprecio y su desdén a esa cáfila de aventureros del periodismo que medran el calor de los favores oficiales, tristes genuflexos, o sirven

los intereses básteros de compañías extranjeras para aumentar las ganancias que les dejan los avisos. No se debe engañar tan miserablemente a la población. La mentira es el pecado capital de la Divina Comedia. ¡Sabéis que lugar le reservó el Dante en su infierno a los prevaricadores, a los mistificadores, a los fariseos y a los escribas! Recorred la obra maestra del sublime florentino y lo veréis: el W. C."

En una época posterior, Gerundio, que no tenía malas costumbres, se entregó a la bebida. Gradualmente, llegó a beber lo suficiente como para emborracharse, por lo menos, siete veces por semana.

De modo que se presentaba a la redacción, casi, como un autómatá y escribía después automáticamente. Su cabeza era ya una tómbola de elisés. Para cada cuestión tenía uno. Lo único que debía consultar en "la evacuación", era el "punto de vista" del diario, la "línea". Mas, esto, lo solucionaba pronto. Allí donde antes decía "tal cosa es buena", ponía "tal cosa es mala". Con un sí o un no, se podía zanjar el problema más peliagudo.

Cuando Gerundio cumplió sus veinte años de periodismo, en el rotativo donde prestaba sus servicios, donde se había concentrado "la crema" de la canalla literaria, se le dió un banquete.

Acudió hasta el intendente municipal y varios, diputados a quienes defendía la publicación. Gerundio, lo mismo, se emborrachó. Peor aun: se emborrachó como nunca. Era su tranca, una tranca histórica: Quería hablar y se babeaba. A cada rato, no obstante, lograba articular alguna expresión como "prensa honesta y desinteresada" o "nos jugamos enteros por el pueblo".

Terminó la cena y empezaron los discursos. Un altoparlante comunicaba a toda la ciudad, una tras a otra, cada una de las monsergas que cada uno pronunciaba.

Cuando se levantó el director, para improvisar su arenga, se produjo un silencio especeañular. (Claro: el director era el que pagaba todo, incluso la fiesta.) El hombre, alzó un brazo, y señaló a Gerundio:

—He aquí, — comenzó con voz patética y temblona, — un periodista honesto que vivió siempre con el sudor de su pluma y trabajó sin desmayo, por nuestra causa, durante veinte años. Miradlo bien y seguid su ejemplo. ¡El no es un hombre! ¡El, es un símbolo, ya! es el símbolo del periodismo argentino!



el año 2000
en marcha

La chacra colectiva de Jutozok, en el Cáucaso Norte.

NUEVAS COSTUMBRES Y FORMAS DE VIDA EN LA U. R. S. S.

por
B. Abramson

Analizando los deberes que la clase trabajadora rusa había contraído al asumir el poder, Anatolió V. Lunacharsky, el ex-comisario de Instrucción Pública y uno de los más altos exponentes de la cultura en la Unión Soviética, dice en uno de sus trabajos: "La revolución se realiza en momentos determinados. Mas, la obra reconstructiva, la labor de transformación de la nueva vida sobre bases nuevas, ya es obra lenta que ha de llevarse a cabo por la clase que ha llegado a adueñarse del poder".

Observamos, en efecto, que todas las revoluciones son obras de ciertos instantes históricos, aunque sus prolegómenos hayan requerido largos períodos preparatorios. Lo más complejo y arduo adviene cuando se acomete la tarea de modificar los hábitos y usos arraigados y la adaptación de las formas de vida en conformidad con los postulados revolucionarios trazados en los programas y teorías que sirvieron de base a las revoluciones realizadas.

Y si lo enunciado más arriba es aplicable a todos los países, ya podemos colegir las dificultades con que han tenido que tropezar los círculos que asumieron el poder en Rusia, país

cuyo atraso cultural, económico y social era proverbial.

No estará demás un ligero esbozo del estado de aquel país en vísperas de la revolución de Noviembre de 1917, hecho histórico de hondo significado.

País agrícola-industrial, Rusia era a la sazón el exponente de todas las miserias sociales, que una clase sórdida e ignorante, inconsciente de sus propios intereses, iba acumulando en el transcurso de decenios. Analfabetismo casi absoluto, alcoholismo, privación sistemática de los beneficios de la instrucción superior a las clases inferiores; azuzamiento de la lucha de razas; persecución cruel de todo intento de liberación; fomento de las más bajas pasiones... Ya lo ha dicho Tolstoy: "El poder de las tinieblas..."

Si añadimos a lo enumerado las fatales secuencias de la gran guerra, tan desastrosamente llevada por el comando ruso (se murmura que el cuartel general del espionaje tenía por sede la corte, con la emperatriz al frente, y que gracias a su insinuación fué hundido el barco de guerra inglés, a cuyo bordo viajaba lord Kitchener), amén las de las contiendas



De acuerdo con los últimos adelantos de la higiene, funcionan en la U. R. S. S. los "tambos humanos" encargados de la producción de leche humana para los niños que no pueden recibir el pecho de la madre. Es así como se preparan las futuras generaciones del trabajo.

civiles en los innumerables frentes de batalla, que desgarraban a Rusia durante tres largos años, y tendremos un cuadro de los más sombríos...

Una vez en el poder, los actuales dirigentes de los destinos de Rusia tuvieron que adoptar medidas heroicas e inclementes, para poner al país a la altura de los otros pueblos civilizados. No vamos a entrar en los detalles de lucha por una vida mejor: nuestro propósito es tan sólo dar unos aspectos de lo novedoso en aquel país:

La familia

Siendo la formación de la familia en la Unión Soviética una de las cosas más fáciles, es al mismo tiempo un acto de la mayor responsabilidad. La nivelación de los derechos entre el hombre y la mujer ha traído consecuentemente nuevos deberes. Si bien es cierto que para ser consagrados esposos sólo basta una formal inscripción en el Registro Civil, lo mismo que para disolver el contrato matrimonial, éste último no exime a ninguno de los esposos de la obligación de los llamados "alimentos", si es que uno de ellos se hallara en probado estado de indigencia. El precepto rige tanto para el hombre como para la mujer, que manumitada no sólo goza de derechos, sino contrae, como vemos, también deberes, hasta el punto de verse a veces obligada a proveer a

la subsistencia del hombre, siempre que éste pueda probar que carece del mínimo necesario a tal fin.

La innovación más trascendental introducida en las nuevas formas soviéticas, es la supresión de lo que titulamos "hijos naturales". Ante la sociedad rusa contemporánea no existen hijos legítimos o hijos naturales o hijos adulterinos. Lo que equivale a decir: el hijo nacido de un matrimonio que no fuera debidamente inscripto en el Registro Civil, es equiparado en sus derechos al que naciera de un matrimonio "legítimo". Lo mismo rige para el hijo adulterino.

Y si consideramos que la mujer rusa es solicitada en todas las actividades sociales, industriales, rurales, etc., llegaremos a la conclusión de que el trastruque en la estructura de la familia ha de ser incalculable. La mujer ya no es meramente un ser predestinado exclusivamente al hogar. Hay deberes más imperiosos que reclaman su atención. Y la vemos girar en una órbita mucho más amplia que la que se observa en otros países. Vemos en Rusia mujeres que ocupan puestos de comisarios del pueblo, de instructoras en las extensas granjas colectivas o del Estado, de directores de enormes trusts comerciales e industriales, de chauffeurs en los pescantes de autos y de tractores; mujeres que trabajan de marineros y hasta de capitanes en los barcos mercantes. Tareas todas que hasta hace poco se consideraban privativas del hombre, como una especie de prerrogativa.

Esta situación crea, por supuesto, rozamientos y conflictos, algunos pintorescos, en las familias que aún no han llegado a asimilar las nuevas costumbres. El esposo de viejo cuño se siente a mo sin súbitos, toda vez que los nuevos moldes afectan todos sus dominios, como lo veremos más adelante.

¿Cuál es la consecuencia inmediata de esas transformaciones? Una situación marcadamente reformadora en lo que respecta a los hijos.

Los hijos

No vaya a imaginarse el lector que la mujer rusa, constreñida a dedicar su capacidad, inteligencia y tiempo a las más variadas actividades sociales y económicas, se ha convertido en una nueva especie de semi-hombre. Muy distinta es la situación real, pues, debido a la completa libertad conquistada por la mujer, ella deja de hecho de preocuparse de todas esas injerencias materiales que tantos sinsabores les brindan a la mujer de otros países.

La sociedad rusa beneficiada por las capacidades femeninas, no deja, a su vez, de otorgarle todas las facilidades, para que le sea más llevadero el desempeño de su doble misión: de mujer y de miembro activo de la sociedad. Sabe la mujer rusa que sus hijos se verán rodeados del más amplio confort y de todas las comodidades de que dispone la sociedad. No

en vano reza allí un lema: "Los niños son las flores de la vida".

Dado el ambiente, era de esperar que todos los ritos relacionados con el nacimiento del niño sufrieran las consiguientes modificaciones. Así, ya no se estila la práctica del bautizo: ahora se celebra una ceremonia que se denomina "octubrinias rojas". Consiste esa ceremonia en la celebración de una reunión en consonancia con las relaciones de los padres, en la cual se pronuncian algunos discursos, se hacen referencias al pasado y al porvenir, asegurando a los padres del recién nacido de lograr a verle como un provechoso y digno "niño de Lenin". Los niños de corta edad se llaman: "pequeños octubrinas".

Sigue luego esa organización tan pintoresca y sólida que lleva por título: "pionners". Y aunque vigilados y guiados por adultos, los "pionners" gozan de un régimen de vida casi autónomo, en lo que respecta a las jerarquías, trabajos, recreos, teatros, paseos, etc. Como toda la labor soviética tiende a crear un estado de "trabajo emancipado", los niños de las agrupaciones "pionners" desempeñan también una función didáctica: introducen en sus casas y familias la novedosa semilla de la "cooperación libre", la emulación, la competencia amistosa, sin esos rencores, vanidades y amor propio zaherido u otros sentimientos tan difundidos entre los niños, como poco recomendables. Muy a menudo sólo se ve en los campos, en las huertas, en los jardines, en las temporadas de mayor trájín, a destacamentos de "pionners" ocupados en las tareas correspondientes. Llámese campaña: "Al frente del trabajo!", y acuden dichos destacamentos a los puntos donde se presume un relajamiento en el rendimiento o una escasez de brazos.

En el mismo orden se ha llegado a reformar la literatura infantil. Se han desterrado todos esos seres fantásticos y mitológicos que poblaban la literatura para niños. Acabáronse las hadas, los reyes, los magos, las princesas y todo lo que había de promisoramente engañoso y falso en los cuentos para niños. Dicen los pedagogos ilusos que es preciso atar al niño más a la realidad, para que no aguarde nada de lo sobrenatural; que existen milagros en profusión en torno del niño; que el cine, la aviación, la radiotelefonía y otros adelantos de la ciencia constituyen objetos más que suficientes y dignos de alimentar la imaginación del niño. Consideran asimismo, dichos pedagogos, de sumo beneficio contarle al niño la vida y los milagros de tales magos como Faraday, Lavoisier, Galileo, Magallanes, Juan Huss, Lenin, etc., etc. ¿Hay acaso milagros más dignos de la atención del niño que el tráfaço de vida que le rodea? ¿No es por ventura el mejor cuento para niños el paulatino develar de los arcanos del continuo germinar de la vida en torno?

Y la pedagogía soviética se afana en ese sentido, tanto en la época preescolar como en la enseñanza primaria.



Los hijos de los trabajadores reciben en la U. R. S. S., la instrucción impartida por el Estado.

Escuela Primaria

La enseñanza tiene un sello marcadamente utilitario, vale decir: práctico. No se considera allí necesario atiborrar al niño de conocimientos enciclopédicos, que por su misma índole, adolecen de una falla fundamental: la superficialidad, aparte de su eclecticismo.

El niño ruso tiene que formar parte más tarde de una comuna de proletarios, y la instrucción que debe recibir en la escuela ha de impartirse al diapazón con esa circunstancia. Además de las elementales materias generales, los niños de las escuelas estudian bajo la égida señora del mazo moderno: Trabajo. Se los lleva a observar los trabajos en las plantas industriales, en las granjas rurales, en los cuarteles, en los barcos, en los astilleros, etc., donde el niño ve gradualmente transformarse en hechos tangibles los postulados aprendidos en la escuela.

Ya en los grados superiores, el niño comienza a desempeñar personalmente ciertas funciones compatibles con sus aptitudes físicas e intelectuales.

Un factor importantísimo en la enseñanza ha resultado el cinematógrafo. Ha de ser, entre otras muchas cosas, un método excelente para enseñar geografía y familiarizar al niño con los distintos núcleos étnicos que pueblan aquel vasto país.

El período escolar soviético tiene la misma duración que en las nuestras, las argentinas, pero el niño adquiere allí más amplias nociones y se forma un horizonte más vasto, ya que correlaciona los estudios con trabajos prácticos.

La agricultura

Es sabido que en los aledeños de la revolución de Noviembre de 1917 la población rural constituía el 85 por ciento del total de los habitantes rusos. No es de extrañar, pues, que Lenin se viera obligado de lanzar aquella célebre consigna: "¡D y apoderados de la tierra!" Sin ese aliciente los campesinos no se hubieran hecho partidarios de la revolución. Lenin,

el artificio de aquel magno estallido, lo llama gráficamente "Smichka", soldadura, entre los obreros y los campesinos.

Pero, pasado el primer período y frente a la necesidad de restaurar toda la economía nacional en pleno colapso, tropezando con dificultades y problemas sin cuento, el dirigente citado tuvo que hacer una maniobra estratégica que ha tomado en la historia el nombre de NEP, Nueva Política Económica, cuyo objeto principal era establecer una tregua en la lucha de las distintas clases sociales en Rusia y obtener las posibilidades para la restauración mencionada.

Preciso era hacer labrar la tierra y conseguir el alimento para la población urbana. En términos generales, aquella política, en lo atañero a la economía rural, tenía tres aspectos fundamentales: cooperativismo, estancias colectivas y del Estado e industrialización.

Lo que más nos interesa, son estos dos últimos, pues nos prueba las hondas modificaciones producidas en la aldea rusa, en esa aldea que en un tiempo era sinónimo de barbarie.

Los métodos de los dirigentes rusos, cuyos afanes ya se ven en parte coronados por los más rotundos éxitos, nos recuerdan los usados por los incas. Estos, como es notorio, no eran partidarios del sistema de los asirios y aztecas, que consistía en colonizar o en guarniciones militares, e introdujeron aquellos heraldos o voceros que la historia conoce por el nombre de "mitimales" (expandidos, advenedizos). Dueños éstos de una cultura superior, de prendas morales inapreciables, de conducta intachable, esos mitimales se trasladaban a las tierras por conquistar e iniciaban su, llamarémosla así, "solapada labor".

Como llevamos dicho, el sistema soviético tiene muchos puntos de contacto con el de los incas, con la diferencia de que las tierras a colonizar eran de los mismos rusos.

Los heraldos de la "buena nueva", son, comúnmente, los soldados licenciados, los obreros urbanos que regresan a sus lares, los egresados de las escuelas superiores, etc. Esos elementos constituyen núcleos culturales que se ocupan en difundir los beneficios de la cultura adquirida entre la población. Figura, en primer plano, el "isbach", encargado de la casa de lectura, o biblioteca, que sirve al mismo tiempo de oficina de informaciones, de agencia de diarios. Allí se averiguan los últimos decretos de gobierno. En esa "isba" comienzan a formarse los futuros elementos "activos". Es allí también donde surgen los primeros grupos de "colectivistas". Es la "isba" que arroja la semilla de rebelión entre las mujeres aldeanas, formando las "delegatki", mujeres delegadas. Conociendo las dificultades con que tiene que tropezar la mujer urbana en su afán de librarse de la tutela del hombre, nos percataremos con suma facilidad del significado de eso que decimos "mujeres

delegadas". No es menester gozar de una imaginación extraordinaria, para comprender la lucha entablada entre el campesino y su mujer frente al intento de ésta de obtener su "personalidad jurídica"...

No obstante, el muyik empieza a doblegarse y conciliarse con la idea de que "su mujer" encabezee un Consejo de Aldea o que vaya con un mandato al Congreso Pan-Ruso, etc.

Tanto este trabajo cultural como el fomento de la colectivización rural han dado sus frutos, gracias a la labor desplegada por esos "mitimales" del siglo XX. Es de figurarse las astillas que vuelan mientras se procede a la tala de esos montes que se llaman aldeas rusas, que cambian completamente de aspecto, debido a la introducción de la máquina en las faenas campesinas. Allí donde hasta hace muy poco se araba con el arado de madera, bufa el tractor; el avión trae la correspondencia; el auto trae al director de la granja. Comienzan a desplomarse los sólidos ídolos que dominaban la mente del muyik. Vuelan los íconos, como trastos inútiles. En una palabra: el agro ruso, patrimonio del agro muyikiano azotado antiguamente por el "knut" del "barin", adquiere todos los contornos de un mundo nuevo, civilizado.

Los Judíos

Reputamos de suma importancia referirnos a la situación de los judíos en el país de los Soviets.

¿Cuál era el estado de los judíos en el imperio de los zares? — El judío se consideraba un ente desprovisto de todo derecho humano, circunscripto a una zona de residencia fija y forzosa, a quien estaba expresamente vedado internarse en algunas grandes ciudades de esa misma zona y mucho menos atravesar los límites de lo que se llama la Rusia Central, salvo el caso de gozar de las prerrogativas de los comerciantes de primera categoría... La mujer judía que deseaba estudiar en los institutos de enseñanza superior, tenía que registrarse en la policía como prostituta. Creemos que basta este sólo detalle para pintar la situación en toda su lobreguez... Lo que falta añadir es aquello de los "progroms", esas impunes masacres de judíos en toda ocasión o sin ella. Eran una especie de matanzas oficializadas. Hasta la palabra "progrom" obtuvo su carta de naturaleza en todos los lenguajes... (Observemos, de paso, que los puritanos ingleses usan el mismo método en la India: musulmanes contra cristianos y vice-versa...)

El gobierno soviético tuvo que resolver el complejo problema de las distintas nacionalidades en su vasto territorio, y supo salir del paso con valentía e inteligencia. Pero en lo que respecta a los judíos el problema era ultrapeligroso, pues carecían, en puridad, de residencia definida, o sea de territorio propio. Y era por demás difícil dotarlos de tierra. ¿Cómo?, — decía el muyik, — ¿me quie-

(Continúa en la pág. 36.)

De qué manera los campesinos, además de ser víctimas de los especuladores, caen en las garras de la burguesía terrateniente, de los imperialismos en pugna y de los caballeros de la industria.

El affaire de los elevadores "cooperativos"

El decreto del Ministro de Agricultura por el cual declara nula y sin valor legal la concesión para construir una red de Elevadores, y el pedido de la convocatoria de acreedores por la Corporación Americana de Fomento Rural, institución ésta que tenía a su cargo la construcción de Elevadores «Cooperativos», ha provocado una alarma justificada entre los socios de las Cooperativas, que se embarcaron en la construcción de «sus» elevadores, sin un estudio y plan previo, entusiasmados por el consejo de unos cuantos aventureros aprovechados.

Como en esta danza de los Elevadores están comprometidos los hogares de miles de agricultores, que cargaron sobre sí deudas de varios millones de pesos, y que tienen firmados y entregados documentos por esas mismas deudas a la Corporación Americana de Fomento Rural, la que a su vez los adeuda a los Bancos de esta plaza, creemos de interés para nuestros agricultores analizar y describir en la presente crónica los intereses económicos y políticos comprometidos en este asunto de los Elevadores «Cooperativos», como también denunciar la irresponsabilidad de los que están al frente de la «Asociación de Cooperativas Argentinas» al haberse prestado a servir intereses de lucro, comprometiéndolo la tranquilidad de miles de hogares, con un Consorcio que no es ni una empresa constructora, ni una institución financiera, sino una corporación de hábiles corredores de bufetes ministeriales y de Bancos oficiales, accesibles a vincularse y ponerse al servicio de cualquier capitalismo.

Hagamos un poco de historia

En el mes de septiembre de 1927 fué fundada la «Compañía Americana de Básculas de Precisión», comandada por una conocida casa

consignataria de hacienda y de frutos del país. Frente a dicha Compañía, en calidad de Gerente, estaba un hombre joven, «soñador» de grandes empresas, y por lo que se desprende a través de algunos de sus «estudios económicos», había leído a «Hombres como Dioses», de H. Wells y conocía además la leyenda del «Rey Midas».

Es sabido que en el año 1917 la economía agrícola se desenvolvía en forma que podríamos llamar próspera, y el hombre se dijo: «el mundo es de los audaces, y en nuestro país, hombres dispuestos y con «inteligencia» tienen un gran porvenir». Es así como nació en la mente de aquel modesto vendedor de básculas, la idea de construir una red de Elevadores de Granos y soñó poder llegar a ser un día, sino el Rey Midas, el «Rey de los Elevadores».

En uno de los primeros escritos en los que el Gerente de la «Compañía Americana de Básculas de Precisión» exponía su plan de construcción de una red de Elevadores, no se definía claramente por los Elevadores Cooperativos, porque esperaba también, para esta obra «patriótica», el apoyo del comercio cerealista. En una parte de su trabajo que comentamos se lee lo siguiente:

(c): Siendo difícil que los cerealistas cuenten con el dinero necesario para invertir en un elemento cuyo costo total puede aproximarse a los 200.000 pesos; el P. E. aconsejará al Banco de la Nación, para que facilite a dichos cerealistas, y a medida de los adelantos de las construcciones, el 80 por ciento sobre su costo, con un interés del 4 por ciento anual y una amortización anual del 20 por ciento, con la garantía de los mismos silos.

(d): En el caso de que los cerealistas quisieran construir en conjunto el elevador terminado, el P. E., por intermedio del Banco

de la Nación financiará su costo al mismo plazo e interés de los préstamos anteriores.

Las circunstancias para esta empresa se presentaban bien. El radicalismo irigoyenista triunfaba en los comicios y por consiguiente se podía contar con la complacencia del Gobierno y el patrocinio de los Bancos oficiales para el crédito, por existir un viejo vínculo de intereses entre los comanditarios de la C. A. de B. y el gobierno irigoyenista, que data de la época famosa de los grandes negocios de «azúcar y metales».

A mediados del año 1929 las cosas comenzaron a cambiar. Surgió un competidor. La Unión de Productores Agrarios, organismo integrado por las Sociedades rurales, gremios de cerealistas, Molineros, etc., los que económica y políticamente, representan un blok de intereses ultra-conservadores.

La U. P. A. también propiciaba, de acuerdo con su carta orgánica, la construcción de una red de Elevadores de Granos y no era ajena a los trámites y proposiciones que más tarde se concretaron ante el gobierno de «facto» por intermedio de un consorcio de capitalistas anglo-canadienses, «Canadiense Howeglia», para la construcción de una vasta red de Elevadores y que el gobierno de facto los había aceptado en principio, como se puede constatar por el decreto del entonces ministro H. Becar Varela, y que dice en el artículo 2.º:

Art. 2.º — Aceptase en principio la propuesta presentada por el señor W. J. Jackson sobre las bases que quedan sintetizadas en este decreto, y se le señala el plazo de 60 días para que formule su propuesta definitiva, en cuya oportunidad deberá justificar la presentación de la firma C. D. Howe y Cia. de Port Arthur (Canada).

Ante estos hechos, la C. A. de B. tuvo que levantar una bandera, tras la cual esconder sus propósitos de lucro, para que a la vista

del público apareciera como una cruzada «patriótica». El lema de esta bandera fué: «Elevadores Cooperativos». Pero para esto se necesitaba un testaferrero que sirviese de estandarte y éste fué encontrado en la «Asociación de Cooperativas Argentinas».

La «Asociación», era un organismo que se debatía entre la vida y la muerte, dirigida por un grupo de profesionales del cooperativismo. Estos vieron en los «Elevadores Cooperativos» también su porvenir y es así que se lanzaron gustosos a esta gran empresa, como se habían prestado anteriormente a servir los intereses de la U.P.A.

La Asociación de C. A., respondiendo a la tendencia ultra-conservadora de sus dirigentes, se hallaba adherida a la U.P.A. Pero a principios del año 1930, cuando se comenzó a sentir la crisis agraria, se inició una campaña en «La Cooperación», órgano de la Asociación, contra la U.P.A. y contra los intereses por ella representados y defendidos, campaña que culminó con el retiro de la Asociación de dicha entidad.

Esa campaña fué vista con simpatía por la Compañía A. de B., porque de ese modo, librándose la Asociación de la tutela de la U.P.A., le quedaba el campo libre para sus manejos.

El gerente de la mencionada Compañía se apresuró a mandar una tarjeta de felicitación y de aliento al iniciador de esa polémica, creyendo tal vez que se trataba de algún «encumbrado dirigente». Encontróse en cambio con un modesto campesino, sin ninguna influencia económica.

Se inaugura el primer Elevador Cooperativo

En el mes de julio de 1930 fué inaugurado en Leones (Provincia de Córdoba) el primer Elevador Cooperativo. La ceremonia se realizó con gran bombío y con miras comerciales. La gran prensa se prestó a las mil maravillas, haciendo gran cartel informativo.

En agradecimiento a tal información la Compañía Constructora, días después, reunió en una cena a todo el periodismo porteño presente en aquella inauguración y que tan inteligentemente había prestado su cooperación «patriótica». La

cena se realizó en el conocido cabaret «Tabarías», entre músicos, champagne y mujeres. Así se festejó la inauguración del primer Elevador Cooperativo.

Constitución del "Pool Argentino de Granos"

El día 17 de agosto de 1930 se dio origen constituido en Rosario el «Pool Argentino de Granos». Otro banquete, champaña y discursos. Grandes frases: «servimos a la Patria», defendiendo su «producción». El Gerente de la Compañía A. B., de esa gran empresa, conmemoró ante esa gran fecha histórica, propuso, con aprobación de todos, que se declarara «Día del Agricultor Argentino» el 17 de agosto, como si la historia pudiera hacerse y definirse, alrededor de una mesa servida.

El agricultor argentino tiene su día. Ese día es el 26 de junio de 1913, fecha en que por primera vez, lanzó el reto a los terratenientes, reto que no está cancelado. Recién ha de empezar a cumplirse. También tiene su historia la historia de todos los explotados. Asistieron a ese banquete algunos profesionales de la cooperación que no desconocían las luchas agrarias del país, porque si bien no participaron en ellas, fueron sus espectadores y sin embargo permanecieron mudos y cómplices ante esa pantomima por haber sido admitidos en el festín.

Con fecha 19 de octubre de 1930 «la Asociación de Cooperativas Argentinas» retira su adhesión a la U.P.A., fundándose en las siguientes razones:

«La asamblea General Ordinaria de la Asociación de Cooperativas Argentinas,

«Considerando:

«Que la Unión de Productores Agrarios, no obstante haber transcurrido más de un año desde la fecha de su constitución, no ha insinuado el más leve propósito de fomentar el cooperativismo agrario, tal cual lo aconseja el segundo punto de su declaración de principios;

«que sus principales dirigentes no actúan en ninguna cooperatividad agrícola ni demuestran la menor intención de colaborar «prácticamente y personalmente al de-

esarrollo de la cooperación agrícola;

«que las actitudes asumidas por su órgano oficial en el sentido de combatir nuestro plan de construcción de elevadores de granos, así como la organización del «Pool, poniendo como pretextos la «necesidad» previa de establecer «leyes y abusando de otra serie de argucias, tienden a extravariar la opinión del país;

«que esos propósitos confusionistas han sido corroborados por la «actuación del presidente, de la «U. P. A. en el seno de la Comisión Asesora del Ministerio de «Agricultura de la Nación, «Resuelve:

«1.º — Retirar la adhesión en principio a la Unión de Productores Agrarios.

«2.º — Invitar a todas las Cooperativas adheridas a la Asociación a que asuman la misma actitud.

«3.º — Comunicar esta resolución, por intermedio de la prensa del país, a todos los organismos interesados en la defensa de la producción agrícola».

Las primeras dificultades

Los intereses que motivaron la revolución del 6 de Septiembre, iban afirmándose en el Gobierno de «facto» y los papeles se invertieron. Para la «Corporación Americana de Fomento Rural — sucesora de la Compañía A. de B. por haberse hecho cargo del activo y pasivo de esta última el 15 de Septiembre de 1930 — se le habían cerrado los bufiles ministeriales, los créditos de los Bancos oficiales se cortaron, las empresas constructoras se alarmaron y las obras en construcción se paralizaron.

El gerente de la Corporación A. de F. R., viéndose en inferioridad de condiciones para luchar contra los intereses agrupados en la U. P. A., resolvió entrar en negociaciones con ésta, coaligando ambos intereses para poder contar de nuevo con el calor ministerial y los créditos de los Bancos oficiales.

Es así como estas dos clases de intereses depusieron las armas y se dirigieron del brazo a la Casa Rosada y a los Bancos oficiales

en busca de decretos concesionarios, créditos bancarios y demás favores.

Pero para llenar las formalidades legales y que no parecieran dichos decretos de favor, se necesitaba otra vez un testaferrero para que el decreto de concesión fuera otorgado a un organismo cooperativo, el cual de antemano asegurase su transferencia a la Corporación de F. R. El testaferrero más indicado no podía ser otro que la Asociación de C. A., ya que sus dirigentes se prestaban a todo, tan es así que no tuvieron inconvenientes para satisfacer y zanjar ciertas dificultades e intereses, en volver a incorporarse a la U.P.A. de la cual unos meses antes se había separado.

Desgraciadamente, todo esto pasa por que nuestros agricultores siguen siendo juguetes de los intereses ergados. Los organismos cooperativos son asaltados y dirigidos por una cáfila de profesionales burocráticos del cooperativismo, sin conciencia y sin responsabilidad, y porque siempre que se trata de poner a algún agricultor al frente de esos organismos, procuran que éste sea un «culak», rico, «corto de alcance», al cual se le roba con halagos, con pergaminos, con medallitas o «escarapelas patrióticas».

Es necesario decir todo esto porque nos consta que algunos dirigentes y altos empleados de la Asociación de Cooperativas Argentinas, estaban prevenidos de las consecuencias desastrosas que podía traer para esta institución y principalmente para sus asociados, los turbios negocios de la Corporación Americana de Fomento Rural, cuya solvencia era dudosa y en cuyo seno se cobijaban los intereses económicos y políticos de la clase más reaccionaria y de los terratenientes como lo demuestra la composición de su Directorio:

Presidente: Don Jorge A. Santamarina; vicepresidente: don Pedro Beretche; secretario: don Alberto Salaberry Beretche; director gerente: don Isaac Libenson; directores: don Federico G. Corverton, don Miguel V. Ferrero, don Manuel D. Devoto, don Antonio Maua y Gamazo, don Marcelo Costa Paz, don Carlos A. Salaberry; directores suplentes: don Esteban Masini Posse, don Miguel

N. Masoteguy; síndico: doctor Alberto León; síndico suplente: don Domingo E. Devoto.

Responsabilidad financiera de la "Corporación Americana de Fomento Rural"

Según los estatutos de esa institución el capital emitido es de 5.000.000 de pesos m.n., subscripto 3.700.000, realizado 2.300.000. Pero de acuerdo a los fundamentos del decreto del Ministro de Agricultura por el cual suspendía la concesión y la garantía dada por el Gobierno de «facto» a la «Corporación Americana de Fomento Rural», su capital fué inflado. Para mayor ilustración y exactitud, transcribimos parte de ese decreto y que lleva fecha de 16 de abril p.p.d., que, entre otras cosas, dice:

«Que en virtud del apartado j) del contrato ad-referendum aprobado por el gobierno provisional, esa emisión de debentures tendrá la garantía del Estado en el servicio de renta y amortización»;

«Que, según comprobaciones realizadas por el Banco de la Nación, 3/8 partes del capital subscripto de la Corporación Americana de Fomento Rural lo fué en pago del pasivo de la sociedad abastecedora; 3/8 partes tomadas por sus fundadores sin abonar en efectivo suma alguna y 2/8 partes tomadas por el público y acreedores, quienes hasta el 29 de febrero p.p.d. habían abonado en efectivo solamente pesos 493.959.63.

Que hasta el 29 de febrero de 1932 la Corporación invirtió en elevadores construídos y en construcciones, pesos 3.838.876; pesos 1.189.301 en intereses, descuentos, dividendos y gastos generales, y \$ 600.000 por transferencias de contratos;

«Que, según planillas facilitadas al Ministerio de Agricultura por la Corporación Americana de Fomento Rural, ésta tiene obligaciones a pagar por \$ 5.628.387.76 m. n.; más una deuda a diversos acreedores en cuenta corriente de \$ 391.519.10 m. n., y otra por fleites vencidos, de pesos 248.363.67, correspondiendo al Banco de la Nación en ese total pesos 2.229.003 al 29 de febrero de 1932;

«Que la deuda documentada de las Cooperativas a favor de la Corporación alcanza a \$ 2.310.000 y la deuda sin documentar a pesos 1.104.725;

«Que la mayor parte de las Cooperativas no han podido atender el servicio de su deuda o han abonado pequeñas cantidades;

«Que la Corporación sólo ha contactado con el crédito, para financiar las obras construídas y en construcción, habiendo utilizado para procurárselos los documentos firmados por las Cooperativas y agricultores;

«Que el costo presupuesto de los elevadores y silos que se hallan actualmente en construcción es de pesos 7.692.787.37, habiéndose invertido hasta ahora solamente pesos 3.205.524.50, siéndole imposible, por lo tanto, la prosecución de las obras sin nuevos recursos del crédito, motivo por el cual la Corporación solicita que se le autorice a efectuar la emisión de «debentures» autorizada por el contrato».

A los efectos de la convocatoria de esa Corporación, el balance publicado es el siguiente: activo pesos 11.428.792.08 con un pasivo de pesos 11.834.034.16.

Después de esta revelación, que comprueba las fluctuaciones de sus finanzas y la inexistencia de sus capitales, comparados con la jactancia de la «Corporación A. de F. R. cuando en uno de sus informes dice: «La Corporación tiene asegurado hasta el momento la construcción de 772.000 toneladas, que deberá habilitarlas en el plazo mencionado más arriba», y teniendo en cuenta que para la construcción de Elevadores de una capacidad de 772.000 toneladas, se requiere más de treinta y cinco millones de pesos, huelgan todos los comentarios.

Un compromiso político, es el motivo del último decreto

El decreto sobre el «cattires» de los Elevadores de Granos, es el producto inmediato de un compromiso que el Gobierno del General Justo había contraído con la «Federación Agraria Argentina». Muchos nos agrían, ¡por qué vamos a explicar!».

Entré la «Federación Agraria (Continúa en la pág. 36).

CAPITALISTA

Estados Unidos. — El Departamento del Tesoro, anuncia que al 11 de este mes el déficit elevóse a 2.017.858.745 dólares. Las acciones de la General Motors, General Electric, United States Steel y New York Central experimentaron retrocesos que las colocan a nuevos niveles inferiores. Las exportaciones e importaciones acusan mermas del 33.8 y 55.2 por ciento, respectivamente. En los actuales momentos, la mayoría de las Industrias del país tienen implantada la semana de dos o cuatro días de trabajo. De Nueva York, salió el vapor "Presidente Roosevelt", a cuyo bordo viajan 319 desocupados-extranjeros, de los cuales 136 son franceses y 155 alemanes; deportados por las autoridades americanas. Mr. Lester Barrow, entró a Hoover un nuevo invento bélico, que permite destruir ciudades a una distancia de más de 1.500 kilómetros. Los círculos comerciales e industriales se preocupan por la próxima conferencia de Ottawa, cuyos resultados pueden ser funestos para el intercambio comercial con Argentina. La desocupación continúa en considerable aumento. Se registró ya quiebra más importante de las que se conocen en la historia financiera de la Unión, correspondiente a la Samuel Insull, que giraba con 2.500 millones de dólares y manejaba los intereses de 40 compañías de gas, hielo y fuerza motriz.

Inglaterra. — Los buques en construcción para Inglaterra e Irlanda, representan un tonelaje total de 372.973 toneladas, siendo el más bajo registrado desde diciem-

El Mundo Económico

bre de 1886. Se produjo un debate en los Comunes con respecto al problema de la desocupación. Baldwin pronunció un discurso con el que buscó de justificar a la política del Gobierno; dijo que Inglaterra no ha sobrepasado la crisis. En Southampton, se realizó una ceremonia con motivo de la botadura del contratorpedero "Darling". La Cunard Line, compañía de navegación experimenta una pérdida de 553.000 libras esterlinas. Se registra una baja de la libra esterlina. Los ferrocarriles argentinos acusan pequeñas mermas de entradas. Mr. Eden informa a los Comunes que el Gobierno elige con atención las perspectivas de ampliar los negocios de la Empresa de Tranvías Anglo-Argentina. En Auckland (Nueva Zelandia), se producen grandes disturbios promovidos por desocupados que se vieron obligados a asaltar negocios de comestibles para satisfacer sus necesidades de hambre. La policía actuó violentamente, produciéndose arrestos y heridos que fueron conducidos al hospital. Harrods Co., Ltd. da un dividendo del 20%. La United Press agencia que tiene el monopolio mundial de la información telegráfica y periodística, instaló sus nuevas oficinas en Londres.

Francia. — Se registra una fuerte disminución del intercambio co-

mercial francés. La desocupación se eleva al número de 32.473, entre las cuales hay 49.469 mujeres, significando un 180 % de aumento. Se decretó la ley marcial en la República de Andorra, a causa de una huelga de obreros de la compañía hidráulica franco-española. Los socialistas franceses por intermedio de "Le Populaire" aplauden sin reservas el plan de desarme Gibson. Fué puesta en venta l'Aubepine, en Borgoña, pequeña localidad que posee 25 casas que estaban en manos de un sólo propietario. En Francia se ha emprendido una fuerte campaña contra el dólar con el propósito de obligar a los Estados Unidos a abandonar el patrón oro y asegurar el triunfo del franco sobre el mismo.

Alemania. — El Gobierno del Reich ha acordado créditos de tres millones a cuenta de los 70.000.000 de marcos concedidos a dos grandes compañías de navegación, en concepto de subvención. "Berliner Tageblatt" acusa al canciller Brüning de no haber cumplido la promesa de rebajar el costo de la vida en relación a la rebaja de salarios. Aumenta la agitación agraria de los agricultores alemanes, quienes se resisten ya a pagar los elevados impuestos. El 1° de abril dicha agitación entró en una faz revolucionaria en vista de los remates de los préstamos en mora que se realizaron en dicha fecha. Se realizó en Berlín un congreso sobre la desocupación. El 13 de abril se levantó la prohibición que pesaba sobre la publicación oficial de las cotizaciones en el mercado de valores. Se registra una sensible disminución del intercambio comercial. Mr. Milner, delegado de la junta agraria en jira por Europa, hizo gestiones para vender una fuerte cantidad de cereales cuyo pago se haría mitad al contado y la otra mitad a tres años de plazo.

Italia. — Se registró un nuevo aumento de la desocupación, la que se eleva actualmente a la cifra de 1.053.016, de los cuales 226.936 son mujeres. El intercambio comercial va en continuo descenso. Aumenta considerablemente la desocupación entre los trabajadores agrícolas.

Austria. — La huelga textil en Viena prosigue manteniéndose el

Político y Social

SOCIALISTA

espíritu de los huelguistas. Los patronos se niegan a aceptar el plan de condiciones. La huelga que arrestando obreros. El Consejo nacional está preocupado por resolver la situación económica-comercial que es cada vez más grave.

Hungría. — La Santa Sede ordenó a sus agentes en Hungría, que adquirieran por cuenta del Vaticano acciones de diversas empresas húngaras.

Checoslovaquia. — En las regiones mineras de Bohemia, los obreros en huelga fueron violentamente masacrados por las fuerzas de caballería del ejército.

Suecia. — 17.000 obreros que trabajan en la industria de la pasta de madera para la fabricación de papel se declararon en huelga, en vista de haber fracasado las negociaciones respecto a los contratos colectivos.

Bulgaria. — El primer ministro comunicó que el Gobierno se verá obligado a declarar la moratoria parcial de los pagos al exterior.

España. — Se celebró el primer aniversario de la república con huelgas en Zaragoza, Santa Eulalia; Baena, etc. Se produjeron grandes choques con la benemerita, habiéndose producido bajas por ambas partes.

Japón. — El gobierno aprobó el proyecto de presupuesto suplementario que asciende a 10.084.000 yens, deducidos los gastos militares que demandaron las expediciones de Manchuria y Shanghai.

El total del presupuesto se eleva a 1.544.000.000 de yens. Los empréstitos alcanzan un total de 315.000.000, los cuales cubren el déficit ocasionado por la disminución de las entradas y los gastos de las operaciones en Shanghai y Manchuria.

Nicaragua. — El presidente Moncada, que no desea permanecer en la presidencia después que expire su mandato, el 31 de diciembre, ha aceptado la decisión del secretario de Estado de la Unión, Mr. Henry Lewis Stimson; en el sentido de que los marinos norteamericanos vigilen las elecciones presidenciales y no las de los miembros de la Asamblea Constituyente.

Chile. — El Gobierno que aseguró que el estado de sitio se aplicará sin rigor, clausuró el periódico comunista "Bandera Roja".

Explotación minera rusa. — Se anuncia que el gobierno soviético proyecta incluir en su segundo plan quinquenal la explotación de las minas de oro y cobres existentes en la región septentrional del lago Baikal, que son consideradas las más ricas del mundo. El ingeniero estadounidense señor John Knight Koldor, llegó a Berlín, procedente de Moscú y se dirige a su patria a fin de comprar las instalaciones necesarias, cuyo costo se calcula en 250 millones de dólares. Declaró que la explotación de esas minas constituirá la empresa más importante del segundo plan quinquenal.

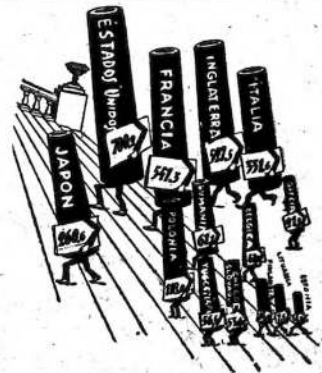
Referencia oficial del soviet a la situación en la Rusia asiática. — Ante una nutrida concurrencia y con gran solemnidad se inauguraron anoche, en el salón San Andrés, del palacio del Kremlin, las sesiones del partido comunista.

El discurso inaugural estuvo a cargo de V. Molotov, quien pidió a los presentes que estuviesen listos para defender al Soviet contra los perturbadores de la paz en el Extremo Oriente. Ese discurso fué publicado por los diarios de hoy y en él se acusa a los "rusos de la guardia blanca" de Manchuria y de París, de tramar el desmembramiento de una parte de la Rusia Asiática del resto de la Unión de los Soviets, mediante la creación de un Estado autónomo que serviría de separación entre aquella y China.

Agregó el orador que la política exterior del Soviet es natamente pacifista. "Todo el mundo puede advertir — dijo — que estamos entregados a las más pacíficas actividades del comercio y de la industria y haciendo cuanto está de nuestra parte para impedir un ataque imperialista contra nuestra nación."

Los presupuestos militares (en millones de dólares) llegan a la Sociedad de las Naciones.

(Pravda.)



ANTES DE LA CONFERENCIA.

El jefe de orquesta francés dirige el coro de la Pequeña Entente.

(Izvestia, Moscú.)

Las grandes fortunas

Batá,

el rey del calzado



ACTUALIDAD inicia, con el presente, una serie de estudios sobre las «grandes fortunas». El que sigue es un relato fiel sobre un personaje de poderío tan formidable como misterioso, el checo Thomas Batá (pronúnciese Batá), rey del calzado. Es el prototipo del explotador hipócrita y pontificante, amigo de las bellas máximas morales. Lo que se va a leer ha sido escrito por un obrero y una obrera que trabajaron en las fábricas que en Zlín (Checoslovaquia) posee ese «Mesías Industrial». Este es el más fiel testimonio. Completarán la serie sucesivos estudios sobre la personalidad de Dreyfus Deterding, Rockefeller, etc., salidos de la pluma de Elias Ehrenburg y Arthur Lafon.

EN Zlín, pequeña ciudad de Checo-eslovaquia, se hallan las fábricas de calzado más grandes del mundo. Batá, el «Mesías Industrial», el Rey del calzado, es su dueño. La firma T. y A. Batá fué fundada en 1894 y ocupó algunas decenas de obreros. Hoy tiene 30.000. Hace treinta y cinco años se lanzaban al mercado de Bohemia cincuenta pares de calzado por día. Hoy, cien talleres fabrican 200.000 pares, que pueden encontrarse tanto en Singapur como en Nueva York, en el Cabo como en el Río de la Plata, adaptados a las necesidades de los Chinos, de los Negros, de los Hindúes...

¿Cómo pudo inundar Batá el mercado mundial con su calzado, lo mismo que Ford con sus automóviles?

Su reinado nació en la guerra. Así como después de Waterloo, Rothschild corrió a Londres, Batá durante la movilización de 1914 volvió a Viena para bloquear las formidables demandas de calzado para las tropas de los ejércitos de la Europa Central.

El mismo cuenta sus conmovedores recuerdos...

«Me encontraba allí por casualidad cuando M. Janiustik, el prefecto actual, recibió la orden de movilización: En algunos minutos mi auto me condujo a Zlín. A la mañana siguiente esperaba el tren en la estación de Otrokovice. Quería tomar el rápida de Viena para conseguir los pedidos del ejército. Perdí el primer tren pero decidí alcanzarlo. Tomamos un trineo conducido por Hubacek. Estábamos resueltos a sacrificar los caballos y durante todo el camino nos tuvimos de pie, él, con las riendas en una mano y el látigo en la otra; yo con el reloj en la mano y mis ojos siguiendo ansiosamente la carrera de las agujas que devoraban kilómetros de camino. Ya no hay esperanzas, pensábamos. Pero los caballos hi-

cieron lo imposible como si hubieran comprendido que al recibir la vida de manos humanas debían sacrificarla por los hombres» (Sic.) (1).

Sin embargo, la verdadera historia de Batá empieza en la época en que no eran solamente caballos los que se sacrificaban, sino millones de hombres en la guerra... todos los que llevaban en sus bolsillos granadas de Schneider junto con cajas de conservas, marcadas Made in U. S. A. y en sus pies ensangrentados, botines fabricados por Batá...

La monarquía austro-húngara se ha derrumbado, pero el poserio de Batá queda. Es el «enfant» más rico de la nueva «patrie» checo-eslovaca. Durante la gran crisis económica de 1922 bajó en 50 por ciento el precio de su calzado, quedando así el dueño absoluto y aplastando a todos sus competidores.

El «Célebre Sistema»

Es en 1924 cuando introdujo en sus fábricas ese «célebre sistema» que le permitió conquistar el mercado mundial. ¿En qué consiste? El mismo nos lo dice:

«Lo que he hecho hasta hoy no es más que un principio. Yo no me fijo en ningún límite, mi deseo es ir más lejos, siempre más lejos».

Ese sistema consiste ante todo en reventar a los hombres en la fábrica, como reventaba a los caballos en el camino; el reloj en la mano izquierda, el látigo en la derecha. Desde que él da pan y vida a sus asalariados, puede exigirles «sacrificios». Batá introdujo en 1924, en sus talleres el sistema de «la autonomía de los talleres y la participación

en las ganancias». Cada taller tiene su contabilidad propia; compra a los otros, y les vende sus productos. Los obreros deben participar en los beneficios. Batá lo expresa en estos términos:

«El principio fundamental es el de transformar el temperamento del asalariado, del obrero, del empleado, en un temperamento de empresa. La palanca es la ganancia cuya importancia depende del talento personal del obrero. La ganancia total del conjunto de la fábrica resulta, pues, de la suma de los inventos personales, del trabajo particular, de los esfuerzos, en resumen, de la iniciativa individual de todos los empleados que trabajan en la fábrica».

Así que para Batá no hay asalariado, obrero pagado por hora y por pieza, no hay más que «hombres de empresa».

En la práctica sólo Batá es el que establece el precio de los productos en los talleres. Deja para ellos un mínimo, pero la iniciativa individual de cada obrero se reduce igualmente al mínimo. La ganancia se reparte exclusivamente entre los jefes, los capataces y algunos obreros especializados: de esta manera el trabajo a la cadena adquiere un ritmo formidable. Los obreros no son reventados únicamente por la cadena sino por todos los que participan en los beneficios. Si, al terminar la semana, la contabilidad acusa un déficit, éste se compensa con una disminución hecha sobre el salario de los obreros o sobre la ganancia de los capataces.

Para Batá «nunca hay déficit». De la ganancia repartida entre algunas decenas de obreros, él retiene el 50 por ciento a título de «capitales» que deben servir para el reembolso de las pérdidas. Esos capitales alcanzaron en 1928 la suma de 53.000.000 de coronas checoslovacas! Tal es el célebre sistema.

La fábrica no descansa

Batá no conoce la jornada de ocho horas. Uno de sus amigos, el industrial Grohann, escribe a este respecto:

«El trabajo empieza a las 7 de la mañana en las oficinas y en los talleres. Pero ya a las seis y cuarenta y cinco todos los empleados están en sus puestos. Por la noche, a las diez, a media noche mismo, se observa la misma animación que en las otras fábricas a mediodía».

El gran periodista alemán Rodolf Philipp, escribe en su libro «Un dictador desconocido, Thomas Batá» (2).

«Batá ordena que sea respetada la jornada de ocho horas. Pero todos los días, sus directores presentan los planes más difíciles. Desgraciado el obrero que tratara de abandonar el taller antes de haber terminado uno de esos planes calculados y determinados categóricamente para él».

Y, sin embargo, Batá declara hipócritamente: «Nosotros sabemos por nuestra propia experiencia, cómo se transforma un hombre que hasta entonces ha sido esclavo del capitalismo, cuando sus esfuerzos y los nuestros consiguen transformarlo en patrón».

Pero veamos la vida de esos treinta mil esclavos que hoy no trabajan más que cinco días por

semana, y que pronto no trabajarán más que cuatro. Aquí los obreros en conjunto ganan menos de cuatrocientos francos por mes.

Escuchemos, entre tanto, los recuerdos de una obrera que ha trabajado allí y que nos muestra la vida de esos hombres, de esos millares de obreros que, todos los días aseguran con el trabajo de sus músculos sobre el cuero de veinte mil animales, la fortuna del Rey del Calzado.

Un "Mesías industrial"

Anita va a comenzar su vida en la gran fábrica moderna que tanto han ponderado las reclamaciones. El encargado de la oficina de personal es el hombre que controla las cartas, vigila a los obreros, estudia su situación de familia y su complejidad, "en interés del sistema". Esta es la fábrica donde "la paz" proverbial reina entre el Trabajo y el Capital.

Anita empieza desde luego por llenar una de esos múltiples formularios donde desfilan las cuestiones siguientes:

"Presupuesto personal de las entradas y los gastos;

Alimentación, alojamiento iluminado, calefacción, vestidos, etc.;

Diversos;

Educación, distracciones, etc.;

¿Cuánto debe ganar usted para satisfacer sus necesidades?;

¿Cuánto quiere ahorrar?;

¿Qué hará, de su ahorro?;

¿En qué taller quiere estar empleada?";

Anita que no tiene 16 años, no es lo bastante instruída para responder a todas esas preguntas. Así, por ejemplo, no se atreve a pedir más que un modesto salario de ciento cincuenta coronas por semana. Por otra parte, no se le da más que ochenta.

"Así es cómo ha empezado Edison", declara Batá.

¿Cabellos largos, entendimiento corto?

Se la manda por fin a la contaduría, después de haberla acosado con innumerables preguntas y de haberle hecho comprender todas las necesidades que comporta "el examen de su inteligencia", ese examen al que es sometido todo obrero antes de ser tomado.

La contaduría, es un compartimento, separado de los talleres por una sólida reja. Allí se hace "el trabajo de las mujeres". Una contabilidad racionalizada no puede ocuparse del desarrollo de las jóvenes, y Anita ve desaparecer bastante rápidamente su sueño de la hermosa vida de las dactilógrafas... Las manos mueven las manivelas en las máquinas de calcular, los ojos saltan sobre las cifras. Anita mira a sus compañeras. Algunas repiten la misma tarea desde hace diez años, por ciento cincuenta coronas por semana. Con frecuencia se trabaja de noche y sólo algunas máquinas son accionadas a electricidad. Pero sobre las pare-

des de las oficinas y los talleres, en todos los lugares libres, hay inscripciones más o menos reconfortantes: "Esté alegre!", o bien: "Prohibido hacer ésto o aquéllo bajo pena de castañita".

Aquí, nadie ríe.

...Una semana después, como Anita no ha podido manejar durante doce horas una máquina que veía por primera vez, se le traslada a la "oficina de cambio".

Es una barraca de madera con dos pequeños agujeros por donde pasan los pesos y los níqueles. Desde las siete de la mañana hasta las once y media se deben preparar pequeñas pilas de monedas. Los obreros vienen a mediodía. Alcanzan los billetes de diez coronas, y Anita les da el cambio. Es necesario andar rápido y tener serenidad. ¿Los rostros? Ella no los ve. La cueva es muy oscura para que la empleada pueda percibirlos. Tres mil obreros pasan en una hora y Anita debe hacer quince mil movimientos. Se desespera porque le faltan treinta coronas, mientras que en toda la mañana no ha ganado más que seis.

Almuerzo a la cadena

Algunos momentos libres... despacha el almuerzo y coloca tristemente su servilleta sobre la cinta sin fin de la mesa giratoria, porque aquí se racionaliza hasta la comida. A mediodía la orquesta toca frente a la fábrica, para distraer sin duda a esos obreros pálidos y flacos que se acuestan en la vereda esperando la hora del trabajo.

Durante varios días trata de rescatar las treinta coronas que le faltan, sin conseguirlo. Se la traslada después a la "sección venta" de juguetes en el negocio. Es un negocio magnífico, se puede entrar en malla de baño y salir en automóvil! Las vendedoras con las manos heladas, corren alrededor de las mesas. Trabajan doce horas, aun el domingo. El jueves, día de inventario y de pago, trabajan de noche.

La pequeña Vlasta es responsable de los millares de pocillos de café que se sirven por día. En la lechería, las jóvenes venden cientos de hectólitros de leche por semana. Anita es a la vez, jefe, vendedora, aprendiz, contadora y cajera. Todo esto por cien coronas por semana, más una prima, calculada tan misteriosamente, que descendiendo siempre al mínimo. En todo lugar se pueden leer inscripciones como ésta: "La vida no es una novela".

Divirtamos a los esclavos

En el patio de la fábrica se han reservado dos lugares para el baile y también para la instalación de algunas bombas que sirven de duchas. Cuando el patrón necesita algunas fotografías para reclame, acude al fotógrafo.

Para el primero de mayo, acuden también oradores célebres y el mismo patrón toma la palabra. El "amigo de los empleados" se pasea ese día en medio de los obreros.

(Continúa en la pag. 40)

LA VERDADERA FUNCION DEL "TROTZKISMO"

por

Ch. SIMON



Trotsky aconseja... ¡combatir a Hitler!
(Leningraskaja Pravda, Leningrado.)

El trotskismo, que a sí mismo se ha dado en llamar oposición comunista de izquierda, es en algunos países de Europa una pretendida organización con base internacional, que, con un «programa» oportunista, se atribuye la verdadera representación del marxismo revolucionario. Se da tal título, porque su inspirador máximo es León Trotsky, y es bajo su égida espiritual y sus directivas cómo organiza y desenvuelve su acción.

Esta acción en el medio obrero es de funestas consecuencias, porque existe una parte de la opinión que considera al «trotskismo» como un desprendimiento oportunista en desacuerdo con la orientación y la marcha de la Revolución de Octubre y la línea política de la I. C.

Sin embargo, este punto de vista es erróneo.

El hecho de que el trotskismo se haya manifestado con toda nitidez y en forma programática recién después de la muerte de Lenin, no quiere decir que su origen no sea anterior a la revolución misma.

En 1905, le tocó a Lenin comba-

tirlo enérgicamente. En esa época ya Trotsky se encontraba en una posición oscilante entre, por una parte, Parvus y los mencheviques, los que considerando el carácter burgués de la revolución, deducían que al proletariado no le correspondía la organización de una sublevación armada, la constitución de un Gobierno provisional revolucionario y, por otra parte, la tesis sostenida por Lenin, que se concretaba en la fórmula «dictadura democrática del proletariado y de los campesinos». Para Trotsky la revolución tenía también carácter burgués, pero negaba la acción revolucionaria de los campesinos, porque para él la revolución se resolvía en la arena de una revolución proletaria mundial.

Posteriormente y hasta julio de 1917, fecha en que Trotsky se adhirió al P. C., su acción en el movimiento revolucionario ruso se caracterizó por su resistencia a un trabajo orgánico y disciplinado. Así lo vemos en 1906 colaborar en algunas publicaciones bolcheviques, mientras que en el Congreso de Londres en 1907, interviene, en calidad de socialdemócrata, alejado de la organización, bregando por los principios mencheviques y sosteniendo su programa. En 1909, siempre en compañía de los mencheviques, discrepa nuevamente con Lenin y los bolcheviques en la forma de organización del Partido Obrero, oponiendo al concepto de un partido ilegal, centralizado y revolucionario, su concepción simplista y confusa de partidos de puertas abiertas y democrático.

Del 1910 al 1914, Trotsky asume diferentes posiciones. Lo vemos dirigir en Viena la «Pravda», un periódico obrero, identificándose en su propaganda con los mencheviques liquidadores y organizando

de acuerdo a la Conferencia de Viena una lucha agresiva contra los bolcheviques, sosteniendo la necesidad de mantener la unión con los diputados de la pequeña burguesía dirigidos por el menchevique Tchepidze.

El estallido de la guerra en 1914 plantea la necesidad del reagrupamiento de las fracciones socialdemócratas. Trotsky, a pesar de tomar posición contra la guerra imperialista y contra los jefes de la II Internacional, se niega a colaborar en la prensa bolchevique, continúa defendiendo a la fracción Tchepidze, duramente combatida por Lenin.

Los acontecimientos revolucionarios de febrero, llevan a Trotsky a Rusia y un mes antes de la Revolución de octubre se adhirió formalmente al Partido Bolchevique, en un momento difícil, de acción febril, de trabajo agobiador. Sin embargo, esa adhesión no significaba que Trotsky se hubiese comprometido del verdadero carácter de la revolución. Aportó a la misma pura y exclusivamente su energía personal y su acometividad, así como su capacidad organizativa; pero, como orientador, como táctico, estratega y estadista, su contribución a la marcha de la revolución fue completamente nula, y lo comprueba más tarde su actuación vacilante y oportunista en asuntos tan trascendentales como la Paz de Brest-Litovk y la implantación de la N. E. P.

La construcción del socialismo en Rusia, mientras fue orientada y dirigida por Lenin, mereció de parte de Trotsky sino su completa aprobación, su resignado acatamiento. Recién después de la muerte de Lenin, Trotsky abre una discusión agria, violenta, contra la

mayoría del Comité Central y contra la mayoría del Partido sobre varias cuestiones fundamentales. Su inadaptabilidad a un trabajo orgánico y difícil cual era el de dirigir la economía del país, la política interior encaminada hacia la necesidad de una mayor industrialización y liquidación de los residuos capitalistas en el campo y en ciertas ramas de la industria, lo colocan en el terreno de la oposición, que se caracteriza por su falta de fe en la acción constructiva del proletariado revolucionario ruso.

En Alemania, Francia, España, China, E. Unidos y en todas partes donde ellos realizan alguna labor, esta se concreta pura y exclusivamente a denigrar la obra de la revolución socialista, la obra de la I. C. y proporcionar a la burguesía los argumentos ideológicos con los que engañan a las masas.

Es por todas estas razones que el trotskismo debe ser señalado como uno de los mayores enemigos del proletariado, desenmascarado y combatido enérgicamente.

Todo el programa de Trotsky y su grupo, es rechazado por una inmensa mayoría del Congreso, quien confirma la medida disciplinaria que contra ellos tomó el Comité Central, separándolos de la dirección del partido, por estar acusados de ser los organizadores de toda la obra de oposición, porque su fin ha sido quebrantar las leyes del partido, por que creyeron en su orgullo que nadie se atrevería a tocarlos, porque han querido crear una situación privilegiada dentro del Partido.

Excluido el grupo trotskystas, continúa sus actividades opositoristas por medio de la prensa ilegal, y ante su negativa a cesar toda actividad contrarrevolucionaria, obliga a la Dirección a confinarlo primero y expulsarlo de Rusia después.

Desarmado y desenmascarado, el trotskismo dentro de Rusia, así como en el extranjero, vino de esta manera a llenar una función. Pequeños grupos de intelectuales reaccionarios, pequeños burgueses social-demócratas de izquierda, anarquistas, dilettantes sin partido, enemigos y detractores todos de la revolución proletaria, encuentran en los grupos de oposición trotskystas un campo de acción propia para desarrollar su obra con-

fusionista y contrarrevolucionaria.

Pero su acción en los medios obreros es doblemente funesta, pues ellos no sólo contribuye al mantenimiento de las divisiones, sino también porque siembra la desconfianza, el escepticismo y la falta de fe en la gran obra emancipadora del proletariado ruso, que hoy más que nunca necesita de la solidaridad internacional de los trabajadores para llevar hasta el fin los propósitos de la revolución de Octubre.

En Alemania, Francia, España, China, E. Unidos y en todas partes donde ellos realizan alguna labor, esta se concreta pura y exclusivamente a denigrar la obra de la revolución socialista, la obra de la I. C. y proporcionar a la burguesía los argumentos ideológicos con los que engañan a las masas.

Es por todas estas razones que el trotskismo debe ser señalado como uno de los mayores enemigos del proletariado, desenmascarado y combatido enérgicamente.

Los Mártires de Chicago

(Continúa de la pág. 3.)

¿Queréis acompañarme a los barrios donde habitan los verdaderos creadores de la riqueza, en esta ciudad? ¿Queréis descender conmigo a las minas de Hocking-Valley? No son hombres los que encuentran allí, sino principios de cadáveres.

La socialización completa de los medios de producción se impone como una necesidad.

La era del socialismo y de la cooperación universal empieza. Las clases que poseen serán desposeídas; lo que ellas llaman sus bienes, serán puestos en común. Ya no será más con propósitos de especulación, sino para satisfacción de las necesidades de la vida, que ellas unirán su trabajo. El trabajo social, la cooperación para conservar la vida y poder gozarla, tal es el resumen del socialismo. No es ese, como podréis suponerlo, un sueño en el aire, una concepción hermosa de realizar, si fuera realizable. Es una necesidad probada. Es preciso que así sea. Y se ha visto siempre en la historia, que las cosas imperiosamente necesarias en-

contraban el medio de realizarse. Es la lógica de la vida.

Contemplad nuestras enormes fábricas, nuestras minas, el mecanismo de cambio y de transporte; todo eso es demasiado grande para la industria privada. Algunas industrias pueden sacar provecho de esas empresas; pero algunos individuos son incapaces de dirigirlos.

Todo tiende a convertirse en servicio público. Por dondequiera que dirijáis la mirada, se manifiestan los efectos monstruosos e injustos de la producción privada, cuando en ella no hay orden. Y decir industria privada, significa desorden en la producción.

Se ve entonces a algunos hombres apoderarse en su provecho exclusivo de todos los inventos técnicos, y confiscar aún los agentes naturales: el agua, el vapor, la electricidad.

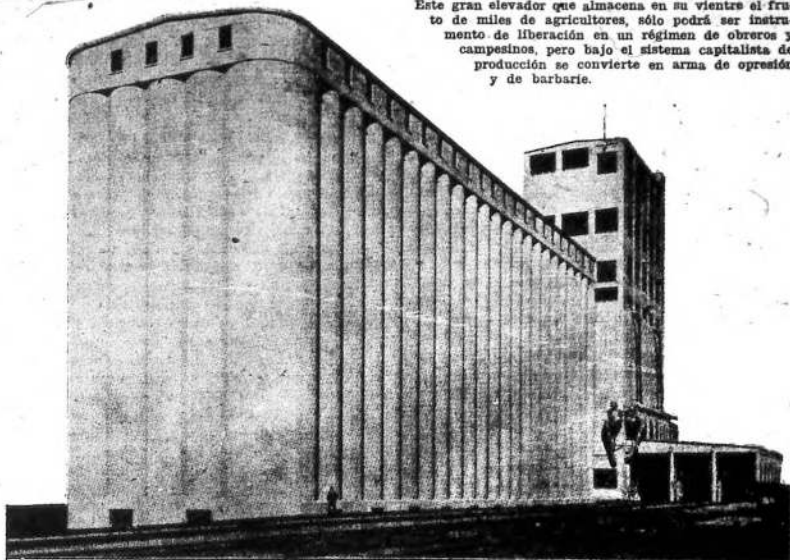
Todos los descubrimientos les pertenecen. El género humano es su feudo; el mundo se ha hecho para ellos. A derecha e izquierda, a su alrededor, caen sus semejantes; ellos los matan sin la menor preocupación. Con su maquinismo, transforman en piezas de oro la misma sangre y la salud de los hombres. Con el surmenage, asesinan mujeres y niños, con la desocupación matan de hambre a los hombres útiles. ¡Y se llaman cristianos! ¡Cristianos puros, en efecto!

Nosotros hemos violado, pues, la ley, al mostrar al pueblo cómo el abuso, que ha aumentado en estos últimos veinte años, ha tendido invariablemente a un mismo fin: establecer en este país, una oligarquía que fuera la más fuerte, la más monstruosa que en ningún otro país!

Y ahora, las ideas que yo acabo de defender aquí son mías. Ellas forman una parte de mí mismo, yo no puedo abandonarlas, como quien se saca un traje. Y aunque pudiera, no querría hacerlo. ¡Y vosotros pensáis poder desembarazaros de esas ideas que ganan terreno día a día, enviándonos a la horca? Si de una buena vez por todas vosotros habéis decidido que decir la verdad merece la muerte — y yo os desafío a que demostréis que en lo que hemos dicho existe la menor partícula de mentira; — si el homenaje rendido a la verdad es un cri-

(Continúa en la pág. 40.)

Este gran elevador que almacena en su vientre el fruto de miles de agricultores, sólo podrá ser instrumento de liberación en un régimen de obreros y campesinos, pero bajo el sistema capitalista de producción se convierte en arma de opresión y de barbarie.



La función de los "pools" o corporaciones agrícolas dentro de la economía capitalista

• por

J. WHITTE

Con el estudio que acabamos de hacer sobre el desarrollo de la explotación agrícola y de su economía, creemos haber demostrado con exceso que son vanas todas las tentativas que se hacen para conservar la independencia y la estabilidad tanto en su faz industrial como económica, no ya solamente de la pequeña explotación agrícola, sino también de la mediana, debido a que la técnico-mecánica al destruir las viejas formas de producción, planteó la competencia aniquiladora.

Por otra parte, la propiedad del suelo, a pesar de su fraccionamiento de explotación, ha adquirido definitivamente la forma de gran propiedad capitalista, imposible de descentralizarse, ya que si bien se pretende aparentemente fomentar la pequeña propiedad, ésta como tal es inexistente, dado que los títulos, los bonos y las cédulas hipotecarias están bajo el control del capitalismo financiero. Por si todo esto no fuera bastante convincente, nos ocuparemos sobre este otro aspecto evolutivo de la economía agraria, en su parte comercial, industrial y financiera, como proceso de la centralización capitalista.

A continuación publicamos un estudio de nuestro colaborador, J. Whitte, acerca de la comercialización de los granos, que forma parte de un libro sobre el problema agrario, que tiene en preparación.

Comenzaremos por hacer notar, que a igual que el capitalismo industrial, debido al perfeccionamiento técnico en el mecanismo agrícola, impone métodos de producción y de explotación a la industria agraria, el capitalismo financiero impone a su vez formas económicas a sus organismos industriales y comerciales. Es así como se ven obligados los agricultores, aún los más reacios como son los medianos campesinos, a abandonar sus viejos conceptos económicos individualistas para ingresar en los organismos corporativos, so pena de permanecer aislados y aniquilados económicamente si así no lo hicieran.

A través del análisis de este trabajo, hicimos notar claramente las condiciones y los medios con los cuales se ha venido desenvolviendo la mediana y pequeña explotación agrícola: en consecuencia, damos por demostrado que los medianos campesinos (para el caso damos por aniquilado e inexistente, debido a su pauperización, al pequeño campesino) no cuentan con los recursos económicos, propios y necesarios como para adquirir y organizar los modernos sistemas de transportes, de manipulación mecá-

nica, de industrialización y comercialización de sus productos, etc.

Más para ésto, el capitalismo financiero, que en su desarrollo imperialista y en su acumulación cada vez mayor de capital-dinero, se ve en la necesidad de buscar nuevos campos de operaciones en donde colocar sus capitales, se halla siempre pronto a lanzarse sobre cualquier empresa en que vea la posibilidad de extender su dominio. No es de extrañarse, pues, que sea el capitalismo financiero el amo de esas corporaciones, por cuanto es él quien se encarga de la financiación y de la construcción de estas nuevas empresas agrícolas, lo mismo que de la industrialización y comercialización de sus productos, aunque ello se realice bajo el rótulo de "Cooperativismo". De dónde es fácil deducir, que la independencia económica de los medianos campesinos dentro de esas corporaciones, es más ficticia que real, ya que esos organismos están bajo el control de grandes intereses financieros que los crean y sostienen.

Además, hay que tener presente y no desconocer la existencia de una estrecha relación entre la financiación de esas nuevas entidades agrícolas y la renta territorial.

Nos hemos referido ya a la forma en que el capitalismo financiero se va apoderando directa o indirectamente de la propiedad territorial, sea por medio de la centralización de la propiedad del suelo, sea por el sistema hipotecario, ligándose en ambos casos con la renta territorial. También hemos explicado ya la procedencia de esa renta, que no es otra que el valor de la producción.

Debido a la actual crisis agrícola-económica, atribuida por unos a la superproducción, por otros a la falta de poder adquisitivo, en realidad por ambas causas, la desvalorización de los productos agrícolas ha llegado a un punto tal, que el pequeño y mediano campesino no saca del valor comercial de sus productos, ni para cubrir el costo de producción, y menos aún, para pagar la renta territorial. Como consecuencia de esa desvalorización se ha desequilibrado toda la estructura orgánica de la economía agrícola, lo que no solamente afecta a la renta territorial, sino que tiende a convertir en simples papeles sin valor-renta, a una cadena de títulos, cédulas y bonos hipotecarios que pesan sobre la propiedad del suelo, o mejor dicho, sobre la producción. De ahí el gran interés que tiene; tanto el capitalismo territorial como el financiero, de impulsar y financiar esas corporaciones agrícolas, no para independizar al pequeño y mediano campesino, que no son otra cosa que simples engranajes mecánicos de producción dentro de esos organismos, sino para que el valor de la producción, mediante la supresión del trabajo del obrero y del pequeño comercio intermediario, pueda dejar un margen que les permita mantener la tasa de la renta territorial y vivir con el usufructo de la misma.

Es evidente que el capitalismo territorial, al querer mecanizar y racionalizar la agricultura, dotándola de los modernos medios de transportes mecánicos y de clasificación, manipulación, carga y descarga de granos con nuevos sistemas de elevadores, con cuyo régimen se suprime el 70 por ciento de trabajo

manual, y por otra parte, al fijar la estructura comercial de los llamados "pools" de granos, suprimiendo así una serie de intermediarios comerciales, lleva como único fin el poder elevar el valor de la producción y en consecuencia, la renta territorial. Y pese a que "prima facie" parece que le es sumamente fácil conseguirlo, se ven imposibilitados para ello, como lo comprobaremos más adelante.

Ni las corporaciones agrícolas, ni sus "pools" comerciales, podrán resolver ninguno de los problemas que plantea la crisis agrícola, que no es otra que la crisis del sistema capitalista. ¿Y por qué? "Por qué la sociedad tiene demasiada civilización, demasiados medios de subsistencia, demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productoras de que dispone no favorecen ya el desarrollo de la propiedad burguesa; al contrario, han resultado tan poderosas, que constituyen de hecho un obstáculo, y cada vez que las fuerzas productivas sociales salvan este obstáculo, precipitan en el desorden a la sociedad entera y amenazan la existencia de la propiedad burguesa. El sistema burgués resulta demasiado estrecho para contener las riquezas creadas en su seno". (Marx y Engels, "Manifiesto comunista").

Sobre ninguna otra rama de la producción se han podido reflejar hasta ahora con más exactitud, estas verdades del "Manifiesto comunista", como sobre la economía agrícola. Cuando se estudian los resultados de todas las medidas legislativas, económicas y técnico-mecánicas con las que la burguesía pretende resolver las crisis agrarias, es fácil constatar las consecuencias perturbadoras que esas medidas engendran y que afectan por entero a la estructura del régimen capitalista, tanto en el orden económico, como político y social.

Si bien es cierto que el empleo de la técnico-mecánica en las labores agrícolas y la industrialización y comercialización de sus productos, disminuye los gastos en el costo de la misma, no lo es menos también que con este proceso se beneficia exclusivamente el capitalismo territorial, destruyendo la economía del pequeño y mediano campesino, a la vez que acrecienta la desocupación, trayendo como consecuencia lógica la desvalorización de la producción por falta de poder adquisitivo de las masas campesinas y proletarias. Mientras, por otra parte, a esa gran masa del proletariado agrícola y del campesino pauperizado, que se ve lanzado a la desocupación a medida que avanza el sistema de producción mecanizada y de centralización capitalista, la une cada vez más el interés de lucha común, no quedándole otro camino para seguir que el de la insurrección. Son éstos factores, factores económicos, los que amalgaman a las masas explotadas del campo y provocan su rebelión.

Si bien estos movimientos, especialmente los de las colonias y semicolonias, se producen en forma caótica por falta de homogeneidad ideológica y de cultura doctrinaria del asalariado agrícola y del campesinado, este hecho no impide reconocer que son fuerzas históricas que despiertan y que se levantan contra un régimen de opresión y que no han detenido en su lucha, hasta conseguir su liberación, aunque para

ello tendrán que regar con su sangre la tierra que les fue arrebatada.

Pero no es éste el único resultado, ni son el proletariado agrario, ni el campesinado los únicos afectados por la evolución de este proceso. En el momento en que las corporaciones agrícolas intentan penetrar en los mercados y comerciar directamente su producción, precipitan la anarquía y el desorden económicos dentro de la estructura comercial del sistema capitalista, a la vez que plantean una lucha sin cuartel con los que detentan el control comercial cerealista, tanto en el mercado local como en el mercado internacional.

Sobre ninguna rama de la producción se ha creado y desarrollado un aparato comercial más extenso y más parasitario y especulador, como sobre el de la producción agropecuaria, justificado por el aislamiento del productor agrícola del mercado consumidor y por el tardío desenvolvimiento técnico-mecánico y económico de la industria agraria. Los órganos de ese aparato comercial son múltiples: Bolsa de Cereales, Mercado a Término, Mercado de Yuta y Algodón, Rural Cerealista, etc. Todos estos organismos tienen diversidad de operaciones; pero la mayor parte responde a negocios de especulación: cotizaciones del día, cotizaciones a fijar y a fecha, operaciones en mercado abierto, operaciones en mercado a término y otras más. Alrededor de estos engranajes comerciales y sus poco claras actividades, se desarrollan un gran número de gremios, como ser: exportadores, molineros, comisionista-corredores, consignatarios y acopiadores.

Como consecuencia inmediata de la penetración de los "pools" o corporaciones agrícolas en el comercio cerealista, principalmente en lo que se refiere a sus operaciones directas en las zonas rurales, se provoca el desmoronamiento de ese engranaje comercial que lleva a la quiebra y a la bancarrota a un gran porcentaje de los comerciantes que se dedican al acopio de cereales y sus anexos, a la vez

empleados de esa rama comercial. Es así como los que deja sin trabajo a una legión de habilitados y comerciantes arruinados no sólo pasan a ser una carga para la sociedad capitalista, sino que se convierten en un factor disolvente para esa misma sociedad, ya que no se resignan con su nueva situación, ni se habilitan sin resistencia a un régimen de privaciones y miserias, después de haber gozado de una vida aburregada y cómoda. Refiriéndose al proceso de esta clase, dicen Max y Engels en el "Manifiesto Comunista": "Las clases medias, pequeños fabricantes, tenderos, artesanos, combaten a la burguesía porque es una amenaza para su existencia como clases medias. No son, pues, revolucionarios sino conservadores, en todo caso son reaccionarias; piden que la historia retroceda. Si se agitan revolucionariamente es por temor a caer en el proletariado; defienden entonces sus intereses futuros y no sus intereses actuales; abandonan su propio punto de vista para colocarse en el del proletariado."

Pero los "pools" agrícolas, a su vez no pueden tampoco avanzar más allá de su zona rural, sin chocar con la muralla que forman los grandes capitales que maniobran con las especulaciones en el mercado a término, y también con los que detentan el monopolio internacional de granos.

El poderío de los consorcios capitalistas que constituyen el trust cerealista y el de los especuladores del mercado a término, se extiende en todos los mercados mundiales; controla la oferta y la demanda y tienen a su servicio para ese fin, poderosas agencias de informaciones tendenciosas que expanden por el mundo noticias meteorológicas y datos estadísticos de acuerdo al tablero de sus especulaciones, lo que les permite, unas veces, elevar los precios artificialmente, otras, provocar el derrumbe de los mismos, mediante ofertas avasalladoras en los mercados abiertos o a término.

En los últimos años se han extendido estos ataques del trust cerealista y el de los especuladores del



A pesar de este elevador del Pool canadiense, el más grande del mundo, los campesinos del Canadá siguen su misma vida de miseria, idéntica a la de los campesinos de las demás naciones capitalista, que carecen de cualquier clase de elevadores.

mercado a término, se extiende en todos los mercados mundiales; controla la oferta y la demanda, tiene a su servicio, para ese fin, a poderosas agencias de informaciones tendenciosas, que expenden por el mundo noticias meteorológicas y datos estadísticos de acuerdo al tablero de sus especulaciones, lo que les permite, una vez, elevar los precios artificialmente, otras, provocar el derrumbe de los mismos, mediante ofertas avasalladoras en los mercados abiertos o a términos.

En los últimos años se han extremado estos ataques del trust cerealista, dirigidos a las nuevas corporaciones agrícolas, llamadas "pools", para detener su penetración en los mercados consumidores, valiéndose a tal efecto de los países débiles, y desorganizados. Nada le importa a este trust el costo de producción, ni el estado económico de aquellos países, como tampoco la vida miserable de la clase campesina, cuyos propios granos sirven de municiones contra los pueblos que se atreven a disputarle los mercados que él domina. Esta es la única verdad sobre la cuestión de la competencia ruinosa de los precios, tan insidiosamente atribuida por la prensa capitalista, a un pretendido "dumping" soviético con el propósito de engañar a la opinión pública, y, principalmente, a la masa campesina explotada.

De esa competencia entre el "trust" y los "pools", tenemos ejemplos recientes. Tanto los "pools" canadienses como la "Corporación de Estabilización de Cereales", organismo este último, dependiente de la



Las oficinas centrales del Pool de Saskatchewan, Regina, Canadá, donde se reunirá la próxima Conferencia del Trigo, que rubricará un fracaso más de la organización capitalista.

Junta Agrícola Federal" de los Estados Unidos, ante las maniobras de los especuladores, se vieron obligados a transformarse de vendedores en compradores en los mercados de aquellos países, para detener (sin resultado) el derrumbe de los precios de los cereales.

Para poder darse una simple idea de estas maniobras de los "especuladores, así como de la férrea defensa del "trust" cerealista contra la penetración de los "pools" o de las corporaciones agrícolas en los mercados cerealistas, transcribiremos algunos episodios que tuvieron lugar en febrero de 1930, en el mercado norteamericano, según las informaciones periodísticas, que entre otras cosas, publicaban: "Los especuladores lanzaron sobre el mercado sus existencias, y 1.620.000 toneladas de trigo cambiaron de manos hoy en Chicago durante veinte minutos de transacciones alocadas, hasta que la campana dió término a las ventas". "Hoy el Senado alarmado por las condiciones imperantes en los mercados de trigo y algodón aprobó una resolución pidiendo a Mr. Hyde

que recomiende cualquier medida que considere prudente para remediar la situación y aún, en caso extremo, para cerrar el Mercado de Cereales". A su vez el senador Mr. Nye, declaraba: "Debemos dejar de lado el proyecto de ley de tarifas y luchar contra el mercado de cereales a término. Tenemos el proyecto de ley de Mr. Caraway, que lo aboliría enteramente y creo que la adaptación de una legislación de esa clase resultaría altamente beneficiosa para el agricultor".

Las airadas protestas de parte de los productores agrícolas contra las atrevidas y desafiantes, especulaciones del consorcio del "Trust Cerealista" y de los especuladores del Mercado a Término, no se hicieron oír solamente en Norte América, sino también en Canadá, en Australia, en Argentina y en los Estados Balcánicos. En todas partes se reclamaban medidas radicales contra la especulación. Se presentaron un sinnúmero de proyectos, se publicaron sendos y "sesudos" estudios sobre estos problemas, se realizaron conferencias nacionales e internacionales, como la de Roma, la de Londres, y última, mente la llamada "Danubiana", con el objeto de buscar el medio de poner dique a la especulación y estabilizar los precios de los cereales, pero todo fué inútil. El monopolio de los mercados de granos, hoy como ayer, está en manos del consorcio capitalista del "Trust Cerealista", y la prensa nacionalista de todos los países, ante el fracaso y la impotencia frente a la especulación, no encuentra otra explicación para calmar la protesta de los productores agrícolas, que atribuir su bancarrota económica, que proviene de la desvalorización de sus productos, al "dumping ruso".

Toda vez que los "pools" intentaban transmutar su campo de acción y querían oponerse a la especulación en los mercados cerealistas, experimentaron un rudo fracaso, como lo comprueban las enormes pérdidas sufridas, tanto por la "Junta Federal Agraria" de los Estados Unidos, que por el "Pool Canadiense", en los años 1929, 30 y 31.

Según datos oficiales, la "Junta Federal Agraria" en el año 1930 y hasta noviembre de 1931, adquirió 329.641.000 "bushels" de trigo, por valor de dólares 270.204.000; es decir, al precio término medio de 81.97 céntimos por "bushell" y al 1.º de noviembre de 1931 poseía la cantidad de 189.666.000 "bushell" de ese cereal. Mientras que el trigo vendido por esa Junta a los países de Europa, había alcanzado tan solo un promedio de 50 a 55 céntimos por "bushell".

Si bien es cierto que esos organismos agrarios tuvieron el apoyo financiero, hasta cierto límite, tanto de la banca particular, como del Estado, con el aparente fin de detener la baja de los precios, ese apoyo respondía más bien a una finalidad político-social que a una política económica eficiente, en contra de los especuladores. Por otra parte, y como resultado final de esa política de la "Junta Federal Agraria" y del "Pool Canadiense", en su lucha contra los especuladores, que consistía en retener la producción con el propósito de sostener su valor poderemos registrar como únicas consecuencias el abarrotamiento de su "stock" de cereales y el retro de toda ayuda financiera de parte de los bancos en el momento que más la necesitaba. De los 500.000.000 de dólares que le

(Continúa en la pág. 36.)

• La U. R. S. S. en la Conferencia General del Desarme

El señor Presidente y algunos de los oradores que me han precedido, han hecho observar que la presente Conferencia no tenía precedentes. Creo que nadie puede dejar de convenir en ello. Esta Conferencia carece de precedentes, no solamente a causa del número de países que en ella participan, sino también y sobre todo a causa de la cantidad enorme de reivindicaciones que la humanidad le presenta y también a causa de la gravedad de las consecuencias que tal o cual conclusión de sus trabajos podría acarrear.

Las bases de la actual Conferencia han sido echadas después de una guerra mundial que, ella misma, no tenía precedentes. Por primera vez en la historia, los pueblos han sido lanzados por millones sobre los campos de batalla; en ciertos países participó en ella la casi totalidad de la población masculina y la correlación de las fuerzas de clase y los factores de política social fueron en ella muy diferentes de los que existieron en las guerras precedentes.

Durante la guerra misma, se oían ya las protestas vehementes que contra ella se elevaban; la palabra de orden era: "guerra a la guerra". Si ella ha podido durar lo que ha durado, si millones de víctimas han podido ser sacrificadas, es porque se la llamaba "la última de las guerras". Sin embargo, desde esta "última de las guerras", la historia de las relaciones internacionales se caracteriza por un crecimiento cesante y sistemático de los armamentos de todos los países y por un aumento gigantesco de las cargas del militarismo.

Durante los años de miseria general que siguieron a la guerra, el clamor popular por su supresión ha ido aumentando. Según la delegación Soviética estas exigencias no pueden ser satisfechas por la estabilización o por una reducción insignificante de los armamentos o de los presupuestos militares; ellas sólo pueden serlo encontrando un medio de poner fin a la guerra.

No son obligaciones formales o una presión exterior las que han comprometido al gobierno Soviético a participar en esta conferencia. Desde los primeros días de su existencia, él ha condenado la guerra como instrumento de política nacional, no solamente de palabra, sino también con hechos. Él se ha manifestado contra las contribuciones de guerra y las

anexiones territoriales, contra la opresión de ciertos pueblos por otros y ha proclamado el derecho de las naciones a disponer libremente de sí mismas. Excluida la guerra como instrumento de política nacional, no ve la necesidad de mantener ejércitos, armadas u otras fuerzas; así, cuando su primera participación en una Confe-



Máximo Litvinoff, Comisario de Aunfijos Exteriores de la U. R. S. S. y primer delegado soviético a la Conferencia General del Desarme, ha pronunciado en la sesión del 11 de febrero un importante discurso defendiendo la tesis del desarme total y desenmascarando a las potencias imperialistas, que hacen la comedia del desarme. Las agencias informativas que detentan el monopolio de la "opinión pública" se han guardado muy bien de silenciar los conceptos contenidos en el mismo. Cumplimos con el deber de publicar sus párrafos más significativos, para ilustración de los trabajadores argentinos.

Conferencia Internacional — en Ginebra, hace diez años — propuso el desarme total y general como el único medio de abolir la guerra. Reiteró esta proposición, desde el momento en que participó en los trabajos de la Comisión preparatoria de esta Conferencia. Hacía cuenta las reivindicaciones y las aspiraciones de los pueblos del mundo entero, tanto como la opinión de los pueblos de la Unión.

La Comisión nos ha opuesto muchas objeciones, nuestras advertencias concernientes a la posibilidad inminente de una nueva guerra se juzgaban ridículas. Se

nos acusaba de pesimistas, se nos reprochaba exagerar los peligros, se nos decía que era preciso primero instaurar la "seguridad" y que esta seguridad podía ser obtenida por un sistema de tratados, de protocolos y otras obligaciones internacionales sugeridas por la Sociedad de las Naciones y que no era necesario apresurarse a desarmar!

Sólo algunos años han transcurrido desde entonces, y ¿cuál es el cuadro que contemplamos? La Conferencia del desarme se inaugura entre estampidos de cañones y explosiones de bombas aéreas. Dos Estados ligados entre ellos por el pacto de la Sociedad de las Naciones y por el pacto de París de 1928, se hallan, sino de derecho, por lo menos de hecho, en estado de guerra desde hace cinco meses. La guerra no ha sido todavía registrada y legalizada ante el notario, pero vastas provincias de uno de esos Estados han sido ocupadas por los ejércitos del otro, y entre los ejércitos regulares de los dos países se han librado combates en los cuales participaron todas las armas y cuyas víctimas ascienden a millares de muertos y heridos.

Es verdad que todo esto pasa lejos de Ginebra, lejos de Europa, pero ¿dónde encontraríamos al optimista capaz de afirmar, con plena conciencia, que las hostilidades en curso se limitarán a dos países o a un sólo continente? ¿Dónde está el optimista que osamientos del Extremo Oriente no pueden ser el comienzo de una nueva guerra que, por su extensión, por su envargadura, por los perfeccionamientos técnicos, hará palidecer la sinistra gloria de la última guerra mundial?

En nuestros días, no existen ya continentes política y económicamente aislados. La extensión de las fronteras en litigio es mayor ahora que antes de la última guerra. ¿Podemos tener la seguridad que esos litigios no serán lanzados al incendio general, si un solo Estado de Europa es arrastrado a la guerra? Admitamos que todo esto no suceda y que el incendio del Extremo Oriente se localice.

Aun entonces, ¿tendremos la seguridad que incendios semejantes no estallarán sobre otros puntos del mundo? ¿Qué podrá oponerse a ello? ¿Los organismos internacionales y los pactos? Pero si estamos viendo que ellos no han podido ni prevenir, ni detener las operaciones en el Extremo Ori-

te. ¿La opinión pública? Si ella es impotente. Por otra parte, ¿qué es la opinión pública? ¿Cuándo y dónde estuvo ella unida y pronta a servir la misma causa? La opinión pública, tal como se expresa en la prensa o en los organismos públicos, está al servicio de los intereses variados de los diversos países y, en el interior de estos, al de los diversos grupos capitalistas.

¿Acaso los actos de violencia que ante nuestros ojos se desarrollan en el Extremo Oriente no encuentran en la prensa, aun en aquella de los países no directamente interesados, sus defensoras y sus instigadoras? ¿Acaso la prensa europea y americana no ha publicado en estos últimos tiempos artículos que defienden la necesidad y la utilidad de la extensión del incendio del Extremo Oriente y que hasta sugieren la guerra como una solución para la crisis actual, esa misma crisis cuya agudeza no puede explicarse sino por las consecuencias de la última guerra.

La delegación soviética fundando su actitud en las necesidades de la hora presente, y en las reivindicaciones de las masas populares, resume el problema al cual estamos avocados, en la siguiente fórmula:

"Seguridad contra la guerra."

Por seguridad, muchos de los que aquí han hablado, entienden llevar al máximo las probabilidades de triunfo en favor de un país atacado. La delegación soviética estima por el contrario, que nosotros debemos hacer que la guerra misma sea imposible. Es desde ese punto de vista que la delegación soviética aprecia el valor de las proposiciones hechas ante la Comisión Preparatoria y las que se harán aquí en la Conferencia, comprendidas las proposiciones francesas, que merecen algo más que una mención fortuita. La delegación soviética responderá gustosa la gentil invitación de la delegación francesa, a criticar y discutir sus proposiciones.

¿Cuál es la esencia de las proposiciones de la delegación francesa? Esa delegación nos propone la creación de un nuevo ejército, compuesto de cierto número de aviones de bombardeo, diseminados por el mundo o concentrados en un solo lugar, así como de ciertos efectivos reservados en cada país a un empleo especial. Dicho de otra manera, se crearía un ejército, pongamos de algunos centenares de miles de hombres, convenientemente equipados, cuya misión consistiría en prestar ayuda a los ejércitos del Estado que hubiera sido reconocido víctima de una agresión. El Estado que se preparara a atacar a otro, debería así contar de antemano, no solamente las fuerzas de su rival in-

mediato, sino también con aquellas del ejército que nos ocupa, del aliado por decirlo así de ese rival. ¿Significa esto que el Estado que promedia la agresión renunciará a ella necesariamente? Muchos Estados se han visto en el pasado obligados a encarar la posibilidad de una guerra con varios países a la vez, y esa perspectiva no les ha apartado de sus propósitos bélicos. Ellos se aseguran el concurso de aliados o bien preparaban el programa de sus armamentos de acuerdo a las fuerzas eventuales del enemigo al que debían enfrentarse. En el caso que nos ocupa, el agresor deberá tomar en cuenta la fuerza del ejército internacional.

Supongamos que sobre un punto del globo estalle un conflicto armado, sin preocuparnos por la cuestión de saber si él ha sido o no oficialmente estampillado con el nombre de guerra. Será preciso primero determinar al agresor y a la víctima y ver si los tratados y las obligaciones que ligatan a las partes, en causa, han sido o no violados. En la mayoría de los casos esta cuestión no es ni muy compleja ni muy difícil de resolver. Si su solución se confía al hombre de la calle, libre de todo sofisma, hay pocas probabilidades de que vacile en contestar a esas preguntas y probablemente su respuesta será perfectamente justa. Pero cuando esta respuesta debe ser dada por organismos internacionales y gobiernos, ella es mucho menos espontánea y se limita a dirigir simultáneamente a los dos partes en causa, llamados, abjuraciones o amenazas. Tomo este ejemplo solamente por las necesidades de mi argumentación.

¿Cuáles son, pregunto, las garantías de que un nuevo organismo internacional o el organismo mismo actual, cuya fuerza material habrá aumentado, sabrá y querrá realmente usar de su fuerza para defender al más débil, para proteger al atacado contra su agresor?

Se me dirá que cuanto más poderosos sean los medios de presión puestos a su disposición, más decisivas serán sus intervenciones. Me permitiré dudar de ello. Si las naciones representadas en este organismo, sea por temor de turbar sus relaciones con el agresor, sea por otras consideraciones de egoísmo nacional, no se deciden siempre a emplear aun medios débiles de presión para evitar o detener los conflictos, con mayor razón vacilarían en aplicar medios tan violentos como el envío de sus propios ejércitos. Siendo así, ¿se puede esperar que los estados tendrán un sentimiento suficiente de confianza en el organismo internacional, en su imparcialidad, para delegar en él, el cuidado de su propia seguridad

y poner a su disposición sus ejércitos nacionales?

Dejo a un lado la cuestión de saber hasta qué punto se podría pedir a la Unión Soviética que confíe el cuidado de su seguridad y una parte de sus ejércitos a un organismo internacional cuya mayoría la componen estados que le son netamente hostiles, hasta el punto de rehusar mantener con ellas relaciones normales. Deben esperarse más bien que los obreros y los campesinos de la U. S. S. R. no vean, en un ejército internacional creado en tales condiciones, sino una amenaza para su país.

Por eso es un deber para mí, declarar con toda franqueza, que desde el punto de vista de la seguridad contra la guerra y por consecuencia de la seguridad de los Estados, las proposiciones francesas no inspiran serias dudas. La delegación soviética, extraña de ese hecho la convicción fortalecida de que el solo camino que conduce a la solución del problema de la organización de la paz, de la prevención de la guerra, de la seguridad para todos los pueblos, es el que ella recomienda: el del desarme total y general.

Nosotros no despreciamos demasiado el valor de los acuerdos y compromisos internacionales para el mantenimiento de la paz. Esos pactos tienen, por lo menos, el valor de servir como piedra de toque de las intenciones, pacíficas o no, de las damas naciones. Cuando un pacto propuesto por nosotros a otra nación es aceptado y puesto en vigor inmediato, podemos afirmar que existe una cierta estabilidad en las relaciones entre los dos Estados. Cuando esa precisión no es aceptada inmediatamente, prolongándose su discusión durante años y aún después de haber sido redactado el pacto, se inicia un largo período de reflexión y su firma es postergada, el sentimiento de confianza es mucho menor. Pero una duda mucho más sería todavía se ciente sobre las intenciones pacíficas de los Estados que, con uno u otro pretexto, o sin pretexto alguno, rechazan categóricamente la proposición de pacto. Es preciso reconocer igualmente que los pactos de no agresión, una vez firmados, hacen más graves la falta del agresor; sin embargo, no pueden ser considerados como una garantía real contra la guerra. El desarme general y total constituye la única garantía eficaz contra la guerra y sus efectos devastadores.

Solo un desarme completo permite realizar una seguridad idéntica y de condiciones iguales para todos los países, en cuanto al control, lo es evidente que sería más fácil establecer la culpabilidad de un Estado que a determinar de una convención internacional, construyéndose tanques, cañones, ametralladoras, aviones de bombardeo, que descubrir el abuso de aquel que solamente hubiera excedido en cierta proporción sus categorías de armamentos, según los límites de una convención?

Sin embargo la delegación soviética no ha venido aquí solamente a reiterar su proposición de desarme general y total ni a plantear el dilema: desarme completo o nada. No nos hacemos ilusiones respecto a la suerte reservada a nuestra proposición. Nuestra delegación está dispuesta a discutir toda proposición tendiente a una reducción de los armamentos y lo hará tanto más gustosa cuanto más decisivas sean las reducciones propuestas. Considerando el proyecto de Convención de la Comisión Preparatoria absolutamente insuficiente, la delegación soviética defenderá aquí su propio proyecto de reducción parcial de armamentos, que ella no considera sino como una primera etapa hacia el desarme total.

En lo concerniente a la seguridad, el país que represento se encuentra en una situación más amenazada que cualquier otro. Hebe sólo catorce años, él fué el objeto de ataques armados sobre todas sus fronteras, de bloqueos, de boicots económicos y políticos. Desde hace catorce años es el objeto de calumnias inauditas, de interminables campañas hostiles. Hoy mismo, muchos Estados entre los cuales se halla una de las primeras potencias navales, no le disimulan su hostilidad, rehusándose a mantener relaciones normales y pacíficas con él y varios países que han establecido con él relaciones normales, se niegan concluir los pactos de no agresión que le han sido propuestos.

Los acontecimientos del Extremo Oriente, que han provocado un malestar universal, han inquietado particularmente a la Unión Soviética, geográficamente contigua al teatro de los sucesos donde operan ejércitos enormes y donde los emigrados rusos contra-revolucionarios movilizan sus fuerzas. A pesar de todo esto, declaro que el país que represento está pronto a desarmar en la medida y con igual rapidez que las otras potencias, particularmente aquellas que tienen fronteras comunes con la Unión.

El único objeto del gobierno soviético, es instaurar el socialismo sobre el territorio de la Unión Soviética. Ante la terminación falls del primer Plan Quinquenal, después de los inmensos éxitos obtenidos en todos los dominios de la economía de la Unión, la delegación soviética estima que lo que ha sido evidente desde un principio, debe ahora aparecer claramente ante los ojos de todos, a saber, que la Unión no necesita, para alcanzar su objeto, ni procurar acre-

centamientos territoriales ni intervenir en los asuntos internos de los otros países rechazados aquí. Esperamos que los representantes autorizados de los países aquí reunidos, acordarán a las ideas que acaba de exponer la delegación soviética, toda la atención que merece la necesidad de garantizar a los pueblos una seguridad real contra la guerra y una paz verdadera.

por sí misma, pero podría llegar a serlo si fuera rechazada por los otros países representados aquí. Esperamos que los representantes autorizados de los países aquí reunidos, acordarán a las ideas que acaba de exponer la delegación soviética, toda la atención que merece la necesidad de garantizar a los pueblos una seguridad real contra la guerra y una paz verdadera.

El "affaire" de los...

(Continuación de la pág. 21.)

Argentina y la Asociación de Cooperativas Argentinas existe una vieja lucha de competidores. Los dos se disputan la protección de los agricultores. En ambos organismos dominan burocratas profesionales (de los cuales muy pocos son agricultores auténticos). La mayoría de los componentes de la Asociación proviene de la Federación A.A., en la cual hicieron su aprendizaje y son considerados por aquella como desleales. Este es el principal motivo por el cual los agricultores están divididos, desorganizados y desorientados. Por otra parte, los políticos que saben explotar toda la sensibilidad humana, aprovecharon esas discusiones de los dos organismos agrarios. En las últimas elecciones la Federación A.A. se embanderó oficialmente por la candidatura de Justo. La Asociación de C. A., a su vez, con un poco más de disimulo, lo hizo por la Alianza Social-demócrata. Es así como esos políticos, instrumentos de intereses creados, llevaron sus mezquindades y miserias al seno de la juventud agrícola, haciéndola participe de menudos intereses políticos del capitalismo.

El General Justo está en el Gobierno. Ha cumplido fielmente su compromiso político. La venganza de la Federación A.A. contra la Asociación de C. A. es un hecho. Pero mientras todas estas miserias y maquinaciones se cumplen, desde la sombra, los imperialistas afilan sus garras para lanzarse contra esa docena de Elevadores y apoderarse de todo el aparato de transporte, manipulación y comercialización de los granos.

Que sirva de lección este nuevo desengaño a nuestros agricultores y aprendan a confiar en sus propias fuerzas, organizándose, estrechando sus filas para presentar un frente único en la lucha que se avecina.



La función de los "pools" o corporaciones dentro de la economía capitalista.

(Continuación de la pág. 32.)

fueron otorgados a la "Junta Federal Agraria" a la creación de la "Corporación de Estabilización de Cereales", le quedaban al 1º de noviembre de 1931, la ínfima cantidad de 50.000 dólares; viéndose así, los productores agrícolas librados a sus propios recursos y, dejando campo libre a la especulación.

Para evidenciar que no solamente es imposible librarse de esas especulaciones, provocadas por intermediarios, dentro de un Estado capitalista, pues es el Estado mismo su cómplice, transcribimos un párrafo de un artículo de Mr. Barrow Lyons, publicado en "La Nación" de Buenos Aires, en abril del año 1931. Decía Mr. Barrow, después de referirse al nombramiento de un delegado por parte del gobierno de Estados Unidos a la Conferencia del Trigo realizada en Londres, lo siguiente: "Los intermediarios y los bancos que financian la cosecha cerealista, ejercen presión contra el nombramiento de este delegado, y débese no olvidar que hasta el presente la Junta Agraria ha parecido actuar más bien en interés del intermediario que del agricultor. Mientras no hubo salida de manos del granjero en el último otoño la mayor parte de granó. Alexander Legge, presidente de la Junta; reintegrado hoy a su antiguo cargo en la International Harvester Company, no empezó a trazar el plan estabilizador para el año 1930. Salvó de la ruina a los bancos y a los especuladores, pero ayudó muy poco a los granjeros".

Es que los gobiernos capitalistas no pueden tomar ninguna medida real, ni contra las especulaciones, ni contra la explotación, porque son las bases sobre las cuales está edificada su propia estructura social. "Si el capital pudiera emplear parte de los beneficios que realiza en mejorar sistemáticamente la situación material de las masas populares; si pudiera utilizar los beneficios realizados, no para satisfacer las clases parásitas, ni para perfeccionar los métodos de explotación, ni para exportar capitales, sino para la mejora sistemática y el desarrollo de la situación material de campesinos y obreros, las crisis no existirían. Pero entonces, el capitalismo ya no sería capitalismo" (Stalin, "Plan quinquenal").

Todo esto nos demuestra que los pequeños y medianos campesinos, que cifran sus esperanzas en que mediante los organismos corporativos o "Pools", podrán detener su inevitable derrumbe económico y salir de la actual situación oprimente, pronto les sobrevendrá el desengaño. Los "pools" o el cooperativismo agrícola, no pueden extenderse más allá del campo de sus actividades, ni puede llenar otra finalidad que la que le impone el capitalismo financiero, aun suponiendo que en un principio llevan un propósito legítimo de defensa del productor agrícola, inmediatamente son absorbidos por aquel capitalismo que los transforma en instrumentos de sus intereses.

El Cooperativismo, o los "pools" agrícolas, pese al carácter que literalmente se le quiere asignar y pese a todas sus declaraciones de propósitos, no pueden

desempeñar en el actual régimen social, otra misión que la de cubrir una etapa del proceso capitalista en la industria agrícola y en el comercio cerealista; etapa que no es otra que la de centralizar el comercio de granos en zonas rurales y la de racionalizar mecánicamente los medios de transporte, de clasificación, de descargue, de embarque, etc., y cuya única consecuencia reside en el abaratamiento del costo de producción, de lo cual los beneficiados son únicamente los señores de la tierra, y el capitalismo hipotecario y financiero.

Nuevas costumbres y formas de vida en la U. R. S. S.

(Continuación de la pág. 18.)

tan a mí para darlo al judío?" Una repartija en semejantes condiciones hubiera acarreado a la sazón consecuencias graves. Y el hecho de haber nacionalizado toda la industria y el comercio acentuó la gravedad de la situación?

El gobierno soviético, frente al pavoroso problema, privado casi por completo de medios de subsistencia, resolvió distribuir a la población judía gradualmente y en masa por las regiones con escasa población. Así fueron fundados centros judíos en la Crimea, en las provincias del Sur, en Siberia, etc., sin descuidar al mismo tiempo de introducirlos en los centros rurales, en calidad de colectivos agrícolas.

Para nosotros, los argentinos, no constituye, por cierto, una sorpresa de índole alguna la vista de labradores judíos, ya que la Argentina había sido uno de los países destinados a redimir al judío, según aspiraciones de muchos filántropos judíos. Pero lo que contemplamos aquí dista mucho, de reflejar el programa trazado por los dirigentes rusos: transformar al pueblo judío con su lastre mercantilista (aunque muy a pesar suyo) en un pueblo de obreros campesinos. Debemos subrayar que el gobierno soviético tampoco ha descuidado la faz industrial. Ya hay muchísimos judíos en las fundiciones de Kerch, en las minas del Don, en los talleres de Rostov, etc. Muchos de nuestros antisemitas vanáculos dificultarán darle crédito... eppur si muove.

Consideramos demás, insistir sobre el significado de esas transformaciones tan radicales y sus consecuencias halagüeñas, y promisoras, tanto para el concierto de los pueblos que habitan a la URSS como para el sufrido pueblo de Israel. El hijo descarriado y hostigado por los mezquinos sentimientos e imbéciles supersticiones religiosas vuelve al redil...

Con sólo variantes de forma, se había encarrado el problema de otros pueblos, que sin ser judíos, sufrían persecuciones sin cuento, tanto de parte del régimen zarista como de parte del régimen sultanesco de los turcos: Armenios, Georgianos, Kirguizes, etc.

¡Salvad a los ocho jóvenes negros!



Dos mundos - Scottsborough y Stalingrado

por

CH. GARRIS

CIVILIZACION
YANQUI

Negros linchados:
"adorno" de las ar-
mas de los EE. UU.

La Corte Suprema de Alabama ha confirmado el veredicto del Tribunal de Scottsborough condenando a muerte a los ocho jóvenes obreros negros. Estos deberán ser ejecutados el 17 de mayo en la silla eléctrica.

Si hasta hoy los ocho jóvenes obreros negros no han sido todavía ejecutados o no han sido entregados a la jauría salvaje de los terratenientes y de los comerciantes para ser linchados, ello se debe exclusivamente a la presión y a la protesta de las masas trabajadoras que, en el mundo entero, han sido movilizadas por la Internacional Comunista y por el Socorro Rojo Internacional.

Los hechos que precedieron este escándalo judicial son bien simples. El 27 de marzo de 1931, nueve jóvenes obreros sin trabajo, en búsqueda de un empleo, fueron arrebatados por una multitud armada, de un tren de mercancías, y echados en prisión. 24 horas después, fueron acusados de haber "violado" a dos prostitutas blancas que se encontraban en el mismo tren, pero en otro vagón.

Cincuenta días más tarde, es decir el 10 de abril, ocho de los jóvenes acusados fueron condenados a muerte por el Tribunal que juzgaba el asunto en una atmósfera de lynch, bajo la presión de una multitud compuesta de diez mil hacendados, comerciantes, representantes de la Iglesia y de la Prensa que exigían a grito pelado la muerte para los nueve jóvenes obreros negros "defendidos" por dos abogados miembros del Ku-Klux-Klan (organización de terror fascista dirigida, en primer lugar, contra los negros, y también contra los militantes obreros, contra los católicos, los judíos y contra todos aquellos que no son americanos 100 X 100).

Hay, actualmente, en los Estados Unidos, más de 12 millones de desocupados completos y ocho millones de desocupados parciales. La crisis se manifiesta con una gudeza particular en los Estados del Sur donde las masas trabajadoras y sobre todo los obreros negros han sido hundidos en una miseria atroz. Millones de asalariados ne-

gros, de aparceros y de pequeños propietarios sufren la explotación capitalista en sus formas más innobles. Los obreros agrícolas negros deben trabajar desde que se levanta el sol hasta que se pone por 25 o 50 centavos por día.

La crisis agrícola aguda a agravado al extremo la miseria de las masas trabajadoras del campo. La caída del precio del algodón que ha costado a los campesinos 854 millones de dólares en 1930, ha acelerado considerablemente la miseria de las masas en las regiones donde el algodón es el principal producto. El gran propietario confisca literalmente la totalidad de la cosecha de sus aparceros. Una ola de descontento avanza sobre el conjunto de las regiones del Sur y ante todo sobre las regiones productoras de algodón.

Las colisiones sangrientas entre hacendados y aparceros negros y blancos, de una parte y grandes latifundistas blancos, de la otra, son hechos cotidianos.

En el Estado de Arkansas, los campesinos hambrientos blancos y negros han pedido y obtenido víveres bajo la amenaza de armas de fuego. En Camphill (Estado de Alabama), los aparceros negros organizados por la Unión Revolucionaria de Aparceros, han obligado a los grandes terratenientes a aumentar los socorros en lugar de suprimirlos y se han defendido heroicamente contra las bandas de patronos blancos que los amenazaban con lincharlos.

La justicia del lynch, las leyes especiales contra los negros de que la clase capitalista se servía para oponer las masas trabajadoras blancas y negras están superadas ahora por el movimiento revolucionario dirigido por el Partido Comunista y los Sindicatos Rojos.

La burguesía negra, débil y parasitaria, se dio prisa en afirmar su fidelidad servil hacia los imperialistas americanos. Las organizaciones reformistas de negros, del género de la Unión Nacional para el Fomento de las razas de Color, de la Liga Ciudadana y de otras, dirigen una campaña infame contra el Partido Comunista y la sección americana del Socorro Ro-

jo Internacional que dirige la campaña por la defensa de las ocho víctimas de Scottsborough.

La miseria, la desocupación, el hambre y la muerte hacen estragos en las aldeas de América. La actividad creciente de las masas obreras negras en el transcurso de la lucha de clases que se desarrolla en los Estados Unidos, en el transcurso de las huelgas y de las manifestaciones, en la lucha por la obtención de una subvención de desocupación y por la emancipación nacional, llena de pánico a la clase dominante. Para retener el movimiento del frente único y la ola ascendente de la lucha revolucionaria, la clase dominante blanca de los Estados Unidos recurre al terror más brutal. Scottsborough es un símbolo de este régimen de terror.

OTRO MUNDO

Durante el verano de 1930, dos obreros blancos de América excitados por la propaganda chauvina de la clase patronal de los Estados Unidos fueron condenados en Stalingrado (U. R. S. S.) a dos años de prisión cada uno, por haber golpeado a un obrero negro. El veredicto fué ulteriormente transformado en un decreto de expulsión del territorio de la Unión Soviética.

En la Unión Soviética, donde todas las formas de la opresión capitalista han desaparecido, donde no hay ninguna base para la excitación chauvina, se trata sin consideraciones a tales elementos, mientras que se desarrollaba el proceso contra los dos americanos, en todas las usinas de la U. S. realizáronse reuniones en el transcurso de las cuales los obreros pusieron en la picota el chauvinismo blanco, y pidieron penas severas para los que se habían hecho culpables de tal ignominia.

¡Dos mundos! De una parte, Scottsborough, en los Estados Unidos, en el país de la "cultura" capitalista más desarrollada, de la explotación y de la rapiña de las masas trabajadoras y de la opresión la más brutal de las minorías nacionales, del terror blanco ejercido por la jauría de los terratenientes, de los comerciantes y de las autoridades; en el país donde se quema vivo a los negros; en el país de los ataques a fusil y de la silla eléctrica, de la miseria, del sufrimiento, de la muerte, de las torturas para las masas trabajadoras de los Estados Unidos — tal es la América moderna.

De otra parte, el otro mundo — Stalingrado la Unión Soviética, el único país donde los obreros están en el poder, donde paralelamente a la realización victoriosa del plan quinquenal, de la edificación rápida de la sociedad socialista, el bienestar de las masas trabajadoras aumenta sin cesar.

Numerosas minorías nacionales viven en paz y en igualdad en el interior de las fronteras de la Unión Soviética, ejercen su derecho a la autodeterminación y colaboran en la edificación del socialismo. Bajo el sistema de la dictadura pro-

letaria en la U. R. S. S., bajo la dirección del Partido Comunista, las minorías nacionales ferocemente oprimidas bajo el zarismo, donde eran víctimas de asesinatos alcanzan ahora un nivel más elevado y se desarrollan hacia nuevas formas de vida.

¡Los obreros negros de Scottsborough no deben morir!

Esta contradicción extraordinaria entre los dos mundos que ejerce una influencia profundamente revolucionaria sobre la clase obrera y los pueblos oprimidos del mundo entero, es una de las principales razones de la actual preparación por las potencias imperialistas del mundo entero de una guerra de intervención contra la Unión Soviética para destruir la vanguardia de los pueblos oprimidos del mundo entero.

La ofensiva actual contra las masas trabajadoras, y el régimen de terror que hace estragos en los Estados Unidos, se han manifestado claramente por el asesinato de los obreros mineros en huelga de Harlan (Kentucky), de los desocupados de Detroit, Chicago y Cleveland, de los dos miembros del Comité Ejecutivo de las Juventudes Comunistas, por la enorme multiplicación de los casos de linchamiento así como por la proposición de poner fuera de la ley al Partido Comunista de los Estados Unidos y a todas las organizaciones revolucionarias.

Y todo esto no es sino una parte de la ofensiva general del imperialismo yanqui para encontrar una salida a la crisis a costa de las masas trabajadoras y para preparar la guerra en Extremo Oriente y contra la Unión Soviética.

El Socorro Rojo Internacional moviliza las masas trabajadoras blancas y negras para la defensa de los ocho jóvenes obreros negros, contra la justicia del lynch y contra todas las formas del terror blanco. Pero la suerte de los ocho jóvenes obreros negros de los Estados Unidos no depende únicamente de las masas trabajadoras de América, sino también de las masas trabajadoras del mundo entero.

Hoy día más que nunca, la solidaridad internacional de todos los oprimidos y de las masas trabajadoras debe devenir una fuerza internacional. ¡Exigid la liberación incondicional de los ocho jóvenes obreros negros! ¡Abajo el terror blanco del imperialismo yanqui! ¡Defended a la Unión Soviética, faro de los pueblos oprimidos del mundo entero!

BANDERA ROJA

DIARIO OBRERO DE LA MAÑANA

Suscripción mensual: \$ 1.20 en el interior

Administración: Sarmiento 3149, Bs. As.

El Derecho y la Ley de Residencia

Es lógico admitir que en una sociedad como la nuestra, escindida por sectores de intereses antagónicos e irreductibles entre sí, la actual crisis económica, crisis general del capitalismo, identifique y amplie los cuadros de la lucha de clases. Este proceso constituye su irremediable consecuencia política, siendo su vehículo impulsor la necesidad indispensable del capitalismo, de desplazar los efectos de dicha crisis sobre las masas productoras.

Es así que la actual represión de nuestro movimiento obrero revolucionario, no obedece a la arbitrariedad de la burguesía argentina, sino que es parte de todo un sistema de clase, históricamente ineludible.

La burguesía, pues, recurrirá a las deportaciones, al encarcelamiento, a los castigos, a la violencia en suma, no porque le sea facultativo, sino obligadamente. Quien espere de esta clase el paraíso romántico e individualista que ella ha prometido, se halla completamente al margen y en la ignorancia del curso del proceso histórico. Y es que resulta quimérico combatir los procedimientos de una clase, cuando ellos surgen de los senos profundos de sus necesidades sociales, sin combatir a la clase misma. Reclamar justicia de quien no la puede dar, es como rezar a Dios por los males de la tierra.

Con esto dejamos establecido nuestro amplio repudio contra el sistema de las negociaciones y de las solicitudes a los poderes públicos o a la clase patronal lo que ensordece la lucha de clases, único método de acción del proletariado frente a la burguesía.

El resurgimiento de la ley 4.144, conocida con el nombre de Ley de Residencia, tiene, entonces, perfecta ubicación en este planteamiento que acabamos de proponer. Es vano, por lo mismo, dar mayor importancia a la casística que declara a dicha ley inconstitucional o derogada por el Código Penal de 1922, y que además de crear infundadas esperanzas en la clase trabajadora, respecto al juego libre de las instituciones y garantías declaradas en la Carta Magna, significaría confundirnos con Carlos Rodríguez Larreta, José Olegario Machado, Pedro Molina, Rodolfo Moreno, Groussac (h), Belisario Roldán,

Alfredo L. Palacios, Joaquín V. González, Juan A. González Calderón; todos los cuales han proclamado de viva voz la inconstitucionalidad de la Ley de Residencia, pese a su condición irremisible de burgueses, y en consecuencia de elementos del privilegio y de la reacción.

Poco importan los derechos escritos que la Constitución Nacional otorga a todos los habitantes del territorio argentino. Nuestra Carta Fundamental es burguesa, sancionada por burgueses y sería ligereza suponer que siendo esta misma clase quien la aplica, puede por la sola virtud de la letra, desentenderse de su situación de opresora pasando por encima de la defensa de sus privilegios, como si su reino no fuera el de este mundo.

Ventilar la reivindicación que significa el derogamiento de la Ley de Residencia, en el campo estrecho y cretino de las leyes, en los estratos de la Justicia, no puede tener otra finalidad que la de poner en evidencia la farsa del llamado espíritu libérrimo y democrático de la Constitución Argentina. Por otra parte, los jueces capitalistas se han apresurado a dar su veredicto: la ley 4.144 es constitucional y se halla en plena vigencia. El proletariado sabe ya a que atenerse sobre las garantías que otorga el estado burgués. La enseñanza está dada. No queda otro camino que el de la lucha.

Los reparos de orden constitucional que en épocas de fugas establecidas burguesas, habían movido la protesta demagógica o inconsciente de los tradistas argentinos, hasta el punto de permanecer la Ley de Residencia, prácticamente derogada, han desaparecido como por milagro; quedando demostrado una vez más, que la clase directora de la sociedad capitalista, modifica el derecho según convenga a sus intereses, en tantas ocasiones como le viene en gana.

Con esta experiencia, la idea de que el derecho es una expresión normativa, por arriba de las clases, proveniente de fuentes extra-sociales, sufre incontrastable bancarrota. Se confirma en cambio aquella que ve en el derecho, la precipitación jurídica de la lucha de clases.

Las transformaciones del derecho consultan las necesidades de los pue-

blos, dice una fórmula confusa, errante de toda exactitud. Lo cierto es que dichas transformaciones responden sin excepción a los intereses de la clase privilegiada. En la U. R. S. S. es a los del proletariado; en los demás países, a los de la burguesía.

Hablar del derecho, como forma de conciliación de todos los intereses sociales, es en la actualidad el síntoma inequívoco de una complacencia vergonzante con el régimen de la explotación social y con las inhumanidades a que éste necesita echar mano para no ser barrido por las formas económicas del socialismo, ya a punto de irrumpir en el escenario de nuestros días.

Sólo en una sociedad sin clases, podrá el derecho ser la fórmula común que abarque a todos los hombres. Pero ya no se confundirá con la ley o el decreto, porque la una y el otro habrán desaparecidos con el poder. Entonces, sí; el derecho surgirá fluidamente de la convivencia gregaria de los individuos, sin la presión de los organismos estatales.

Sean pues los amantes de la legalidad, de la jurisprudencia, del equilibrio y de la colaboración de clases, quienes sofocan toda lucha, invocando vetustas abstracciones jurídicas. Hoy no es posible reclamar más que sólo un derecho: el que posee el proletariado de desplazar del gobierno de la sociedad, a una clase y a un régimen que ya son impotentes para dirigir al mundo, sin devastarlo con el hambre, la miseria y la guerra.

La situación precaria de las clases menesterosas, los 50 millones de desocupados, la guerra en Asia, son el testimonio fehaciente de esta impotencia sin remedio.

La aplicación de la Ley de Residencia, significa un grave golpe para la lucha en que actualmente se halla empeñada la clase trabajadora argentina, forzada por la cruel explotación capitalista a combatir sin tregua por un mejor estandar de vida. Por dicha ley se confiere al presidente de la república, facultades extraordinarias, lo que coloca a los extranjeros en una situación permanente de estado de sitio. Podemos afirmar que el P. E., respecto a estos,

(Continúa en la pag. 40)

BATA, EL REY DEL CALZADO

(Continúa de la pag. 26)

El cinematógrafo de la fábrica exhibe sobre todo films de "cow-boys", y en los talleres se obliga a los obreros a realizar concursos de emulación para ofrecer un regalo a la "reina de la belleza". Cada solemnidad civil y religiosa debe festejarse con trabajo. La religión es muy respetada: M. Batá, Presidente Honorario de los "Skol", lleva la cruz y su mujer paga las indulgencias.

Para que los asalariados no piensen se les alegra, siguiendo la eterna fórmula: "Divertamos a los esclavos".

El guardián del parágrafo 144 (3)

Cinco vírgenes rancias, además del médico y la presidenta de la Cruz Roja, constituyen el aparato de producir los casamientos en gran escala. La fábrica alquila algunos cientos de casas obreras y asegura para los matrimonios que favorece, un personal que debe renovarse siempre. De esta manera los obreros que han pasado los veinticinco años reciben la orden de casarse dentro de los dos meses subsiguientes, bajo pena de cesantía. El médico visita a las jóvenes obreras dos veces por mes. Y por la noche las vigila en la ciudad. La que es sorprendida en la calle después de las diez de la noche, es llevada a la mañana siguiente por los gendarmes a casa del médico.

Anita fué llevada un día a lo de ese guardián de la moral, que después de un severo examen, no encontró nada que reprocharle...

"Amad las máquinas"

"Sed buenas, agradables, delicadas, por que sois vosotras quienes nos asegurais las futuras

generaciones". Así es cómo el director habla todos los años a esas mujeres, que sus máquinas se encargan de matar. Pero la fábrica necesita enfermos para su nuevo hospital. El primer año, se paga una prima de mil coronas por cada hijo legítimo, y que debe quedar en la fábrica hasta los veinticuatro años. Pero las madres saben también que el médico del hospital es un sabio, atiborrado de experiencia siempre funesta para ellas...

Y Batá les dice: "Amad esas máquinas", que contribuyen a la riqueza nacional. Amad vuestro trabajo.

De esa manera el Rey del Calzado asegura su prosperidad. Toda la prensa le es sumisa no dice, únicamente: "pocos son los que saben, que para hacer brotar las papas, los diarios y los afiches valen más que la azada!"

Y su poder aumenta, se agranda. Acaba de comprar en estos últimos tiempos las únicas fábricas que podían rivalizar con él, las de "Busi", que se han convertido también a Batá. "Más lejos, siempre más lejos..." Absorberá también a las de Muichovo Adradiste. No hay límites a su poder: el mundo necesita millones de pares de calzado todos los años. Batá calza al mundo... Y todos los muros de sus fábricas cantan la alegría de vivir y la "bondad" de ese gran hombre, cuya "cadena" destroza año por año centenares de jóvenes cuerpos obreros...

E. Braun.

(1) Del libro: *Batá, su vida y sus obras*, escrito por A. Cekota, uno de sus colaboradores.

(2) Editado por el Agi-Verlay (Viena-Berlín). Batá hizo confiscar el libro en varios países.

(3) Ley contra el aborto.

(Continúa de la pag. 28)

men capital, bien: por caro que sea su precio, nosotros lo pagaremos. En ello ponemos nuestro orgullo y os desafiarnos en la muerte.

Llamad a vuestro verdugo! La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Huss, en Galileo, vive todavía. Muchos otros con ellos, cuyos nombres forman legión, nos han precedido en

el camino. Henos aquí dispuestos a seguirlos.

(Continuación de la pag. 39)

goza de la suma del poder público, condenada por la constitución para quienes la «formulen, consentan o firmen, a la responsabilidad y pena de los infames traidores a la Patria.» Ya vemos en que ha quedado la tan socorrida y altisonante frasecita. La liquidación de esta verdadera

espada de Damocles, suspendida sobre todo movimiento obrero que amanece escapar al control de la ley, comprometiendo el orden público, es una de las tareas a que debe avocarse nuestro proletariado. Para ello debe conjugar y respaldar su acción en los organismos clasistas que le asegurarán la combatividad necesaria y responsable, a los efectos de un éxito seguro.

¡SALDO FAVORABLE O REDUCCIÓN DE LA CAPACIDAD ADQUISITIVA?

(Continúa de la pag. 9.)

forestales, valorados en 174.415.000 de pesos oro. Pero estas cifras son cifras nominales, y no debemos desconocer que las grandes empresas que intervienen en la producción del país, son compañías que tienen sus directorios y accionistas en el extranjero, como las compañías frigoríficas, las forestales, las agrícolas-ganaderas, etc., que, debido a la depreciación de nuestra moneda y la inseguridad para la inversión de nuevos capitales, hace que el importe de los productos exportados no vuelva en su totalidad al país, y es por

eso que esa diferencia de 81.283.000 de pesos oro, no significa de ninguna manera una economía para el país, sino una demostración más de cómo el imperialismo extranjero, a costa del hambreamiento de la masa obrera y campesina, reduce la capacidad adquisitiva del país. Eso es lo que nuestros «economistas» ocultan para que el pueblo no conozca esa cruda verdad, sobre la verdadera situación económica del país y sus causas.

ARSAN

EL ANTI-IMPERIALISMO APRISTA

Es conocida en las filas genuinamente revolucionarias del país, la original posición anti-imperialista de los radicales de "Izquierda", hoy llamados para mayor hilitad, radicales "bolcheviques", y que nosotros nos dispensaríamos de comentar, si en vez de tener por escenario el campo político nacional, con su natural consecuencia demagógica entre las masas populares, tuviera lugar en las tablas de un teatro o en la pista de un circo, marco ideal y obligado a tan disparatada pretensión. Así como el perfil político, ajustadamente cabal de los socialistas, es su notoria infelicidad, que les hace aparecer en la defensa de los privilegios de la clase opresora, más quisquillosos que la propia burguesía; así también los radicales obtienen su definición justa e imparcial, mediante la actitud clownesca, aventurada, irresponsable. El ridículo de una y otra fuerza política es consecuencia de las contradicciones que la penetración interimperialista, crea en nuestro país, además de las naturales a todo sistema capitalista de organización.

La acción antiimperialista de los radicales, comienza con la penetración cada vez mayor del capital norteamericano en la economía nacional y culmina con la tentativa de éste último, de ampliar la base de dicha penetración, con el golpe de estado de septiembre. La correlación de uno y otro hecho: por un lado la infiltración "yanqui"; por el otro, la agitación antiim-

perialista radical, que aspira cada vez más a un programa y a una acción orgánicos, es sintomático no bien tengamos presente que el radicalismo, sector de la burguesía argentina, indisolublemente ligado al imperialismo inglés, no ve otro enemigo en su campaña mencionada, que al capital estadounidense. (Hacemos reserva para mejor oportunidad de un desarrollo dialéctico de este proceso, a fin de que no se nos tache de mecanicistas en la historia). Es que de la misma manera que en China, las potencias imperialistas compran los servicios de los generales mercenarios, para liquidar indirectamente sus desavenencias recíprocas, en nuestra república el capital inglés fomenta la pseudo-posición antiimperialista de los radicales, para defender del avance vertiginoso de los Estados Unidos, sus posiciones de la Argentina. Luego este pretendido antiimperialismo radical no es sino, por irrefutable paradoja, un síntoma más de la penetración interimperialista; hijo legítimo del propio imperialismo, vale decir, uno de los tantos aspectos de la lucha de un imperialismo contra otro, por una mayor explotación de la riqueza y de las masas laboriosas de un país.

Con la intensificación de la lucha interimperialista, la necesidad que apuntábamos para la acción antiimperialista radical, de precipitarse en un programa más o menos orgánico, parece tener plena satis-

facción. En efecto, ya se anuncia que su grupo de izquierda, trata de constituir una especie de A.P.R.A. argentina, con el mismo programa y bajo la inspiración de los dirigentes apristas peruanos. Está claro que los confusionalistas se juntan. Los apristas en sus comienzos, también decían a quienes querían oírlos que ellos eran en realidad comunistas (?); pero que por táctica debían ocultarlo. Los radicales, por su parte, tampoco son menos. A nosotros no nos asustan las soluciones—dicen—; si hay que hacer comunismo, lo haremos. No es raro, pues, que esta promoción de neo-bolcheviques que nos legó la dictadura, pensara en sus correligionarios del norte, apenas experimentara la necesidad de precipitar su acción alrededor de una plataforma definida.

En esto consiste precisamente lo gesticulante del caso. Los radicales "bolcheviques" sienten un gran desprecio por los socialistas viejos y blasonan de un mayor revolucionarismo; sin embargo, apenas pretenden darse una orientación ideológica, caen en el más crudo reformismo, en la posición risueña de la Caga del Pueblo.

La infelicidad, el cretinismo mental, la misma calidad de elementos del capital inglés, del capital "año", los une a pesar suyo. Es que acaso todas sus desavenencias tienen el carácter de las bajas intrigas, habituales en la servidumbre, para disputarse el favor de un mismo amo.

No es nuestro propósito hacer aquí un estudio más o menos profundo sobre el A. P. R. A. peruano, sino el de exponer, con motivo del proyecto radical que comentamos aparte, las críticas fundamentales que se le han formulado desde las filas revolucionarias del continente, acerca de la concepción teórica y táctica de su antiimperialismo.

Con el objeto de facilitar nuestras tratadas, hemos de extraer la definición ideológica del aprismo, a través de las cartas, discursos y mensajes programáticos de su conocido "leader", Víctor Raúl Haya de la Torre.

No haremos mayor hincapié sobre la decantada originalidad y mesianismo apristas, que se dice a sí mismo salvador y que cree haber dado "una nueva interpretación del problema antiimperialista y especialmente de la forma de acometerlo." Creemos ir a la cuestión de fondo, refiriéndonos primeramente a su carácter de frente único, cuya composición explica el mismo Haya de la Torre en un artículo publicado en "The Labor Monthly" de Londres, en Diciembre de 1926, titulado "¿Qué es la A. P. R. A.?", y que comienza así: "La organización de la lucha anti-imperialista en América Latina,

por medio de un frente único de trabajadores manuales e intelectuales (obreros, estudiantes, campesinos, intelectuales, etc.) con un programa común de acción política, eso es el A. P. R. A. (Alianza Popular Revolucionaria Americana)".

Pese a que Haya de la Torre ha escamoteado siempre el planteamiento de su pretendida posición marxista, se ha comprometido con esta corriente, por lo menos de palabra, según lo demostraremos a renglón seguido; siendo por consecuencia, en arreglo a dicha posición que hemos de examinar sus contradicciones.

En una conferencia pronunciada en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria de Méjico, en el año 1928, el dirigente aprista, sellaba un compromiso con las conclusiones marxistas-leninistas respecto al imperialismo, compromiso que decretaba la bancarrota de todas sus veleidades de "teórico original y creador", no bien se tomara, en homenaje suyo, como una declaración consciente, o por lo menos sincera. (En esa misma conferencia, por declaraciones posteriores y reincidentes, Haya de la Torre nos demostraba que no merecía dicho homenaje). "Creo — decía — que el mejor método que se debe emplear en la investigación de nuestros fenómenos históricos, es el método hegeliano, vale decir la dialéctica."

Forzosamente, entonces, esta aplicación, le obligaba irremisiblemente a coincidir con el materialismo histórico. Sin embargo, no hay programa ideológico que afrente tanto al marxismo, como el programa que el dirigente aprista confeccionara para el A. P. R. A.

Es en vano que Haya de la Torre, sostenga insidiosamente que la dialéctica es el método empleado por Marx para el estudio del desenvolvimiento de las sociedades europeas, reservándose para sí un papel equivalente, respecto a la realidad americana, o en sus propios términos: "... respecto al estudio del complejo histórico de los veinte pueblos de América Latina."

Esta distinción entra una realidad y otra, llevada al extremo de excluir para una de ellas la concepción económica de la historia, so pretexto de culturas distintas, sino antagónicas, no es más que un contrabando "spengleriano", que Haya de la Torre se cuida de confeccionar. De cualquier manera, mal puede el dirigente peruano, proclamar la "esencia distinta de la cultura americana con la europea (empleamos la palabra cultura en su más amplia y filosófica acepción), cuando, en su conocido discurso de la "Maison de Savantes", pronunciado en París en 1925, decía acerca del imperialismo, "no su característico léxico de intelectual sudamericano: "nuestra generación antimperialista y revolucionaria lo ha precisado como un conflicto económico". Y a continuación insistía que éste era un "concepto económico realista del gran conflicto histórico en el Nuevo Mundo", para terminar afirmando: "tenemos que aceptar que se trata de una cuestión de clases".

Luego, Haya de la Torre, no puede valerse del socorrido argumento, no por ello menos falso, de que el materialismo histórico como concepción solo puede vincularse a la realidad europea, pues es sólo en ella donde predomina dentro de

su fenomenología social, el factor económico; mientras en otras sociedades, como por ejemplo la hindú, existe un predominio del elemento psíquico, cerebral, en una palabra, anti-técnico. Es así, que al reconocer que el gran conflicto histórico de América, es una cuestión económica, una cuestión de clase, Haya de la Torre, queda invalidado desde ya para guardarse en dicho subterfugio.

Eliminada esta interpretación, la postura del "leader aprista, ya siendo más incómoda. El admite como método ideal a la dialéctica; por otra parte, afirma el carácter profundamente económico del problema. Sin embargo, en sus deducciones, no coincide ni con Marx, ni con Lenin. Estamos, pues, frente a un revisionista más. Con la diferencia, respecto de sus cofrades, que el mismo Haya de la Torre ignora. El motivo es que este decano de los desterrados de América, se ha enredado en sus propias palabras, manejando artificiosas posiciones y conceptos poco propicios a la deformación, por su natural rigurosamente científico. ¡Infeliz destino el de los curanderos sociales!

Habíamos quedado en la cuestión del frente único. A este objeto es necesario que tengamos presente que no se trata de un frente único antimperialista, sino simplemente que es la base social de un movimiento continental, cuyo programa consiste en solucionar el problema americano, en el que está incluido, por supuesto el problema del capitalismo. En consecuencia, es desde este punto de vista que lo hemos de considerar. El frente único aprista se refiere a "la unión de trabajadores manuales e intelectuales, contra el imperialismo yanqui", por la unidad política de América, para la realización de la Justicia Social.

He aquí que esta definición, hace un silencio absoluto sobre la concepción clasista del referido frente. Vale decir, da por cierta, tácitamente, la igualdad de clases. Resulta temerario hablar de frentes contra el imperialismo y contra el capitalismo, excluyendo, entre otras, las conclusiones a que arriba Lenin en su Tesis al II Congreso de la Internacional Comunista. Sobre esta pretendida igualdad de clases, decía el jefe de la revolución de octubre, que era una trampa "propia de la democracia burguesa, quien, bajo el problema de la igualdad con el proletariado en general proclama la igualdad jurídica o formal del propietario con el explotado, engañando a las masas explotadas".

Lo notable consiste en que el propio aprismo, por medio de su vocero más destacado, Haya de la Torre, según cita que hemos hecho

más arriba, reconoce que el imperialismo es una cuestión de clase. ¿Cómo entonces no se refiere a ella, al tratar el problema del frente único? ¿Cómo, estando comprometido en la corriente del marxismo, hace caso omiso del antagonismo de las clases, a consecuencia de la propiedad privada de los medios de una producción colectiva? La contradicción es evidente.

Con el silenciamiento de la composición clasista del frente único, como es natural, se calla también el problema de la hegemonía del proletariado.

A este respecto, Lenin en la misma tesis citada, decía: "La I. C. debe marchar en alianza temporal con la democracia burguesa de las colonias y de los países atrasados, pero sin fusionarse con ella, y vaguardando expresamente la independencia del movimiento proletario, aún en lo más rudimentario."

Por su parte, Marx y Engels, en el último capítulo del Manifiesto Comunista, decían respecto a las alanzas del proletariado con los demás sectores sociales, cuando dichos sectores se mueven revolucionariamente: "Pero jamás, en ningún momento, se olvida este partido (se refieren a la "Liga de los Comunistas") de la desconfianza entre los obreros de una conciencia clara y limpia del antagonismo profundo que existe entre la burguesía y el proletariado, a fin de que cuando llegue la hora los obreros alemanes sepan convertir las condiciones sociales y políticas creadas por el régimen burgués en otras tantas armas contra la burguesía; a fin de que tan pronto sean destruidas las clases reaccionarias de Alemania la lucha pueda empeñarse contra la misma burguesía." Cambiando, "clases reaccionarias", por "imperialistas, veremos, como la cita no tiene desperdicio.

Es así que el A. P. R. A., se desentiende simplemente del problema de la igualdad de clases. Resulta temerario hablar de frentes contra el imperialismo y contra el capitalismo, excluyendo, entre otras, las conclusiones a que arriba Lenin en su Tesis al II Congreso de la Internacional Comunista. Sobre esta pretendida igualdad de clases, decía el jefe de la revolución de octubre, que era una trampa "propia de la democracia burguesa, quien, bajo el problema de la igualdad con el proletariado en general proclama la igualdad jurídica o formal del propietario con el explotado, engañando a las masas explotadas".

entendido que esa burguesía le traicionarán irremisiblemente a poco que por arriba de las diferencias de uno y otro explotador, se halle el interés común del capitalismo de oponerse al avance reivindicador del proletariado. Méjico y China son ejemplos que debemos tener presente en todo momento.

No hay liberación nacional absoluta, sin revolución obrera, decía Julio Antonio Mella en su célebre trabajo: "¿Qué es el A. P. R. A.?" A esta fórmula, el aprismo trata de enfrentar la revolución de los trabajadores manuales e intelectuales, amalgamados en un solo bloque, como si nada los separase en la composición social de sus intereses.

Esto es uno de los aspectos en que, pese a sus declaraciones, el A. P. R. A. tiene mejor marcado su semejanza con el populismo ruso. Ella consiste en desconocer la dependencia de los intelectuales a las clases y núcleos sociales, creyendo que es una casta por encima de todo, como viviendo en mundo aparte. El intelectual es uno de los más genuinos productos del sistema comercial capitalista. El proletariado no lo tiene, por que no lo puede pagar. Cuando un intelectual acompaña a la clase trabajadora en su lucha, ya deja de ser simplemente intelectual, para convertirse en revolucionario, ya agradecidamente son muy pocos estos últimos, y muchos los comprendidos en el párrafo de arriba. Bien es cierto que no podía ser de otra manera.

A este propósito, Lenin, en "¿Qué hacer?", escribía que uno de los rasgos más característicos de los populistas rusos, era el desconocimiento de las dependencias de los intelectuales y de las instituciones políticas y jurídicas de los intereses materiales de ciertas clases sociales". Constatamos que la crítica de Lenin, no ha sido aprovechada.

Para terminar nos referiremos al carácter unilateral del antimperialismo aprista. En su programa de lucha, entre los cinco puntos generales, figura primero el propósito de luchar "contra el imperialismo yanqui".

Para el A. P. R. A. el problema del imperialismo no va más allá del repudio al trato más "grosero" que con las burguesías nacionales de latino américa, mantiene el capital norteamericano. Para su concepción "original y creadora" de la realidad americana, no existe el imperialismo inglés. Si en esto consiste su originalidad, entonces sí, estamos recién contestes en que efectivamente no se la puede negar. ¡Pero es que se podría pretender algo más excepcional que tal omisión!

La causa de esta unilateralidad es fácilmente devalable. Basta con

B. Abramson

El escritor B. Abramson, colaborador de ACTUALIDAD, un estudioso en nuestro medio del movimiento social y literario de la U. R. S. S., uno de los esforzados trabajadores por la vinculación cultural entre la Argentina y Unión Soviética, donde él ha dado a conocer muchas de nuestras obras literarias, se ha embarcado con destino a los países del occidente europeo, adonde lo lleva una misión periodística. Esperamos nos hará conocer algo nuevo sobre los países viejos. Desearíamos provechosos y felices viajes.

extender lo que decimos en el supuesto que acompaña este artículo sobre el antimperialismo radical, al antimperialismo del A. P. R. A., para explicarnos, sin ninguna dificultad el por qué se escamotea a las masas la verdad de la explotación igualmente brutal de uno de los más fuertes imperialismos que actúan en América. Por algo apristas y radicales se entienden. ¡Habrá recibido órdenes superiores? Resulta más que sugerente el hecho de que en el preciso momento que el imperialismo inglés se dispone a defender de su ya clásico antagonista, las posiciones cobradas en los mercados sudamericanos, el A.P.R.A. y la U.C.A., que ya no somos sus aliados, en esta parte del continente, resuelven anexarse para una lucha antimperialista que sólo abarca a los Estados Unidos.

Sin entrar en el terreno de las suposiciones fáciles, podemos asegurar, entonces, que estamos en presencia de una nueva manobra imperialista. No sabemos su resultado. Lo que sí nos es dable adelantar, es que la explotación de la clase trabajadora y aún de los núcleos de la pequeña burguesía, se intensificará doblemente. Así lo requieren, los banqueros extranjeros y nacionales, para la solución burguesa de la crisis. ¡Es acaso una casualidad que los apristas no planteen nunca la cuestión del desconocimiento de las deudas públicas, que según ellos mismos han sido contraídas por gobiernos de ladrones y foragidos? En cuanto a los radicales, ya sabemos la suerte que en su convención corrió un proyecto de esa especie. Obtuvo tres votos.

No queremos terminar sin referirnos a las relaciones de solidaridad que el A. P. R. A. cultiva con el Kuo Ming Tang chino. Si alguna duda podría caber sobre el resultado de una experiencia aprista en el gobierno del Perú, estas relaciones despejan toda incertidumbre. Los mismos apristas se han encargado de asimilarse en todo momento con los masacradores del proletariado chino y de declarar

Colegio Libre de Derecho

Bajos los auspicios del Centro de Estudiantes de Derecho se ha constituido el "Colegio Libre de Derecho", con el propósito de llevar a la práctica un viejo proyecto de docencia reformista, que haga posible dar al estudio del derecho y de las ciencias sociales en nuestro país, la amplitud y actualidad necesarias a tan delicada materia. La Comisión encargada de realizar los trabajos preparatorios, ha dispuesto la iniciación de varios cursos que estarán a cargo de conocidos profesores reformistas y que tendrán lugar en el propio local del Centro de Estudiantes, sito en las Heras 2225. Es también propósito de dicha Comisión llevar a cabo un plan de Extensión Universitaria, para cuyo efecto se han solicitado de las locales de las entidades obreras de la Capital. Entre los cursos a realizarse, adelantamos los siguientes, por considerarlos de interés para nuestros lectores: «Materialismo Dialéctico», a cargo del prof. Troisi; «Nociones de Economía Política des. de la punto de vista marxista», a cargo del prof. Isaac Højvart; «La cuestión agraria en la U. R. S. S. y en los países capitalistas», a cargo del Dr. Bartolomé Bossio.

Se ha asegurado, además, la cooperación de los Drs.: Rébora J. C. Fiorentino Sanguinetti, C. Sánchez Viamonte, G. Del Mazo, E.-Biagosch, R. Rojas, A. L. Palacios, C. Moré, y otros muchos.

sus procedimientos como ejemplos a seguir. Es decir, ellos han reconocido a la experiencia china, como meta ideal para el movimiento del "A. P. R. A."

Haya de la Torre, en su artículo: "La realidad de América Latina no es la realidad de Europa", al hablar de "los directores que necesitamos", dice: "El movimiento del Kuo Min Tang (Kuo: nacional, Ming: popular. Tang: partido), representa justamente un movimiento de independencia de toda sujeción, usando para este fin de todos los medios y de todas las ayudas". Si el movimiento de independencia de toda sujeción que ha realizado el Kuomintang en China, satisface a Haya de la Torre, vista la condición de hambreadamiento y miseria actuales de su población, que ha sobrepasado todas las anteriores, no podemos menos de experimentar una inquietante reflexión: ¡Pobre América Latina, si ese es manos del aprismo mestizo!

Los Libros

LA MUERTE DE POKROVSKY



Pokrovsky, ha muerto y con él pierde el proletariado mundial uno de sus más brillantes historiadores. Fue activo revolucionario y teórico

eminente. El mismo, explicó en una nota autobiográfica escrita en 1924 la evolución de sus ideas. Destaca tres períodos. En el primero, de 1890 a 1901, período de las ilusiones democráticas y del materialismo económico. El segundo empieza con la revolución de 1905, hasta 1917, período en que se desmoronan sus ilusiones democráticas y la lucha de clases se convierte en el eje de sus investigaciones de los problemas históricos. En el tercer período completa la labor empezada y se reafirma definitivamente en la concepción del proceso ruso.

Realizó sus estudios en la Universidad de Moscú. Fue profesor en varias instituciones de enseñanza secundaria y en cursos pedagógicos. En 1869-1897, Pokrovsky se hace marxista. En 1905 ingresa al Partido Bolchevique. En 1906 es elegido miembro del Comité del Partido en Moscú. Hasta la revolución de octubre desarrolla diversas actividades en la prensa y en la dirección del Partido.

En 1917 es elegido presidente del Soviet de Moscú. En 1918, se une a los comunistas de izquierda que rechazaban la paz de Brest-Litovsk, pero como comunista disciplinado, abandona su posición y forma parte de la delegación soviética encargada de las negociaciones de paz con los Imperios Centrales.

En mayo de 1918 es nombrado suplente del comisariado de Instrucción Pública. Funda y dirige, al frente de el Archivo Central, una de las obras más envidiadas por los especialistas europeos. Fue fundador de la Academia Socialista de Ciencias, la Academia Comunista, el Instituto de los Profesores Rojos y la Socie-

dad de los Historiadores Marxistas. Su actividad ha dejado huellas profundas en la Asociación de Ciencias Sociales, de la que fué presidente. Intervino directamente en la publicación de las ediciones monumentales de las obras de Tolstoy y Chervnichevsky. Uno de sus grandes méritos en la obra cultural soviética, reside, en la organización de las Facultades Obreras, acogidas en un principio por la sonrisa escéptica de los viejos profesores y que bajo la dirección enérgica e inteligente del ilustre historiador, se han extendido por todo el país y justifican plenamente las esperanzas que había puesto en ellas su fundador. Sus obras fundamentales son: «Historia de Rusia, desde los Tiempos más Antiguos» (4 to.) «Compendio de Historia Rusa». «Apuntes para la Historia de la Cultura Rusa». «La Rusia Zarista y la Guerra». «La Política Exterior de Rusia en el Siglo XIX». «La Guerra Imperialista». «La Lucha de Clases en la Literatura Histórica Rusa». «Apuntes para la Historia del Movimiento Revolucionario en Rusia en los Siglos XIX y XX».

HENRI BARBUSSE: "ZOLA"

Hubiera sido ilógico esperar del autor de «Clarté», un nuevo ejemplo de ese híbrido género literario, con pretensiones histórico-psicológicas, al que el esnobismo de un público trivial, ha dado boga bajo el rótulo de biografía novelada.

Barbusse ve únicamente en Zola al animador y artesano infatigable del movimiento naturalista, destinado a introducir en la literatura contemporánea la investigación positiva, que ya había irrumpido en todos los otros sectores del conocimiento humano. Su luminoso estudio del naturalismo aporta a la crítica literaria un documento de inestimable valor.

Imposible leer las densas páginas de este libro admirable, sin evocar la clásica obra de Plejanov (1), en la que, por la aplicación rigurosa del método materialista, el gran teórico del marxismo arriba a conclu-

siones tan concordantes con las de Barbusse, que la labor de éste, resulta, por lo minucioso y profundo del análisis, su afirmación definitiva en lo que al naturalismo respecta.

Lo que esa escuela literaria aportó al progreso general del espíritu humano, reivindicando e imponiendo el derecho a la Verdad desnuda, cualesquiera fuesen sus atributos morales y estéticos, en una época en que esa Verdad sólo era concebida entre la belleza y el bien, como entre dos gendarmes. El soplo vivificante que para una literatura que languideaba, agotándose tras las esquizofrenias del romanticismo decadente, significó incorporar a su dominio todo un mundo ignorado, plétreo de personas, pasiones y conflictos. La aureola de rebeldía contra el orden existente, que, aún a pesar suyo, rodó a sus representantes, ya que «en tanto la sociedad no esté regida por un estatuto lógico y honrado, la simple comprobación es demoleadora y la verdad tiene una fuerza revolucionaria.»

En fin, los aspectos positivos del naturalismo, los que hacen su necesidad y le dan razón de ser, son analizados por Barbusse con el afán de quien halla en ellos su propia justificación. Y en el otro polo, ¿cuáles eran los aspectos vulnerables de la nueva escuela? ¿cuáles las causas que determinaron el alejamiento de la castidad de los adeptos de la primera hora, hasta el punto de que, al finalizar el ciclo creador de los Rougon-Macquart, Zola se encontrara aislado en su lucha contra la reacción antinaturalista? La admiración del discípulo no embota la agudeza del crítico. Por el contrario, es esta la parte más lograda y positiva de la obra de Barbusse.

La resistencia obstinada a dar un sentido social a sus obras, que caracterizó a casi todos los escritores realistas, su repugnancia invencible a mezclarse en las luchas políticas de la época, precipitaron al naturalismo en el vacío del reformismo literario. «La sociedad me desagrada profundamente. Las clases directoras me repugnan y las dirigidas me horripilan. Me desentiendo igualmente de ellas y mi único deseo es alejarme por igual de las dos», escribe Huysmans. «Yo no traigo soluciones», afirma Zola.

Pero esta actitud sostenida, no dimana de una concepción falsa sobre la función del arte. En el fondo, esos reformadores literarios, eran

sensatos burgueses que ponían en la base de su sistema de ideas: «La patria, la familia, el orden y la paz».

«Los románticos, parnasianos y realistas — dice Plejanov en la obra citada — sublevándose contra la trivialidad del mundo social que les rodeaba, no por eso eran enemigos de aquellas relaciones sociales engendradoras de dichas costumbres. Por el contrario, maldiciendo de la burguesía apreciaban el orden burgués, instintivamente primero, conscientemente después. Y cuanto más se reforzaba en la Europa Moderna el movimiento emancipador que iba contra todo el orden burgués, tanto más conscientemente se aferraban a este orden los partidarios del arte por el arte».

Esta es la contradicción fundamental del naturalismo.

Aspiraba a realizar una representación total de la verdad y negándose a considerar el determinante social, solo lograba una visión parcial y unilateral de la misma.

Pretendía incorporar a la literatura el método positivo y despreciaba al socialismo, que no era sino la aplicación de ese método al estudio de la vida social.

Saceaba a la luz las lastras de una sociedad caduca, pero so pretexto de apolitismo, rebuía el análisis de sus causas profundas, para no verse obligado a llegar a los justos remedios.

Es la misma contradicción que determinó el naufragio del romanticismo, que esencialmente, por su anticlasicismo no fué sino una tentativa fracasada de volver a lo humano, en las aguas cenagosas de la novela deluscente.

Quedaba así el naturalismo reducido a «la indirecta virtud subversiva, que posee toda obra verdadera». Sólo cuando en la última década del siglo XIX, la ofensiva desencadenada por la reacción, avanzó sobre el naturalismo atacándolo no ya como sistema literario, sino por los gérmenes revolucionarios que contenía, apreció Zola lo limitado de su concepción.

Fue necesaria la prueba de fuego del proceso Dreyfus, para comprender que el enemigo del naturalismo no estaba entre los románticos, sino en el lado opuesto, entre los sofistas de pretensiones modernistas, inspirados por la conservación civil burguesa».

«LAS MEMORIAS DE UN BARBERO

(EL COMUNISMO EN ITALIA)

Giovanni Germanetto. (Edit. Centit).

Germanetto pertenece a esa categoría de hombres que abrazada una causa, se entregan a ella sin reservas, sacrificándole afectos, intereses y de ser preciso, también la vida «¿Dejarás a un lado tus ideas cuando te cases conmigo?», preguntó un día su novia. «¿Eso, no?» respondió él y el idilio quedó trunco.

Años más tarde los acontecimientos lo pusieron nuevamente frente al dilema: «¿Elija usted entre su barbería y el partido», se le conminó. «Su barbería», significaba la vida apacible, monótona, sin sobresaltos del buen burgués medio, el periódico que las mañanas, el paseo vespertino, los amigos, el club, el calor del hogar...

«El partido», no implicaba ya el aplauso fácil de las masas, el prestigio del caudillo, la perspectiva de un brillante destino burocrático o el croup de una banca parlamentaria. La burguesía italiana, apercibida por los sucesos del año 20, pasó a la ofensiva y las primeras banderías de camisas negras hacían su aparición. El trabajo ilegal, persecuciones y violencias, la emigración, la cárcel, la muerte misma, esperaban en aquellos tiempos al osado que tomase la defensa de la clase explotada. No obstante, la respuesta no se hizo esperar: «Me decidí por el partido, dice el mismo Germanetto, y pasó a ser un revolucionario profesional».

Queda dicho con esto que «Las memorias de un barbero», no son páginas de filigranado análisis psicológico.

Llega entonces a afirmar: «No hay más esperanza que el pueblo». Fórmula administrativa que condensa la experiencia de toda una vida.

«Hagámosla nuestra!, agrega Barbusse. «No hay más esperanza que el proletariado internacional y su organización. El verdadero sabio, el literato clarividente y el auténtico socialista, no están separados más que por la ley de la división del trabajo».

Tal es la conclusión magnífica y valiente de esta obra, densa de significado, que ha de señalar sin duda una fecha en la vasta producción del autor de «L'Enfer».

(1) *El arte y la vida social*. Jorge Plejanov. (Edit. Centit. 1929).

co. La vida de Germanetto, como la de todo revolucionario verdadero, se confunde con la causa a la que está ofrendada, palpita al ritmo de sus vicisitudes, son éstas las que les prestan relieve e interés.

El relato nos describe, en prosa llana, desprovista de giros literarios y hasta desaliñada, las incidencias de la propaganda socialista en una pequeña provincia del norte de Italia, menudean los episodios cómicos y en el balance final los pequeños burgueses, curas, magistrados y policías de aquel feudo de Giolitti, nada salen ganando.

Estalla la guerra europea y el cuadro se anima, rebasando sus límites primitivos. Comienza a diseñarse la traición de los reformistas que apuntan primera en la fórmula conocida: «ni adherirse, ni sabotear», para seguir, después del desastre de Caporetto, al resto de la II Internacional en su delirio chauvinista. La Revolución de Octubre, que viene a abrir nuevos horizontes al proletariado revolucionario, es la piedra de toque cuyo contacto no resisten los malos pastores. Sube la marca revolucionaria y culmina en la ocupación de las fábricas, por los obreros. En todos los rincónes de Italia flamea la bandera roja, la burguesía se bate en retirada, el proletariado es dueño de la situación. Un paso más y el poder es suyo. Pero están allí los jefes reformistas, dispuestos a cumplir su misión y lo que debería ser una revolución social se convierte en una pobre conquista sindical. «Ese hombre es el salvador de Italia», dice, refiriéndose a uno de los más nombrados dirigentes obreros, un poderoso industrial. ¡Triste honor! La Italia que había salvado era la de la burguesía, la Italia imperialista, monárquica y católica, la Italia fascista. Y después... la burguesía envalentada, frente a un proletariado desmoralizado y traicionado por sus jefes más queridos, toma su desquite y llegan las horas negras de la reacción; la marcha sobre Roma, el aplastamiento de la organización obrera, el proceso al Partido Comunista, en fin, la larga cadena de crímenes que precedió al advenimiento del fascismo en Italia.

La Unión de Escritores Proletarios

Se está por constituir en Buenos Aires la Unión de los Escritores Proletarios. Ella tendrá por finalidad — como las entidades análogas que existen en todos los países del mundo — sostener el principio de la lucha de clases, combatir el imperialismo y defender la construcción del socialismo que se está llevando a cabo en la Unión Soviética. También se propone participar en las luchas del proletariado y preparar el terreno para que a la literatura nacional se le imprima un carácter social definido, del que por el momento no dispone.

No se trata, por lo que puede verse, de un nuevo "cenáculo literario", sino, mejor, de un organismo de preparación y de lucha.

Todos aquellos escritores que deseen formar parte, pueden enviar su adhesión a ACTUALIDAD.

MEMENTO

El camarada Aristóbulo Echegaray, de quien conocidos hace algunos años «Poeta Empleadillo» conjunto de versos en los que describe su peregrina de poeta en la oficina, nos anuncia para muy en breve un nuevo libro «Ceros a la Izquierda», conjunto de poemas del servicio militar, uno de los cuales adelantamos.

Sus gritos afilados como sables tajeaban el viento



Obras completas de Leon Tolstoy.

Las obras completas de Leon Tolstoy serán reunidas en una Edición Oficial de los Soviets que se dará a conocer en breve. Según se anuncia, han quedado terminados gran parte de los noventa volúmenes de que constará y entre los que figuran muchos textos inéditos e infinidad de cartas dirigidas al maestro de Yasnia Poliana, en distintos idiomas.

Vladimiro Chertcov, discípulo y amigo del autor de «Resurrección» tiene a su cargo la dirección de las mencionadas obras.

Son notables los progresos realizados durante los últimos años en la industria del libro, dentro de la U. R. S. S. En el año 1929, la producción total de los establecimientos editoriales — fusionados actualmente en la Central de Ediciones «Ogias», — fué de 300 millones de ejemplares; en 1930 la cifra ascendió a 575 millones y en el año actual llegará según lo previsto, a 800 millones. Las ediciones de obras de Lenin que saldrán este año representan 5 millones de ejemplares, cifra que dobla la del año anterior. El incremento de producción es especialmente rápido en los libros de carácter técnico: 40 millones en este año, contra 11 del año anterior.

Los libros dialécticos y manuales de enseñanza escolar y casera ascienden en los dos años a 150 millones de ejemplares.

La Editorial del Partido Comunista Ruso, especialmente encargada de atender las necesidades de ediciones de los clásicos del marxismo, tendrá como principal misión durante los años 1932-33, editar las obras fundamentales de Marx, Engels, Lenin y Stalin, en los idiomas nacionales, editando sin salir de este año, una serie de obras de divulgación destinada a la clase obrera y a los miembros de las explotaciones colectivas.

FRANZ MEHRING: «Biografía de Carlos Marx». Editorial Cent. M. N. ROY: «Revolución y Contrarrevolución en China». Editorial Cent. 1932.

MARX y ENGELS: «Manifesto Comunista». Comentado por Riazanov y con un estudio de Labriola.

EN LA REVISTA MUNDIAL

"BANDERA ROJA"
Buenos Aires

Liquidación del capitalismo en la economía y en la conciencia de los hombres

Como es sabido, el plan quinquenal de construcción del socialismo, que, en algunas ramas fué cumplido en dos años, en otras en dos y medio o tres, quedará totalmente realizado al cumplirse el cuarto año.

Va a iniciarse, pues, la aplicación del segundo plan quinquenal, cuyo contenido puede deducirse de la directiva que nos sirve de epígrafe: "Liquidación del capitalismo en la economía y en la conciencia de los hombres".

La burguesía, el fascismo y el social-fascismo, con la eficiente ayuda de su proveedor ideológico, el contrarrevolucionario Trotsky, chillaron hasta desentazarse las mandíbulas que ese plan era un engañoso bobo, un gesto demagógico, un pretexto para que los obreros y campesinos ruses aceptasen sin protestas los sacrificios que — según ellos — se les imponía.

Las masas de la Unión Soviética han dado la bofetada de la respuesta, realizando el plan quinquenal en cuatro años y disponiéndose a liquidar el capitalismo en la economía y en la conciencia de los hombres, con la realización del segundo plan.

La burguesía mundial — con su ideólogo Trotsky a la cabeza, clamaron una vez más, que se trata de una "farronada" bolchevique; pero todos sus maullidos de gato con la cola pisada, no tendrán otro propósito que el de tratar de engañar y confundir a los obreros y campesinos. Mas sabe ya la burguesía mundial — y lo saben sus sirvientes — que esa realización no es mera charla. De ahí que mientras en todos sus órganos y por todos sus medios niegan la posibilidad de su aplicación, organicen algo que saben más efectivo: la agresión armada contra la Unión Soviética.

Quién quiera la liquidación del capitalismo en la economía y en la conciencia de los hombres, ya sabe, pues, cuál debe ser su posición: lucha contra la guerra de agresión y de rapia imperialista contra Rusia, lucha efectiva y sin cuartel contra la agresión del imperialismo japonés en China, cuyo desmembramiento, cuyo reparto, es un paso hacia la agresión a la Unión Soviética.

¡Fuera las manos de China!
¡Ni pan ni carne para los ejércitos imperialistas!
¡Por la defensa de la Unión Soviética!

LES DEBATS, París:

"Les Debats" comenta en la siguiente forma la intervención de la social-democracia en las últimas elecciones alemanas.

...Para la historia, que no se deja llevar por las pasiones electorales, la alianza de la social-democracia al mariscal es la prueba de su debilitamiento. En 1929, los socialistas habían presentado un candidato a la primera elección, y en la segunda, votaron en masa por Marx,

candidato del centro, y lucharon con todas sus fuerzas contra Hindenburg. En 1932, no se hallan en condiciones de presentar un candidato y se ven reducidos a tributar ovaciones al mismo candidato de la derecha, contra quien antes combatían. He aquí el progreso alcanzado por el socialismo en Alemania, en los últimos siete años. Después del fracaso del laborismo inglés, el socialismo internacional no ha conocido derrota parecida.



Esta caricatura del "Candidato del bloc nacional alemán", apareció el 24 de abril de 1925 en el "Worwarts" (socialista), que hoy aplaude al mariscal.

Berlin am Morgen (comunista), Berlín.

DISCURSOS DE HINDEMBURG, Berlín:

Los socialistas alemanes, apoyan al mariscal. Es interesante conocer los fragmentos de dos discursos pronunciados por el mismo, que demuestran la identificación de ideas con el socialismo de la II Internacional:

Desde que la Reichswehr continuó la gran tradición de nuestro pasado militar y la conserva, desde que asume las altas virtudes de abnegación, de amor a la patria, de valor y sacrificio, se ha convertido en un bloc resistente de fuerza nacional y en una garantía para el mantenimiento de las cualidades militares de nuestro pueblo. (Discurso del 7 de abril 1926, en ocasión del 60 Jubileo militar.)

Dios siempre ha salvado a Alemania. Tampoco nos abandonará ahora. (Discurso por radio del 2 de enero de 1932)

OSSEVATORE ROMANO, Ciudad del Vaticano:

El renegado Briand fué llorado por las alchuchetas de la II Internacional. No podían entonces, dejar de unirse al coro los frailes del Vaticano. Cuando Briand se llamaba socialista, consiguió su primer éxito parlamentario en 1907 con la separación de la Iglesia y el Estado. A ello se refiere aquí: Si damos una ojeada a la política de Francia en los últimos 10 años, debemos

mencionar los méritos insignes que conquistó. Briand fué un decidido defensor de la reanudación de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Por este acto, hizo olvidar de golpe su primer éxito parlamentario de 1907. Tuvo la violación del verdadero bien de su país, y no fué el esclavo de prejuicios ni de "apriorismos" de partido.

MANCHESTER GUARDIAN, Londres:

A propósito de la muerte de Briand.

Alguien decía de Briand: "Lo comprende todo pero no sabe nada". Contrariamente a Poincaré, que "sabe todo, pero no comprende nada". Después de todo, la mayor parte de los hombres de Estado no saben ni comprenden nada. Briand fué, en resumen, una persona destacada.

BERLIN AM MORGEN, Berlín:

Ivar Kruger, el "rey de los fósofos", recientemente suicidado, sostenía una guerra implacable contra el Dr. Ringler, químico vienés, inventor de un fósofo llamado el "fósofo eterno" que alumbró 600 veces seguidas, aunque está mojado o húmedo, y quiso comprar el invento para destruirlo. El Dr. Ringler no cedió y se dirigió a Moscú para presentar su invento al Consejo Económico Superior de la U. R. S. S. El sabio vienés ha declarado, a este respecto:

He estado en casi todos los países del mundo. Ninguna ciudad me ha impresionado como Moscú. En Rusia no se ocupan de mi invento con vista a los intereses de los grupos financieros; se plantea una sola pregunta: "El descubrimiento es útil para el pueblo?" He tenido, en estos últimos meses, mucho éxito. Me he visto de la aprobación de los químicos rusos, y me escapan de informar que el Consejo Económico, envía un delegado especial para firmar un contrato conmigo.

BIBLIOTHÈQUE MARXISTE

1. MARX ET ENGELS (La formation théorique et la pratique du socialisme scientifique), par D. RIZISTOV, 12 p.
2. LES QUESTIONS FONDAMENTALES DU MARXISME (Aspect philosophique), par G. V. PLEKHANOV, 12 p.
3. LA THÉORIE DU MATÉRIALISME HISTORIQUE (Aspect philosophique et scientifique), par N. BOUKHARINE, 25 p.
4. L'ÉCONOMIE POLITIQUE ET L'HYPERINFLATION (Aspect scientifique de l'économie contemporaine), par N. BOUKHARINE, 12 p.
5. LE 18 BRUMAIRE DE LOUIS BONAPARTE, par KARL MARX, 12 p.
6. KARL MARX, homme, penseur et révolutionnaire, 12 p.
7. UNE ÉPOQUE DU MOUVEMENT OUVRIER ANGLAIS (Chartisme et Trade-Unionisme), par A. ROTHSCHILD, 12 p.
8. PRÉCIS D'ÉCONOMIE POLITIQUE (Résumé complet de « Capital » de Marx), par LAFIDUS et OSTROWITZKY, 30 p.
9. PACES D'HISTOIRE (Les méthodes du matérialisme historique appliquées à quelques problèmes historiques concrets), par M. N. ROY, 12 p.
10. LA GUERRE DES PAVANS EN ALLEMAGNE, par F. ENGELS, 12 p.
11. LETTRES A EUGELMANN (Évolution de la pensée et de l'action de Marx), par KARL MARX, 12 p.
12. LA MARCHÉ INFANTILE DU COMMUNISME (La « communisme de gauche »), 12 p.
13. Essai de vulgarisation de la stratégie et de la tactique marxiste, par LENINE, 12 p.
14. LES QUESTIONS DU LENINISME (III), par STALINE, 12 p.

ÉDITIONS SOCIALES INTERNATIONALES

Todo pedido debe hacerse acompañado de su importe, más el 20 % para gastos de envío.

EDITORIAL ACTUALIDAD, San Martín 345, Buenos Aires.

El Japon contra la U. R. S. S.

IZVESTIA, Moscú:

Observamos en estos últimos días, semanas y meses un aumento sensible de las nuevas provocaciones antisoviéticas. Disponemos de documentos que emanan de los representantes de los círculos militares superiores del Japon y que contienen planes abiertos de ataque contra la U. R. S. S. en su región marítima y en la Transbaikalia.

Uno de esos documentos dice: La pregunta es: ¿el Japon debe comenzar la guerra contra la U. R. S. S. o no? Es necesario que el Japon entre en el camino de una política firme con respecto a la U. R. S. S. y que esté listo para iniciar la guerra en cualquier momento. El objetivo principal de esta guerra consiste, no en la salvaguarda del Japon contra el comunismo, sino sobre todo en la conquista del Extremo-Oriente soviético y de la Siberia oriental.

Otro documento dice: "La guerra japonsoviética debe, teniendo en cuenta el estado de las fuerzas armadas de la U. R. S. S. y la situación existente con las potencias extranjeras, realizarse lo más pronto posible. Debemos reconocer que a medida que pasa el tiempo, las circunstancias se vuelven cada vez más propicias para la U. R. S. S."

"Es necesario que el gobierno imperial inicie una política tendiente a comenzar la guerra contra la U. R. S. S. lo más pronto posible." Ese mismo documento dice: "Es muy posible que, a pesar de nuestra estrategia y de nuestro deseo de llegar a un pronto desenlace, no podamos, por diversas circunstancias, iniciar la guerra de completo acuerdo con el plan de acción previsto."

"Se entiende perfectamente bien que debemos realizar la penetración hasta el lago Baikal. En lo que concierne a la ofensiva ulterior en Occidente, esta se debe decidir de acuerdo con las condiciones generales de la atmósfera política que se creará en ese momento y sobre todo en función de la situación de las potencias occidentales que se unirán a nosotros."

"En caso de que nos detuviéramos sobre la línea férrea transbaikaliana, el Japon deberá incluir toda la región ocupada del Extremo-Oriente, en el dominio de su imperio."

"Dado que al Japon le será difícil asestar un golpe de muerte a la U. R. S. S. por medio de la guerra en el Extremo-Oriente soviético, una de las condiciones principales de nuestra acción debe radicar en la propaganda estratégica mediante la que podamos arrastrar a los vecinos occidentales y a otras potencias contra la U. R. S. S.; en provocar la insurrección en el interior de la U. R. S. S. utilizando los grupos de guardias blancos y otros elementos anti-soviéticos en el seno o afuera de la U. R. S. S."

"La situación actual de la U. R. S. S. favorece extremadamente la realización de esas combinaciones."

En otro pasaje el documento dice: "Al examinar la situación general del país, se puede llegar a la conclusión de que la U. R. S. S. es incapaz de sostener una guerra en el momento actual, extremadamente propicio para una solución del problema del Extremo-Oriente en provecho de nuestro imperio. Las potencias occidentales y limítrofes de la U. R. S. S. (Polonia y Rumanía), tienen la posibilidad de iniciar la guerra inmediatamente y de acuerdo con nosotros, pero esa posibilidad disminuirá poco a poco y de año en año."

Los autores de estos planes agresivos son personalidades demasiado responsables para que aún sus opiniones personales no tengan ningún peso político serio y no obliguen a tomar una actitud vigilante y atenta en lo que se refiere a todo lo que pasa en nuestras fronteras del Extremo-Oriente.

Los medios gobernantes japoneses, a pesar de toda su ignorancia "acentuada" de la actividad de los emigrados blancos en Manchuria, no podrán negar el hecho de que la actividad de los guardias blancos se ha reanidado precisamente después de la ocupación de la Man-

HUMANITE, París:

El mismo día del entierro de Briand, los obreros acompañaban el feretro de Camelinat, héroe de la comuna. Marcel Cachin hace la siguiente semblanza en L'Humanité:

Miles de proletarios acompañarán con fervor al gran obrero de las luchas pasadas, al compañero seguro y fiel que no renegó y que deja tan buen ejemplo de unidad en su vida.

Con Briand toda la burguesía y la socialdemocracia confundidas, símbolo de todo un mundo de decadencia y descomposición!

Con Camelinat, la masa obrera, a quien siempre ha servido y que representa la vida, el trabajo, la fe y la verdadera civilización del porvenir.

Para ellos, el renegado! Para nosotros, el Comunero!

DIE ROTÉ FAHNE, Berlín.

El diario comunista alemán, hace un llamado a los obreros social-demócratas para que voten por el candidato del proletariado:

¡Camaradas social-demócratas, compañeros de clase! Veis al mariscal con el pecho cubierto de condecoraciones obtenidas en la guerra. Veis los oficiales que lo rodean y detrás de él los rostros feroces de la clase en el poder! Vuestros jefes quieren haceros votar por Hindenburg. Vosotros queréis derribar al fascismo. Pero Hindenburg es el fascismo. Quien vota por Hindenburg, vota por los decretos-leyes. Quien vota por Hindenburg, vota por la baja de los salarios en el pasado y el porvenir. Quien vota por Hindenburg, vota por la reducción del subsidio a los desocupados.

¡Camaradas social-demócratas, compañeros de clase! Veis al mariscal con el pecho cubierto de condecoraciones obtenidas en la guerra. Veis los oficiales que lo rodean y detrás de él los rostros feroces de la clase en el poder! Vuestros jefes quieren haceros votar por Hindenburg. Vosotros queréis derribar al fascismo. Pero Hindenburg es el fascismo. Quien vota por Hindenburg, vota por los decretos-leyes. Quien vota por Hindenburg, vota por la baja de los salarios en el pasado y el porvenir. Quien vota por Hindenburg, vota por la reducción del subsidio a los desocupados.

¡Camaradas social-demócratas, compañeros de clase! Veis al mariscal con el pecho cubierto de condecoraciones obtenidas en la guerra. Veis los oficiales que lo rodean y detrás de él los rostros feroces de la clase en el poder! Vuestros jefes quieren haceros votar por Hindenburg. Vosotros queréis derribar al fascismo. Pero Hindenburg es el fascismo. Quien vota por Hindenburg, vota por los decretos-leyes. Quien vota por Hindenburg, vota por la baja de los salarios en el pasado y el porvenir. Quien vota por Hindenburg, vota por la reducción del subsidio a los desocupados.

churia por las tropas niponas y se desarrolla, a medida que la influencia japonesa se consolida en ese país.

La U. R. S. S. no se deja llevar por ninguna provocación. Ya ha demostrado que sabe correr el velo y rechazar a tiempo todas las provocaciones dirigidas contra ella.

El gobierno soviético hace y hará siempre una firme política de paz y de no-intervención en los acontecimientos que se desarrollan en China.

Nosotros no queremos tomar una pulgada de tierra extranjera, pero no cedemos a nadie una sola pulgada de nuestro propio país.

Thaelmann es el candidato de la paz. Thaelmann es el candidato contra el racismo. Thaelmann es el candidato de los pobres contra los ricos.

NEW REPUBLIC, New York:

De un estudio de la crisis alemana, destacamos el siguiente párrafo: Ilustrativo del estado de ánimo de los hombres de negocios americanos, ante la crisis mundial:

El mundo está cada vez más persuadido que el hundimiento financiero de Alemania es inminente y que el país está a dos dedos de la bancarrota. Pero no se da cuenta que tal hundimiento sería más catastrófico de lo que se piensa, conduciría al derrumbe completo del sistema capitalista.

BANDERA ROJA, Buenos Aires:

Nueve jóvenes negros, serán ahorcados en EE. UU. acusados de ultrajar el pudor a unas prostitutas. El odio de raza de la plutocracia yanqui, se cebó una vez más en sangre inocente.

La justicia del dólar, que cuenta en su haber con innumerables asesinatos de trabajadores — ya en la metrópoli o en las colonias — está por agregar un nuevo crimen a la serie de los que lleva cometidos.

Contra 9 jóvenes trabajadores — adolescentes todos — pesa un condena monstruosa.

¡Hay que salvarlos! Los sindicatos, las organizaciones obreras y estudiantiles deben movilizarse. Urge la acción, pues la ejecución de los camaradas estadounidenses es inminente.

Hay que multiplicar los actos de protesta. Hay que redoblar la acción para rescatar a los jóvenes negros de Scottsboro.

Actualidad

economía-política-social

REVISTA ILUSTRADA

EN TODOS LOS NUMEROS ARTICULOS SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS, LITERARIOS Y DE DIVULGACION CIENTIFICA, DE LOS MAS DESTACADOS ESCRITORES PROLETARIOS.

Revista de ideas, exclusivamente, viene a ocupar un claro en las filas del periodismo argentino.

Editada por la:

EDITORIAL ACTUALIDAD

San Martín 345

Buenos Aires.

Cuadernos de Cultura

50 temas publicados sobre:

POLITICA - ECONOMIA - SOCIOLOGIA - DERECHO - CIENCIAS NATURALES Y APLICADAS - GEOGRAFIA - HISTORIA - FILOSOFIA - RELIGION - ARTE - LITERATURA - FISIOLOGIA E HIGIENE.

EDICIONES "O. R. T. O."

Publicado:

TEATRO DE MASAS, de R. J. Sender.
EL SINDICALISMO, de M. Sivera.

Pedidos al Agente exclusivo:

Agencia de Publicaciones C. Cultura
Rivadavia 1589 Ciudad

Ediciones "ACTUALIDAD"

"PEQUEÑA BIBLIOTECA MARXISTA"

- | | |
|--|--|
| Nº 1. MANIFIESTO COMUNISTA, de C. Marx y F. Engels. (Agotado). | Nº 5. EL PROBLEMA AGRARIO. F. Engels. |
| Nº 2. EL DESARROLLO DEL SOCIALISMO. C. Radeck. | Nº 6. LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO. Carlos Radeck. |
| Nº 3. PROTECCION Y LIBRECAMBIO. Marx y Engels. | Nº 7. CRISIS CICLICA O CRISIS DEFINTIVA DEL CAPITALISMO. E. Varga. |
| Nº 4. MARXISMO. N. Lenin. | |

EN PREPARACION

FOLLETOS DE LENIN, STALIN, RADECK, MARX, ENGELS, MOLOTOV y otros.

EN VENTA EN TODOS LOS QUIOSCOS Y LIBRERIAS.

PEDIDOS POR MAYOR A:

SAN MARTIN 345

BUENOS AIRES



Actualidad

WATSON ANNUAL

THE WATSON ANNUAL IS A YEARLY PUBLICATION OF THE WATSON COMPANY, INC., 100 N. W. 10th St., Miami, Fla. It contains a complete list of the products of the Watson Company, Inc., and is a valuable reference for all those who are interested in the products of the Watson Company, Inc. The Annual is published in the month of January of each year.

WATSON COMPANY, INC.

WATSON COMPANY, INC.
100 N. W. 10th St., Miami, Fla.

WATSON COMPANY, INC.

WATSON COMPANY, INC.

WATSON COMPANY, INC.